

Un Fundamento Seguro

*Lo que Todos debemos Saber
Acerca del Dios de la Santa Biblia*

No Se Vende

James W. Knox

Un Fundamento Seguro

Primera Edición 2001

Segundo Edición 2002

Tercero Edición 2003

Cuarta Edición 2004

Copyright © James W. Knox

Todos los Derechos Reservados

Imprimido en los Estados Unidos de América

Este libro es parte del ministerio que Dios ha puesto a cargo de:

Iglesia Bautista "La Biblia"

Todos los gastos han sido pagados incluyendo gastos de envío. Por lo tanto...Su
distribución será absolutamente

GRATUITA.

Un Fundamento Seguro



Este es un libro para el nuevo creyente, escrito para dar a conocer al Dios de la Biblia.

Explica más de veinte atributos del Señor con suficientes referencias de la Escritura para respaldar cada declaración.

Este es un libro para el creyente de largo-tiempo, escrito para permitir a los hijos de Dios conocer el cómo y por qué de Cristiandad Bíblica. Para estos, las explicaciones claras y amplias citas de la Escritura proveerán amplias herramientas para presentar la verdad de Dios a los que son salvos y a los perdidos igualmente.

Este es un libro para el incrédulo, escrito para que uno pueda cortar a través de las trampas artificiales de religión, opiniones de denominaciones y sectas. En las páginas de este libro uno puede venir a conocer a Dios como Él se ha revelado en Su libro, la Santa Biblia.

Cuando termines de leer *Un Fundamento Seguro* habrá dos personas en tu corazón el Dios de las Escrituras y alguien a quien planeas dar este libro.

Mesa de Volúmenes

Prefacio.	05
Dios es una Trinidad.	09
Dios es un Espíritu.	16
El Dios Eterno.	24
El Dios Inmutable.	33
El Poder de Dios.	40
La Justicia de Dios.	48
La Santidad de Dios.	55
La Presencia de Dios.	62
El Amor de Dios.	70
La Fidelidad de Dios.	77
La Palabra de Dios Parte 1.	85
La Palabra de Dios Parte 2.	93
La Palabra de Dios Parte 3.	101
La Creación de Dios.	109
El Orden de Dios.	118
Dios el Espíritu Santo.	128
Dios en la Carne Parte 1.	136
Dios en la Carne Parte 2.	144
Dios en la Carne Parte 3.	152
Dios en la Carne Parte 4.	159
La Humanidad de Cristo.	168
La Gracia de Dios.	175

PREFACIO

Estamos viviendo en un mundo que es muy religioso. En realidad Dios ha hecho a todo hombre con un conocimiento interno de que él tiene un Creador a quien tendrá que dar cuentas (Romanos 1). El que da vida y respiración a todos los hombres (Hechos 17:25) ha puesto dentro de todos suficiente luz con la cual empezar su búsqueda de la verdad (Juan 1:9).

Sin embargo, el hecho de que haya tantos dioses, tantos ídolos, y tantas llamadas-sendas a la verdad demuestra que algo ha salido muy mal.

El problema es simple. El hombre es una criatura caída. De su primer padre, Adam, él ha heredado una naturaleza que es corrupta e inclinada a rechazar lo que es verdadero, santo y justo. Cuando uno combina el conocimiento de Dios con una naturaleza caída, el resultado seguro será una religión falsa.

Se ha dicho bien que Dios creó al hombre en Su propia imagen y desde ese día el hombre ha estado buscando devolver el favor. Eso es decir, los hombres inventan un dios que satisface sus gustos, estilo de vida o convicciones. Entonces, cuando les preguntan si ellos creen en Dios ellos dicen, “¿Por qué? ¡Por supuesto!” Cuando les preguntan si están viviendo una vida que agrada a Dios ellos dicen, “¡Claro que sí!”

Ellos no están mintiendo. Solamente que no tienen al verdadero y Dios viviente de la Biblia como su dios.

Uno puede recordar al malo y perverso Presidente de los Estados Unidos Bill Clinton mirando sin avergonzarse frente a una cámara de televisión y diciendo al mundo que su escandalosa conducta de adulterio y mentiras eran cuestiones privadas entre su familia y su dios. “¿Qué sabe él de Dios?” Vino el clamor extravagante de muchos. Tales personas no comprendieron que Bill Clinton tiene un dios; su esposa Hillary tiene un dios, Fidel Castro tiene un dios, Carlos Darwin tenía un dios, Adolfo Hitler tenía un dios, y todos los que están leyendo este libro tienen un dios.

Nuestro propósito es mostrar de entre las páginas de la Santa Biblia exactamente quién afirma ser el Dios de la Cristiandad Bíblica. Nosotros no queremos conocer el dios Bautista. Nosotros no queremos conocer el dios Católico. No queremos conocer el dios Budista, Musulmán o Mormón. Queremos conocer el Dios de la Biblia.

En estas lecciones investigaremos las páginas de la Santa Biblia y estudiaremos lo que se conoce como los atributos de Dios. Estos son los rasgos de carácter que hacen de nuestro Dios lo que Él es.

Hay un segundo propósito para la publicación de este libro. Existen muchos libros buenos sobre la doctrina de Dios o los atributos de Dios, pero estos vienen con dos inconvenientes: el motivo de ganancia y la etiqueta de precio como resultado.

Cualquier autor se da derechos de compensación por su trabajo. Cualquier ministerio tiene un derecho de buscar recuperar los costos de su labor. Sin embargo, esto hace con frecuencia sus materiales indisponibles para aquellos que más los necesitan.

Nuestro deseo fue hacer un volumen necesitado por presos, disponible para ellos y hacer un volumen deseado por creyentes en naciones empobrecidas, disponible para tales personas. Después de darnos cuenta que los autores de obras similares se habían negado a permitir la traducción de sus libros en otros lenguajes (por no perder las ganancias) nos sentimos obligados a imprimir estos materiales de estudio y hacerlos disponibles a cualquiera que los pueda usar, de cualquier forma, para alcanzar al perdido y fortalecer a los que son salvos.

La tercera razón de este volumen es traer a personas religiosas no salvadas a un conocimiento salvador del Señor Jesucristo. Este libro ha sido escrito específicamente para el hombre o mujer que está buscando conocer al verdadero Dios. Le permitirá a ese buscador encontrar al Salvador del mundo.

Con este fin el estilo de escritura es significativamente simple, y cada capítulo termina con una apelación del evangelio. También es por esta razón que hemos intentado dar suficientes textos de prueba y argumentos en cada capítulo, pero hemos limitado estos al mínimo necesario. Ninguna de las lecciones se considera ser fatigosa, pero confiamos que cada una estará suficientemente completa para convencer al lector honesto.

Aquí está una breve historia de esta obra.

Hace muchos años, mientras trabajaba con líderes del área de Compañerismo de Evangelización del Niño, nuestros miembros de la iglesia hicieron uso de un folleto escrito por el fundador de CEN o CEF, J. Irvin Overholtzer, titulado: "La Doctrina de Dios." Este pequeño volumen fue diseñado para enseñar verdad Bíblica con respecto a los

atributos de Dios en forma tan clara y simple como para hacer tales verdades comprensibles a los niños.

Especialmente gracias a todos aquéllos cuyas oraciones y ofrendas de sacrificio hacen posible los programas de radio, la publicación de libros y la libertad para estudiar que hace estos materiales posibles y disponibles.

A Dios solo sea toda la gloria.

Un Fundamento Seguro

*Lo que Todos debemos Saber
Acerca del Dios de la Santa Biblia*

No Se Vende

James W. Knox

DIOS ES UNA TRINIDAD

Hoy en día muchas personas en el mundo creen en Dios. Un gran número de personas sirven a Dios. Sin embargo, tristemente el Dios de ellos no es el verdadero y viviente Dios.

Con todas las religiones y mitos para escoger, ¿cómo podemos saber cual Dios es el verdadero Dios? Para contestar la pregunta más importante, Dios nos ha dado Su Palabra. Nosotros tenemos en la Santa Biblia las mismas palabras del Dios viviente. Los hombres y mujeres alrededor del mundo tienen la revelación de Dios mismo en la Biblia.

En esta serie de lecciones no voy a decir lo que yo pienso de Dios, no se les darán los decretos de alguna iglesia, ni un juego de creencias sectarias y credos. Mejor, abriré la Santa Biblia, la palabra de Dios y de las palabras de Dios veremos a la persona de Dios.

La perspectiva espiritual de cualquier individuo normalmente es el resultado del concepto que él tiene de Dios. Muy a menudo la persona ha creado un dios en su imaginación. Agarran sus ideas de Dios un poco de la Biblia, así como de otras fuentes: quizás de la religión, de un credo, de la madre y padre o de una influencia tribal o racial. Toda esta mezcla de verdad con error o de verdad con opinión, es muy peligrosa.

El propósito de esta serie de estudios es determinar de la propia Biblia quién es Dios y cómo es Él. Nosotros no intentaremos demostrar que hay un Dios. Según la Escritura esto es evidente a todos los hombres (mira Romanos 1 y Juan 1:9). En realidad, hay solo una persona mencionada en la Biblia que no cree que hay un Dios. En Salmos 14:1 la Biblia dice: ***Dijo EL NECIO en su corazón, No hay Dios.***

Así que, si tú no eres un necio, tú sabes y crees que hay un Dios. La Biblia no hace ningún esfuerzo por demostrar la existencia de Dios, porque todos los hombres saben en lo más profundo de su corazón que hay un Dios.

Nuestras preguntas son simples: ¿Quién es este Dios? ¿Cuáles son Sus atributos? ¿Qué conocemos de Su carácter? ¿Es Él digno de nuestro respeto, homenaje y veneración?

1. Hay sólo un Dios. Todos los otros llamados dioses, aparte del Dios de la Biblia, simplemente son ídolos. Los hombres han dado a ciertas cosas o a seres reales o imaginarios el homenaje que pertenece al único y sólo Dios; pero eso no hace que esas cosas sean el Señor.

En Isaías 44:6 la Escritura dice: *Así dice JEHOVÁ, Rey de Israel, y su Redentor, JEHOVÁ de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo el postrero, y fuera de mí no HAY Dios. El versículo 8 del mismo capítulo dice: No temáis ni os amedrentéis ¿no te lo hice oír desde antiguo, y te lo dije? Luego vosotros sois mis testigos. No hay Dios sino yo. No hay Fuerte: no conozco NINGUNO.*

A lo largo de Isaías 44 se nos insta a considerar que los hombres hacen dioses. Ellos los forman con sus manos. Solamente Dios se llama a sí mismo el único Dios, el primero y el último y declara que no hay ningún otro Dios fuera de Él. Mientras Dios mira alrededor, dice que no hay ningún otro Dios. Y ciertamente no hay ningún otro.

2. Este Dios es una TRI-personalidad; es decir, uno en tres y tres en uno.

Ahora, posiblemente no podríamos tomar todas las Escrituras que confirman esta gran y maravillosa verdad, pero la Biblia sólo tiene que hablar una vez. Así que, nosotros tomaremos no uno, sino varios pasajes de la palabra de Dios para mostrar que Dios es de hecho una Trinidad Divina.

Muchos lectores habrán oído la terminología que dice que Dios es una trinidad. Mientras la palabra “trinidad” no se encuentra en la Biblia, ciertamente la doctrina se encuentra dentro de las páginas de la palabra de Dios. Mi nombre, Hermano James W. Knox, no aparece en la palabra de Dios, aún así yo me encuentro a lo largo de la Biblia.

Todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios (Romanos 3:23). Ése soy yo. *Mas a todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios* (Juan 1:12). Allí estoy de nuevo. Como ves, yo me encuentro a lo largo de la Biblia, aunque el nombre particular por el que yo soy conocido no puede encontrarse allí. Igualmente, desde el principio de la Biblia a su fin, nosotros encontramos que Dios es una trinidad, aunque esta palabra en particular no puede encontrarse en las páginas de la Escritura.

En 1 Juan 5:7 la Santa Biblia declara: *Porque tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo: y estos tres son uno.*

Esto es claro como el cristal. Cuéntalos: el Padre, uno; el Verbo, dos; y el Espíritu Santo, tres. Estos tres son uno. Ahora súmalos. Uno, más uno, más uno: igual a uno.

Podrías decir: “yo no entiendo completa y totalmente eso.” Afortunadamente, Dios no ha pedido que entendamos total o completamente. Él nos ha pedido tomarlo de Su palabra y creer lo que la Biblia dice de Él.

Retrocede todo hasta Génesis capítulo 1 y veamos cómo Dios habla de Él mismo en el asunto de la creación. En el versículo 26: ***Y dijo Dios: HAGAMOS*** (fíjate, Dios singular, dijo “Hagamos”, plural) ***al hombre a NUESTRA*** (plural) ***imagen, conforme a NUESTRA*** (plural) ***semejanza*** (singular). Después el versículo 27 dice: ***Y creó Dios*** (singular) ***al hombre a su imagen*** (singular) ***á imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.***

Así está claro desde el primer capítulo de la Biblia que más de una personalidad constituyen la Deidad.

Permítenos mirar ahora el capítulo 3 de Génesis en el versículo 22. Después de que Adam y su Esposa pecaron al comer del fruto prohibido, ***Y dijo JEHOVÁ Dios:*** (singular) ***He aquí el hombre es como uno de NOSOTROS*** (plural), ***sabiendo el bien y el mal.***

En Génesis capítulo 11 encontramos el incidente de la Torre de Babel. La Biblia dice: ***Y descendió JEHOVÁ para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres. Y dijo JEHOVÁ: He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un lenguaje: y han comenzado á obrar, y nada les retraerá ahora de lo que han pensado hacer. Ahora pues, DESCENDAMOS, y CONFUDAMOS allí sus lenguas, para que ninguno entienda el habla de su compañero. Así los esparció JEHOVÁ desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad*** (Génesis 11:5-8).

Date cuenta, tres veces en los primeros once capítulos de la Biblia vemos que UN Dios (singular) se refiere a Él mismo en un sentido plural. Se habla de una pluralidad de seres al referirse a la ocasión en que Dios creó al hombre, cuando los echó del jardín y al momento en que los esparció en el extranjero sobre la faz de la tierra.

Podrás decir: “Eso es en el Antiguo Testamento, hace mucho tiempo allá en el libro de Génesis.”

Bien, permítenos dar una rápida mirada al Nuevo Testamento.

En Mateo 28:19 Jesucristo dice: ***Por tanto, id, y doctrinad á todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del***

Espíritu Santo. Mientras diferentes sectas de “la cristiandad” pueden debatir la interpretación de estas palabras, la fórmula trinitaria para el bautismo es establecida primeramente por el Hijo de Dios.

De nuevo, en el libro de Mateo, al principio del ministerio público de Jesús, la Biblia dice en Mateo 3:16: ***Y Jesús, después que fué bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vió al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y he aquí una voz de los cielos que decía: Éste es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento.*** Aquí vemos al Padre hablando desde el cielo, al Hijo en el agua, y al Espíritu descendiendo como una paloma y reposando sobre Él.

Lo que nosotros tenemos es un Dios manifestado como ***el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo, y estos tres son UNO*** (1 Juan 5:7).

3. En nuestro primer punto dijimos que hay sólo un Dios. Vimos que este es el testimonio de la Escritura.

Todos los otros son ídolos. En nuestro segundo punto mostramos que este Dios es una personalidad tripartita, uno en tres y tres en uno. Nosotros ahora nos permitimos decir que Dios hizo al hombre a Su propia imagen y ese hombre también es tres en uno y uno en tres; teniendo cuerpo, alma y espíritu.

Una imagen es como, pero no exactamente igual al modelo original. En Génesis 1:26 notamos que: ***Y dijo Dios: HAGAMOS al hombre a NUESTRA imagen.*** Por consiguiente, si Dios es una trinidad, nosotros esperaríamos encontrar en la Biblia que los hombres tienen una semejanza de trinidad como el Dios que los creó.

En 1 Tesalonicenses 5:23 la Biblia declara: ***Y el Dios de paz os santifique EN TODO; para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo.*** Así nosotros vemos que el hombre es una trinidad. Él es un espíritu y una alma dentro de un cuerpo. ¿Hay tres personas allí? Bien, hay tres que son uno y hay uno que son tres. Es decir, el hombre hecho a la imagen de Dios es una tri-unidad.

Es notable pensar cómo Satanás engaña a tantas personas para que rechacen la verdad de la Biblia. Hay muchos, muchos hombres que creen en Dios, pero niegan la doctrina de la trinidad. Aún, estas mismas personas se apegarían a la verdad de la Biblia para afirmar que el hombre es espíritu, alma y cuerpo y reconocerían que ese hombre es hecho a imagen de Dios.

Ahora, veo a personas que tienen pelo rubio, mientras algunas tienen pelo castaño, otras tienen pelo negro. Algunas personas tienen la piel clara, otras morena y otras tienen piel negra. Veo cuerpos masculinos y cuerpos femeninos; te pregunto: ¿cuál de estas personas está hecha a la imagen de Dios? Como puedes ver, la imagen de Dios no puede hablar de la apariencia física. Inclusive gemelos idénticos tienen distinciones y diferencias en su apariencia física.

Así que, no es posible que al decir que todos los hombres son hechos a la imagen de Dios se refiera a una apariencia física, sino, a que el hombre entero, el hombre completo es un hombre en tres partes: el espíritu, el alma y el cuerpo.

Por consiguiente, entendemos que desde la creación, Dios declara y revela al hombre, que Dios es una trinidad.

4. Dios es un Dios viviente y es, en cada sentido, una persona. Esto es verdad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Querer y amar son características excelentes de personalidad, y Dios hace ambos. Por ejemplo, el versículo de la Biblia más famoso y más citado es Juan 3:16: ***Porque de TAL MANERA AMÓ DIOS al mundo, que ha DADO a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*** Otra vez, en Juan 6:39 la Biblia dice: ***Y esta es la VOLUNTAD del que me envió, del Padre: Que todo lo que me diere, no pierda de ello, sino que lo resucite en el día postrero.***

Aquí nosotros vemos de nuevo a Dios con una VOLUNTAD. Cualquier hombre suficientemente sincero para leer la Biblia completa, encontrará que Dios tiene todas las excelentes (ambas mayores y menores) características de personalidad.

Él es en realidad una persona. No es una figura de madera o piedra. No es una imagen de talla. No es un planeta como el sol. No es la luna o las estrellas o los árboles o piedras. Dios es una PERSONA. Él es una persona con quien puedes hablar. Es una persona que puede ser adorada. Es una persona con quien puedes caminar y tener compañerismo. Tú puedes conocerlo así tan íntima y personalmente como cuando conoces a cualquier otra persona, porque Dios es una persona.

Esta es una cosa maravillosa acerca de cristiandad bíblica. Nosotros no rendimos culto a credos o a iglesias. No rendimos culto a imágenes o a ídolos. No rendimos culto a cosas que nosotros hemos hecho o a cosas que hemos inventado, o invenciones inexistentes de nuestra imaginación.

Más bien, nuestro Dios es una persona. Lo conocemos personalmente. Caminamos y hablamos con Él y tenemos compañerismo con Él.

Ahora, admitir que hay un Dios y negar que se ha revelado a sí mismo al hombre, es simplemente acusar a Dios de ser indigno de nuestra confianza. Nosotros hemos aprendido de la Biblia que Dios hizo al hombre a Su propia imagen. Dentro del hombre Él ha puesto un anhelo y un deseo urgente de compañerismo con Él mismo.

¿Qué clase de Dios crearía al hombre, pondría dentro de él un deseo de conocer a su creador y después no se daría a conocer? Por más que el hombre crea que está haciendo lo imposible por encontrar a Dios, la única razón por la cual existe dentro de él ese deseo de buscar, encontrar y conocer a Dios; es porque Dios lo ha puesto dentro de él; el deseo del hombre hacia Dios empieza con el deseo de Dios hacia el hombre.

El anhelo de Dios de que tú le conozcas es más grande que tu anhelo de conocer a Dios. La Biblia es la revelación de Dios para el hombre. Si como algunos alegan, la Biblia no es verdadera, exacta y entendible, entonces Dios no se ha revelado realmente.

Hay muchos que dicen: "Sí, hay un Dios, pero no hay ninguna manera que nosotros realmente y de verdad podamos conocerlo." Semejante declaración es totalmente falsa. Dios nos ha dado TODO lo que necesitamos en las páginas de la Santa Biblia. Sólo es cuando los hombres desamparan la Biblia que empiezan a erigir tradiciones, monumentos, ídolos, imágenes y religiones. Estas COSAS que el hombre hace, no lo llevan a Dios; lo llevan más y más lejos de Dios en más pecado, más maldad, más perversión, más asesinatos, más muertes y más inmoralidad. Mientras el hombre clama estar buscando a Dios, acusa al Señor de hacer el camino demasiado duro y difícil.

Mis amigos, esta es una mentira. Él nos ha dado la revelación de Él mismo en las páginas de la Santa Biblia, en palabras simples que pueden discernirse y entenderse por cualquiera que se acerca a las Escrituras con un corazón honesto y sincero. Dios quiere que tú le conozcas. Dios ha hecho una forma de que tú puedas conocerlo. La forma que tú puedes conocer a Dios es a través de la revelación que ha dado de Él mismo en las páginas de la Santa Biblia.

Si te acercas a la Biblia, honesta y sinceramente, con un corazón creyente; encontrarás a Dios.

La trinidad y personalidad de Dios son fundamentalmente importantes. Si Dios es sólo un instrumento, como muchos piensan, o una fuerza, como se está enseñando tan prominentemente en la así

llamada religión Nueva Era, Él no puede amar o ser amado y el corazón del mensaje de la Biblia se ha ido. Si Dios no es una trinidad, entonces Jesús no era Dios en la carne y el Espíritu Santo no tiene los atributos de la Deidad.

El mensaje de la Biblia, como lo veremos desplegado a través del curso de este libro, es que el Dios que te creó para salvarte del pecado, que te ha alejado del compañerismo con Él, dio a Su Hijo unigénito.

La Biblia dice que el Hijo, era Dios manifestado en carne humana. Él vino a hacer un camino para que tú pudieras ser salvo de pecado y tener compañerismo con tu Creador. Él vino a ser la vida eterna.

Bien, cuando te pedimos que confíes en la persona del Señor Jesucristo, no te estamos pidiendo que creas en un líder religioso. No estamos pidiéndote que pongas tu fe en un gran maestro. No estamos pidiéndote que sigas las pisadas de un gran hombre. Te estamos diciendo que TU CREADOR vino y expuso Su vida para pagar por tus pecados. Ese fue TU CREADOR quien resucitó de los muertos. Es TU CREADOR, la persona del Señor Jesucristo quien está invitándote a conocer la paz de Dios, a disfrutar la eternidad con Dios, porque Él es en realidad tu Dios.

¿Vendrás tú a la persona del Señor Jesucristo? Muchos de ustedes han venido a una iglesia, a una religión, a un edificio, a una decisión; pero aún no conocen a Dios. ¿Vendrás tú a Jesucristo, lo confesarás como el único Dios, el verdadero Dios y confiarás en Él como tu Salvador?

¿Sabes A CERCA de Dios o lo conoces? Tú puedes conocer a una persona. Dios ES UNA PERSONA. Hay sólo un Dios. Él es una trinidad: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo. Estos tres son uno. Tú fuiste hecho a la imagen de Dios. Eres un espíritu, una alma y un cuerpo; y Dios es un Dios viviente. Él es en todo sentido una persona, así como lo eres tú; y la persona de Dios desea íntimo, eterno compañerismo contigo.

¿Deseas conocerle? Entonces dobla tus rodillas y humildemente confiesa de corazón que crees que el Señor Jesucristo es tu Dios, recíbele como tu Salvador personal y pídele que perdone tus pecados, que los lave con Su sangre preciosa y te restaure en compañerismo con tu Creador.

DIOS ES UN ESPÍRITU

Dios es Espíritu (Juan 4:24). Un espíritu es una personalidad viviente, invisible a la vista mortal.

El hombre es mortal. Este hombre, en su visión limitada no puede ver a Dios.

Nosotros estamos rodeados del materialismo por todos lados. Muchos dicen que sólo creerán en las cosas que pueden ver. Pero la Biblia dice en 2 Corintios 4:18: ***No mirando nosotros a las cosas que se ven, sino a las que no se ven: porque las cosas que se ven son temporales, mas las que no se ven son eternas.***

Esto significa que el hombre que sólo cree en lo que puede ver, sólo cree en cosas que no pueden durar. Aquellos de nosotros que creemos a Dios, aunque no podemos verlo; creemos lo que Él ha dicho sobre el cielo, aunque no podemos verlo. Creemos Su revelación acerca de nacer de nuevo, aunque sea una operación invisible de Dios. A través de los ojos de la fe, las cosas que esperamos son cosas eternas que nunca nos podrán ser quitadas. ¡Alabado sea el Señor!

Moisés poseyó este tipo de fe. Mira cuidadosamente lo que la Escritura dice sobre él en Hebreos 11:27: ***Por fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.***

Fíjate, él vio al invisible, a través de la fe.

Ahora, Dios es invisible a la vista mortal. Si esto no fuera verdad Él no sería eterno, porque las cosas que no se ven son eternas.

Aunque sea inadvertido por nosotros, Dios vive y reina el universo entero que Él creó. No obstante, siendo invisible, se ha manifestado de maneras maravillosas: a través de las cosas que Él ha hecho, a través de la Biblia, la palabra escrita y a través de Su Hijo quien vino en la carne para declarar o revelar la persona de Dios.

Leamos en Juan 1:18: ***A Dios nadie le vió jamás: el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le declaró.***

Este pasaje de Escritura ha sido pervertido en casi todas las nuevas traducciones. Nosotros no tenemos una preferencia de Biblias. No PREFERIMOS la Versión Autorizada King James. Nosotros la reconocemos como la palabra de Dios para las personas angloparlantes (personas que hablan inglés) del mundo, y principalmente debido a los

cambios groseros y alteraciones hechas en las nuevas traducciones. Muchas de las nuevas versiones dicen: “el único Dios engendrado” en Juan 1:18, implicando que Jesucristo era un Dios separado. Esto es absolutamente falso, como aprendimos definitivamente en nuestra última lección.

¿Cómo está eso que el HIJO declaró al Padre? Bien, el versículo 1 del mismo capítulo dice: ***En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.*** Y en el verso 14 del mismo capítulo leemos: ***Y aquel Verbo fué hecho carne, y habitó entre nosotros, (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.***

Dios es invisible, pero el Verbo, Dios el Verbo, tomó en si mismo un cuerpo de carne para que Dios pudiera ser manifestado. Nosotros no podemos verle porque Él es un espíritu, así que Dios puso sobre Él un velo de carne, un cuerpo humano, para que nosotros pudiéramos tener la oportunidad de observarlo.

1. Cuando Dios y ángeles aparecían a los hombres una visión era vista o una manifestación tomaba lugar.

En una visión Dios obra un milagro ante la vista humana y se ven seres eternos y espirituales. Por ejemplo, en Daniel 9:20-21 la Biblia dice, ***Aun estaba hablando, y orando, y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego delante de JEHOVÁ mi Dios por el monte santo de mi Dios; Aun estaba hablando en oración, y aquel varón Gabriel, al cual había visto en visión al principio, volando con presteza, me tocó como a la hora del sacrificio de la tarde.***

Aquí está un ángel mostrándose o siendo visto por Daniel. Daniel dijo que él lo había visto anteriormente en una visión.

También en Apocalipsis, el último libro en tu Biblia, (éstos son solamente dos de muchos, muchos lugares que nosotros podríamos ver en las Escrituras), encontramos: ***Yo fui en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz, como de trompeta, Que decía: Yo soy el Alpha y Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo á las siete iglesias que están en Asia; á Efeso, y á Smirna, y á Pérgamo, y á Tiatira, y á Sardis, y á Filadelfia, y á Laodicea. Y me volví á ver la voz que hablaba conmigo: y vuelto, vi siete candeleros de oro; Y en medio de los siete candeleros, uno semejante al Hijo del hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por los pechos con una cinta de oro*** (Apocalipsis 1:10-13).

Juan describe Su apariencia en los próximos versos. Entonces en el verso 17 dice, ***Y cuando yo le vi, caí como muerto á sus pies.***

Ahora, ¿Qué ha pasado? Juan ha tenido una visión del propio Dios, Dios el Hijo, la persona del Señor Jesucristo.

Encontramos muchas visiones grabadas a lo largo de la Biblia. Una de lo más llamativa en Apocalipsis 9:17. ***Y así vi los caballos en visión, y los que sobre ellos estaban sentados, los cuales tenían corazas de fuego, de jacinto, y de azufre. Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de la boca de ellos salía fuego y humo y azufre.***

Una visión es Dios que obra un milagro delante de la vista humana para que puedan verse seres eternos. Pueden ser ángeles buenos (Daniel 9), puede ser el propio Dios (Apocalipsis, capítulo 1), o pueden ser ángeles malos (Apocalipsis, capítulo 9), pero tal escena constituye una visión.

El segundo tipo de revelación es una manifestación. Esto es donde un ser celestial toma una forma humana durante unos minutos, o durante unos años.

Ángeles aparecían a menudo como hombres a lo largo de la Biblia. Por ejemplo, podemos leer el ejemplo de semejante evento en Jueces 13:9-11.

Y Dios oyó la voz de Manoa: y el ángel de Dios volvió otra vez á la mujer, estando ella en el campo; mas su marido Manoa no estaba con ella. Y la mujer corrió prontamente, y noticiólo á su marido, diciéndole: Mira que se me ha aparecido aquel varón que vino á mí el otro día. Y levantóse Manoa, y siguió a su mujer; y así que llegó al varón, díjole: ¿Eres tú aquel varón que hablaste a la mujer? Y él dijo: Yo soy.

Otro tal caso, y uno que me gusta en particular, se encuentra en Lucas 24. Los incrédulos discípulos del Señor han ido a Su tumba en el tercer día después de Su crucifixión. Allí ellos se encuentran con dos ángeles, que les hacen una pregunta llamativa: ***¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?*** (Lucas 24:5). Y en el verso 6 ellos hacen el anuncio glorioso, ***No está aquí, mas ha resucitado.***

Dos ángeles dieron las grandiosas noticias que Jesucristo había resucitado de los muertos (Juan 20:11-12).

Ahora, ángeles son espíritus (Hebreos 1:13-14) y son por consiguiente invisibles (2 corintios 4:18), pero ellos eran manifestados asumiendo una forma humana.

Puesto que nosotros estamos estudiando las doctrinas de Dios, permítenos ver lo que la Biblia dice en esta conexión con respecto a Dios. ¿Se ha manifestado el Dios invisible a sí mismo alguna vez?

En Juan 1, que nosotros ya hemos considerado, la Biblia dice que Él lo hizo.

De nuevo, en 1 Timoteo 3:16 la Biblia dice: ***Y sin contradicción, grande es el misterio de la piedad: DIOS HA SIDO MANIFESTADO EN CARNE.***

Dios es invisible; sí. ¿Ha visto algún hombre alguna vez a Dios? Sólo cuando Dios se ha manifestado. ¿Que es lo que se ha de manifestar? Manifestado, como verbo, significa “hacer evidente”, como adjetivo, significa “fácilmente percibido.” Así que una manifestación Bíblica es un evento en que un ser celestial toma una forma humana durante unos minutos o como en el caso de Jesús, durante varios años.

Aprendemos del verso citado que el hombre ha VISTO al Dios invisible. Dios ha sido visto, no en toda Su gloria, sino mas bien cuando Él mismo se ha cubierto en una manifestación de carne humana.

A propósito, simplemente prosigamos y demos de puntapiés a esas versiones modernas una vez más. ***Dios ha sido manifestado en la carne.*** Esta es una declaración clara, gloriosa de la Santa Biblia que el Señor Jesucristo fue en realidad el Creador del universo, cubierto en un cuerpo de carne humana. Este verso ha sido alterado y cambiado en todas las traducciones modernas a algo como “él fué manifestado en la carne.” Semejante declaración es sin sentido. Cada uno de nosotros es manifestado en la carne. Tu encarnación y la mía no constituyen el misterio de la Divinidad.

Mis amigos, cualquier libro que ataca todas las preciosas, doctrinas fundamentales de la fe Cristiana no podría ser ciertamente una Biblia Cristiana. Las traducciones modernas ciertamente no pueden tener el sello de aprobación de Dios en ellas.

2. La palabra “apareció” se usa a menudo en la Escritura para describir a Dios, ángeles o a Jesús después de Su resurrección, siendo visto por hombres.

Por supuesto, estos eventos eran manifestaciones o visiones, pero donde la palabra “aparece” es usada no se hace ninguna distinción definida acerca de si era una manifestación o una visión.

En Éxodo 19 la Biblia dice que las personas VIERON al Dios de Israel en el Monte Sinai. Dios apareció allí. Ahora, si Dios realizó un

milagro ante la vista o alguna otra cosa, no se declara particularmente, pero nosotros sabemos que una de las dos debió ser el caso.

Hubo también una aparición en Mateo 17:1-3. Mira este hermoso pasaje de la Escritura: ***Y DESPUÉS de seis días, Jesús toma a Pedro, y a Jacobo, y a Juan su hermano, y los lleva aparte a un monte alto: Y se transfiguró delante de ellos; y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos fueron blancos como la luz. Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él.***

Jesús fue TRANSFIGURADO, esto es, cambió de una figura a otra. La invisible velada gloria de Dios estaba brillando a través de la persona del Señor Jesucristo. Dios permitió que la luz de Su majestad brillara.

No se nos dice si esta era una visión o una manifestación, pero Dios se mostró en Su gloria al hombre mortal.

Te encontrarás con muchos lugares en tu Biblia donde Dios APARECIÓ. Si era una visión o una manifestación no siempre se declara, pero porque Dios es un Espíritu siempre será uno de esos dos fenómenos.

3. No solamente Dios el Hijo ha aparecido a los hombres, mas el Espíritu Santo también ha aparecido. Recuerda que nosotros hemos notado que son tres los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo, y estos tres son uno. Dios, el Espíritu Santo, también ha aparecido; es decir, Él ha asumido alguna clase de manifestación física para que el Dios invisible pudiera ser observado por el hombre mortal.

En Lucas 3:21-22a, leímos: ***Y aconteció que, como todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fué bautizado; y orando, el cielo se abrió, Y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma.***

Juan el Bautista dijo (Juan 1:30-33) que él vio a Dios el Espíritu Santo. ¿Vio realmente al Señor? Bien, sí, él lo vio. Pero él vio a Dios el Espíritu Santo cuando Él fue MANIFESTADO en un cuerpo de carne. En este caso no era ninguna carne humana, sino de una paloma.

Permítenos considerar un par de cosas prácticas. Primero, Jesús no sólo dijo que Dios es un Espíritu, pero Él siguió a declarar que los hombres DEBEN adorarle. Pienso muchas veces que ningún énfasis le damos a un hecho como este. No debemos rendir culto al conocimiento acerca de Él, ni a las personas que están sirviéndole, ni incluso los trabajos gloriosos ejecutados por Él. Más bien, ***los que le adoran DEBEN adorarle.***

Dios debe ser adorado. ***Dios es un Espíritu y los que le adoran DEBEN adorarle en ESPÍRITU y en VERDAD.***

Por favor considera algo. Tú puedes haber rendido culto a Dios, quizás con tus manos, quizás de rodillas, quizás cantando un himno, quizás hablando con tus labios, y quizás has dicho cosas buenas y cosas rectas de Dios. Pero tú fuiste hecho a la imagen de Dios. Eres un cuerpo (eso es lo que es físico y material acerca de ti), eres una alma (eso es el tú verdadero que se mantiene vivo dentro de tu cuerpo), y también eres un ser espiritual. La Biblia dice que nosotros nos componemos de *espíritu y alma y cuerpo* (1 Tesalonicenses 5:23).

Aquí está la pregunta: ¿has rendido culto a Dios en tu espíritu realmente o has sido solo una persona religiosa hablando palabras y realizando hechos y acciones que pensaste podrían ganarte un lugar en cielo?

Oramos a un Dios que no se ve. Rendimos culto a un Dios que no se ve. No necesitamos imágenes para que nos ayuden. No necesitamos ídolos, estatuas, placas, muñequitas, rosarios, aguas benditas salpicadas alrededor, ornamentos o decoraciones como “ayudas en la adoración.”

Mi amigo, dime la verdad, ¿es tu culto realmente el culto de Dios? ¿Es el culto espiritual, o has inventado todas las otras cosas que Dios te dijo que no hicieras como parte de su adoración?

Dios dijo a través de Su Hijo que nosotros debemos adorarle en espíritu, no con cosas hechas por nuestras manos, no con objetos materiales. Nosotros debemos adorarle en espíritu si nuestra adoración ha de ser verdadera.

En segundo lugar, creemos sin ver. Nosotros no somos como Tomás el incrédulo. Creemos la palabra escrita de Dios. Creemos la gran nube de testigos de Dios.

La Biblia dice en Juan 20:24-28, *Empero Tomás, uno de los doce, que se dice el Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino. Díjerole pues los otros discípulos: Al Señor hemos visto. Y él les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré. Y ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Vino Jesús, las puertas cerradas, y púsose en medio, y dijo: Paz a vosotros. Luego dice á Tomás: Mete tu dedo aquí, y ve mis manos: y alarga acá tu mano, y métela en mi costado: y no seas incrédulo, sino fiel. Entonces Tomás respondió, y díjole: ¡Señor Mío y Dios mío! Tomás dijo Señor Mío y Dios Mío.*

No hay ninguna pregunta sobre quién era, es y siempre será Jesucristo.

Entonces, en el verso 29, ***Dícele Jesús, porque me has visto, Tomás creíste: bienaventurados los que no vieron y creyeron.***

¿Crees tú? ¿Crearás sin ver?

La Biblia dice en Hebreos 11:6; ***Pero sin fe es imposible***

Agradar á Dios; porque es menester que el que á Dios se allega, crea que le hay, y que es galardoador de los que diligentemente le buscan.

En Hebreos 11:1, la Biblia dice; ***Es pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven.***

Recuerda, Dios es un Espíritu, Él no se ve, a menos que Él escoja ser manifestado en la carne. En la persona de Su Hijo Él se hizo visible durante 33 años y medio. Entonces, después de morir por los pecados del mundo entero y resucitando de los muertos Él ascendió al cielo. ¡Sí! Él viene otra vez. Pero entre tanto no puedes ver a Jesucristo. No puedes presenciarlo muriendo en la cruz visiblemente. No puedes ser un testigo ocular de Su resurrección de los muertos. No lo ves sentado a la mano derecha de Dios el Padre. No puedes mirar la sangre de Jesús lavando tus pecados. No verás el Espíritu Santo entrando y dándote un nuevo nacimiento. Todas estas cosas son invisibles. Ellas deben tomarse como materias de fe. Sin tal fe Dios no puede agradarse y tú no puedes entrar en el cielo.

Por favor no vayas al infierno siguiendo imágenes e ídolos. Por favor no seas tan tonto de poner tu confianza en algún dios artificial que puedes ver.

Dios dijo que Él es Espíritu. Él mismo se declaró ser invisible. Si alguna vez esperas pasar la eternidad en el cielo maravilloso que Él ha preparado, tendrás que agradecerlo. Él ha dicho que lo que le agrada es que uno crea en Él, confiar en Él, creer en Su palabra.

¿Crees que Dios es todo lo que Él declara ser? ¿Crees que el Señor Jesucristo era Dios manifestado en la carne que vino a morir por tus pecados? ¿Crees que el Dios manifiesto en la carne resucitó de los muertos? ¿Crees que Dios vive ahora mismo, esperando oír tu oración, tu oración sincera de arrepentimiento y que estás afligido por causa de tu pecado, tu reconocimiento sincero que la única manera que alguna vez conseguirás llegar al cielo es que ese Dios inadvertido e invisible te salve y te limpie por la sangre de Su Hijo, el Señor Jesucristo?

Éste es el camino de salvación.

El Dios de la Biblia es un Espíritu invisible. Debes creer a través de la fe que Él es; debes venir a Él para recibir Sus premios ricos.

Dios tiene vida eterna, gozo y bendición aquí y ahora, el cielo esperando, y todas las cosas buenas que Él hizo y puede dar al hombre si crees. Eso es lo que Dios quiere. Él es Espíritu, una personalidad viviente, y Él anhela que tu disfrutes compañerismo con Él para toda la eternidad.

Mi amigo, no te pierdas el cielo siguiendo las cosas que puedes ver con tus ojos. Ven al Dios inadvertido e invisible. Dobla tus rodillas delante de Él y habla con Él como harías con cualquier otra persona. Díle que eres un pecador que necesita Su salvación que eres simplemente un mortal, que quieres confiar tu alma y vivir tu vida en adoración a este Dios, este verdadero, viviente, único Dios realmente eterno, que fue manifestado en la persona del Señor Jesucristo.

Él te salvará por Su gracia.

EL DIOS ETERNO

En esta lección queremos estudiar el poder y la sabiduría de Dios. El poder, la sabiduría, la bondad y la santidad de Dios deben estudiarse juntos.

Ya que Dios es todopoderoso, Su poder siempre se ejerce como dicta Su sabiduría, bondad y santidad.

Algunos tienen una visión de sólo un lado de Dios, elevando Su poder a expensas de Su sabiduría o magnificando Su bondad a expensas de Su santidad. Cualquier clase de error llevará a serios resultados en la fe y vida de aquel que sostiene tales cosas.

Dios es revelado como el único ser precioso a quien podemos y debemos adorar, si realmente lo conocemos. Nuestro fracaso de verlo tal como Él es, no cambia el hecho de Su encanto, pero se esconde su verdad gloriosa de nosotros.

Ahora, queremos desarrollar este tema muy cuidadosamente. Supongamos que Dios tuviera todo el poder, pero no fuera un Dios santo; entonces podría, por ejemplo; usar Su poder para herir, mutilar y destruir y ¿que podría hacer el hombre al respecto?

Dios podría usar Su poder para propósitos malos e inmorales, como hicieron los llamados dioses de las mitologías griegas y romanas. Otras personas del mundo cuentan de dioses envueltos en robos, asesinatos y toda clase de actividad sexual inmoral.

Este no es el Dios de la Biblia. El Dios de la Biblia tiene todo el poder, pero también es un Dios santo, un Dios sabio y un Dios amoroso. Por consiguiente, Su poder nunca se ejerce para los propósitos pecaminosos, malos o corruptos de ninguna clase. Veremos eso a medida que desarrollemos nuestro estudio.

Primero, Dios es todopoderoso. Él es el creador y sostenedor de todas las cosas. En Génesis 1:1, el primer versículo en toda la palabra de Dios, la Biblia dice: ***En el principio creó Dios los cielos y la tierra.***

¿De dónde vino el cielo? Dios lo creó. ¿De dónde vino la tierra? Dios la creó. ¿Cuándo los creó? En el principio. Todas las cosas empezaron con Dios. Ese es el poder de Dios.

En Colosenses 1:15-17, hablando del Señor Jesucristo, la Biblia dice: ***El cual es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda criatura. Porque POR ÉL fueron creadas todas las cosas que están en los cielos, y que están en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; TODO fué CREADO POR ÉL, y para él: (y no sólo eso,) Y él es antes de todas las cosas, y por él todas las cosas subsisten.***

No solamente creó Dios el cielo y la tierra y todo lo que en ellos hay hace mucho tiempo, pero Él todavía ACTIVAMENTE controla, ACTIVAMENTE mantiene unido este universo entero. Por Él todas las cosas consisten.

Segundo, Dios no sólo creó todas las cosas, pero Él puede hacer cualquier cosa que le guste con esas cosas. Yo quiero mirar varios versículos en la Biblia contigo sobre este tema, porque muchas veces entra en la gente la tentación de interrogar a Dios o dudar de Dios o quejarse contra Dios. La verdad del asunto es que este universo es de Dios. Tú y yo somos criaturas de Dios y Él es libre de hacer lo que quiera.

En Job 42:1 leemos: ***Y RESPONDIÓ Job á JEHOVÁ, y dijo: Yo conozco que todo lo puedes...*** ¡Bastante claro! ¿Sabes eso?

En Jeremías 32 el profeta tenía esto que decir en el versículo 17: ***¡Oh Señor JEHOVÁ! He aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay NADA que sea difícil para tí.*** ¡Está hablando de poder!

Permíteme preguntarte algo: ¿Puedes comprender la creación? El único que puede decir: “No es demasiado difícil para mí” es Dios. ¿Puedes controlar tú el universo? ¿Puedes detener tú las poderosas olas del mar? ¿Puedes causar que el otoño, el invierno, la primavera y el verano entren en sus estaciones y sus cursos? ¿Puedes enviar la lluvia? ¿Puedes detener la lluvia? ¿Puedes hacer que la nieve caiga sobre la tierra? ¿Puedes enviar la luz del sol?

No puedes hacer eso. Dios puede hacerlo. No hay nada demasiado difícil para Él.

En Mateo 19:26 la Escritura declara: ***Y mirándolos Jesús, les dijo: Para con los hombres imposible es esto; mas para con Dios TODO ES POSIBLE.***

¿Qué puede hacer Dios? Todas las cosas. ¿Que es posible para Dios? Todas las cosas. Con Dios todas las cosas son posibles. Este Dios sobre el cual hemos estado hablando puede parecer una clase de término técnico.

Puede parecer como algo que tú estudiaste en un salón de clases. Pero Él es una persona y como persona Él es el todopoderoso que puede hacer todas las cosas.

En Hebreos 6:17-18 están estas grandes palabras: ***Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento; Para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo, los que nos acogemos a trabarnos de la esperanza propuesta.***

Ahora, espera un minuto. Primero vimos que Dios podía hacer cualquier cosa, que no hay nada imposible para Dios y ahora leímos que es imposible que Dios mienta. Oh, pero ese es el principio que establecimos desde el inicio de esta lección.

El poder perfecto de Dios trabaja mano a mano con Su perfecta sabiduría, bondad y santidad. El poder de Dios dicta que Él puede hacer todas las cosas. La santidad de Dios y sólo Su santidad; ningún hombre, ningún diablo, ningún espíritu, ningunos poderes; sólo la santidad de Dios establece límites sobre como ejercer Su poder.

La santidad de Dios dice: “yo no puedo mentir.” El poder de Dios dice: “yo puedo hacer todas las cosas.” Dios sólo limita Su propio poder por Su propia santidad. Nadie limita el poder de Dios, sino Dios Mismo. ¡Maravilloso, maravilloso Dios de la Biblia!

Porque Dios es todopoderoso Él puede cumplir Sus promesas. ***¿QUÉ pues, diremos que halló Abraham nuestro padre según la carne? Que si Abraham fué justificado por las obras, tiene de qué gloriarse; mas no para con Dios. Porque ¿qué dice la Escritura? Y creyó Abraham a Dios, y le fué atribuido a justicia. Empero al que obra, no se le cuenta el salario por merced, sino por deuda. Mas al que no obra, pero cree en aquél que justifica al impío, la fe le es contada por justicia. Como también David dice ser bienaventurado el hombre al cual Dios atribuye justicia sin obras, Diciendo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón al cual el Señor no imputó pecado. ¿Es pues esta bienaventuranza solamente en la circuncisión, ó también en la incircuncisión? porque decimos que a Abraham fué contada la fe por justicia. ¿Cómo pues le fué contada? ¿en la circuncisión, ó en la incircuncisión? No en la circuncisión, sino en la incircuncisión. Y recibió la circuncisión por señal, por sello de la justicia de la fe que tuvo en la incircuncisión: para que fuese padre de***

todos los creyentes no circuncidados, para que también a ellos les sea contado por justicia; Y padre de la circuncisión no solamente a los que son de la circuncisión, más también a los que siguen las pisadas de la fe que fué en nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado. Porque no por la ley fué dada la promesa a Abraham o a su simiente, que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe. Porque si los que son de la ley son los herederos, vana es la fe, y anulada es la promesa. Porque la ley obra ira; porque donde no hay ley, tampoco hay transgresión. Por tanto es por la fe, para que sea por gracia; para que la promesa sea firme a toda simiente, no solamente al que es de la ley, mas también al que es de la fe de Abraham, el cual es el padre de todos nosotros, (Como está escrito: Que por padre de muchas gentes te he puesto) delante de Dios, al cual creyó; el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como las que son.

El creyó en esperanza contra esperanza, para venir a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que le había sido dicho: Así será tu simiente. Y no se enflaqueció en la fe, ni consideró su cuerpo ya muerto (siendo ya de casi cien años), ni la matriz muerta de Sara; Tampoco en la promesa de Dios dudó con desconfianza: antes fué esforzado en fe, dando gloria a Dios, Plenamente convencido de que todo lo que había prometido, era también poderoso para hacerlo. Por lo cual también le fué atribuído a justicia. Y no solamente por él fué escrito que le haya sido imputado; Sino también por nosotros, a quienes será imputado, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús Señor nuestro, El cual fué entregado por nuestros delitos, y resucitado para nuestra justificación (Romanos 4).

Bien, era necesario leer el capítulo entero para conseguir la maravilla y la gloria de este tema. Dios no sólo nos ha dicho lo que Él hará, pero una vez tras otra nos dice lo que puede hacer, lo que dijo que haría. Él puede mantener Sus promesas.

Ahora, en 1 Timoteo 6, aprendemos que Su regla es absoluta. Como el Dios todopoderoso Él gobierna y reina con poder. Él no está limitado por ningún rey, ningún reino, ninguna fuerza o ningún ejército sobre esta tierra. La Biblia dice, hablando de Jesús: ***La cual a su tiempo mostrará el Bienaventurado y solo Poderoso, Rey de reyes, y Señor de señores;*** (1 Timoteo 6:15).

¿Hay algún otro rey? Él es el único. ¿Hay algún otro Señor? Él es el único. ¿Hay algún otro Poderoso? Él es el único. ¿Hay algún otro gobernante? ¡Él es el único! No habrá ningún otro Rey, ningún otro

gobernante sino Dios. Él no compartirá Su trono. Él gobernará y reinará en poder absoluto por toda la eternidad.

No solamente todos los reinos, los reyes y los gobernantes estan para sujetarse al Señor Jesucristo, sino que la creación le obedece también. ***Mas yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos: que hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueve sobre justos e injustos (Mateo 5:44-45).***

Como te puedes dar cuenta, Dios es todopoderoso y la naturaleza está sujeta a Él. ¿Sabes quién hace subir el sol? Dios lo hace. ¿Sabes cómo puede hacerlo? La Biblia dice que es SU sol. ¿Qué te parece eso?

¿Sabes quién hace llover? Dios lo hace. ÉL GOBIERNA la naturaleza. Ese es el poder de Dios. Y el hombre igual que su destino están en las manos de Dios.

El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, éste, como sea Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos de manos, Ni es honrado con manos de hombres, necesitado de algo; pues él da a todos vida, y respiración, y todas las cosas; Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habitasen sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los términos de la habitación de ellos; Para que buscasen a Dios, si en alguna manera, palpando, le hallen; aunque cierto no está lejos de cada uno de nosotros: Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como también algunos de vuestros poetas dijeron: Porque linaje de éste somos también (Hechos 17:24-28).

¿Te fijaste en el versículo 27, que después de decirte que Dios es tu creador, después de decirte que Dios hizo todas las cosas, después de decirte que Dios te dio vida, la Biblia dice que los hombres buscarían al Señor y palpando después de Él algunos lo encontrarían, aunque Él no está lejos de cada uno de nosotros? Ahora, ¿si Dios no está lejos de cada uno de nosotros, cómo es que a tantas personas les es tan difícil encontrarlo? Porque lo buscan PALPANDO. Mis amigos, Dios hizo la tierra, pero aunque ustedes toquen la tierra todos los días la tierra no es Dios. Dios hizo la madera, la piedra, el aire, el viento, la luz del sol; todas las cosas que tú ves, saboreas, tocas, siéntes y experimentas. Dios hizo todas esas cosas, pero esas COSAS no son Dios, así cómo tú no eres Dios. Ellas simplemente son COSAS que Dios hizo, así como tú eres una creación, alguien que Dios hizo.

Ahora, ¿dónde está Dios? ¡Oh!, Él no está lejos de tí.

Bien, ¿cómo lo puedo encontrar?

Arrodíllate y díle: “Dios, yo quiero conocerte” , y Dios se manifestará a tí.

En 1 Samuel 2, vemos claramente que el hombre y su destino están en las manos de Dios. ***JEHOVÁ mata, y él da vida: él hace descender al sepulcro, y hace subir. JEHOVÁ empobrece, y el enriquece: Abate, y ensalza. Él levanta del polvo al pobre, y al menesteroso ensalza del estiércol, para asentarlos con los príncipes; y hace que tengan por heredad asiento de honra: porque de JEHOVÁ son las columnas de la tierra, Y él asentó sobre ellas el mundo*** (1 Samuel 2:6-8).

Ahora, yo sé que es lo que las personas quieren en este mundo. Quieren cosas en lugar de Dios. Si yo leyera un pasaje como el arriba citado, las personas dirían en su corazón: “Oh, Dios hace ricos a los hombres pobres. Yo quiero eso. Dios saca a los hombres pobres del polvo. Oh, yo quiero eso.” ¿Te das cuenta?, ese es el por qué los hombres no encuentran a Dios. Ellos no quieren a Dios; quieren más de las COSAS que Dios ha hecho y más de las COSAS que Dios puede darles. Este espíritu codicioso les impide encontrar a Dios.

Los hombres erigen grandes catedrales y grandes iglesias y ponen grandes campanarios en ellas. Les cuelgan oro, imágenes, ídolos y estatuas en las paredes. Ellos tienen vestiduras y adornos elegantes para los ministros. Estos paganos piensan que de algún modo ellos están más cerca a Dios debido a todas las COSAS que poseen.

Estoy de acuerdo contigo, Dios hizo el oro. Él hizo la madera y piedras y todo con lo que los hombres hacen sus edificios religiosos y estructuras. Estaré de acuerdo contigo, Dios hizo todo aquello con lo que los hombres hacen sus imágenes y sus ídolos. Pero los trabajos de las manos de los hombres aún son sólo COSAS y sus fabricantes todavía buscan a Dios palpando, pero aún tienen que encontrarlo.

Supón que cuando nosotros leímos a través de este pasaje de escritura y vinimos a las palabras ***Él da vida: Él hace descender al sepulcro y hace subir***. Dijiste: “¿Para qué, escuchar eso? Yo sé que voy a morir y algún día voy a descender a la tumba. Yo sé que algún día Dios tomará mi vida y exhalaré mi último respiro. Un día me van a poner en una tumba. Pero predicador, ¿quieres decirme que Dios puede levantarme de la tumba?”

Eso es exactamente lo que estoy diciéndote. Mira lo que leímos en seguida: ***Él hace que tengan por heredad asiento de honra***. Al ver esas

palabras quizás digas: “¿quieres decirme que cuando el Señor Jesucristo reine y gobierne en Su trono, yo podría resucitar de los muertos y podría reinar y gobernar con Él? Oh, me gustaría tener esa vida con Dios. Me gustaría disfrutar la eternidad en la presencia de Dios.”

Ahora estás llegando al lugar donde quizás podrías encontrarlo.

Como te das cuenta, el corazón del hombre es engañoso. ***Más que todas las cosas, Y perverso. ¿Quién lo conocerá?*** Dios lo conoce. El Espíritu de Dios lo conoce. El Señor sabe que mientras desees las COSAS que Él hizo más que al Dios que hizo esas cosas, nunca lo encontrarás. Pero cuando vienes al lugar donde comprendes que ninguna cosa, ningún número de cosas, ninguna abundancia de cosas, ninguna riqueza de cosas puede satisfacer el anhelo de tu corazón y alma, entonces encontrarás a Dios. Cuando te des cuenta te arrodillarás y dirás: “Dios estoy tan cansado de estas COSAS y te quiero a tí. Yo quiero tu poder para salvarme. Quiero que tu sangre me lave de mis pecados. Quiero tu gracia que puede darme vida eterna. Anhelo el poder por el que tu Hijo expuso Su vida en la cruz, el poder por el cual Él resucitó de los muertos, el poder por el cual Él ascendió al cielo para perdonar mis pecados, hacerme nacer de nuevo y hacer de mí un hijo de Dios por la fe.”

Amigo, cuando estés listo para confiar que el poder de Dios puede salvarte de tu pecado y darte vida eterna, entonces lo encontrarás. Dios es todopoderoso, pero Su poder trabaja en armonía perfecta con Su santidad. Nunca te olvides de eso.

No sólo el hombre y su destino están en las manos de Dios, pero los ángeles hacen Su mandato también. ***¿No son ellos todos espíritus administradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de salud? (salvación)*** (Hebreos 1:14).

Según la Biblia, los ángeles son sirvientes de Dios. Ellos son los que sirven a Dios y cumplen Sus ordenes. ¡Que gran poder! Dios tiene autoridad y poder para ordenar a los ángeles. Ese es el Dios de la Biblia.

Quiero que mires tu Biblia en Job cap 1. Hoy alrededor del mundo las personas son influenciadas por aquéllos que están diciéndoles que Satanás tiene gran poder. A estas personas les hacen temer del poder del diablo, de la brujería, de brujas, de amuletos, de magos, de encantadores hechiceros, de espiritistas, de sacerdotes, de guías, de cauces, de médiums, etc. Están diciéndonos que las fuerzas del mal tienen gran poder.

Como resultado, muchas personas están sirviendo a Satanás. ¿Puedes creerlo? los hombres están viviendo para Satanás; ¿puedes imaginar semejante cosa? Ellos están rindiendo culto a Lucifer porque alguien los ha engañado haciendolos creer que él tiene poder.

Pero yo quiero que sepas, de acuerdo a la Santa Biblia, que Satanás podría matar, él podría traer tormentas, podría ordenar ejércitos y tropas, pero en cada caso él tendría que entrar PRIMERO en la presencia de Dios y pedir permiso de Dios antes de que pudiera hacer algo (Job 1 y 2).

Y dijo JEHOVÁ a Satán: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano: solamente no pongas tu mano sobre él (Job 1:12). Y salió Satanás y no pudo tocar a Job. No pudo poner una mano sobre él porque Dios le dijo que no lo tocará.

Satanás dijo a Jehová: ***Mas extiende ahora tu mano, y toca a su hueso y a su carne, y verás si no te blasfema en tu rostro. Y JEHOVÁ dijo a Satán: He aquí, él está en tu mano; mas guarda su vida*** (Job 2:5-6).

Así que, Satanás salió y tocó su cuerpo pero él no pudo quitarle la vida.

Tú estás EN GRAN MANERA engañado si piensas que necesitas, tienes que, o quieres adorar, o servir a Satanás por causa de su poder. Te estoy diciendo que él no puede hacer una sola cosa sin recibir permiso primero de Dios.

Dios TIENE el poder. Su poder trabaja en armonía perfecta con Su santidad. Si Satanás tiene un plan malvado, malo, sucio, inmoral o diabólico; Dios NO le concederá poder para llevar a cabo eso, a menos que el trabajo esté en armonía perfecta con la santidad de Dios. Nada vendrá a tu camino a menos que venga directamente de la mano de Dios (aunque el diablo sea el mensajero). Los eventos pueden ser buenos o pueden ser malos, pero serán ordenados por Dios. Dios es el único al que necesitas adorar.

Dios es sabio. Él sólo ejerce Su poder en armonía con Su sabiduría. Salmos 136:5 hablando de Dios dice: ***Al que hizo los cielos con entendimiento***. Dios hizo los cielos, pero Él hizo eso por medio de Su sabiduría. ***JEHOVÁ con sabiduría fundó la tierra*** (Proverbios 3:19).

Dios pudo abstenerse de hacer al hombre. Él podría haberlo hecho sin una voluntad libre o pudo hacerlo sin alma. Sin embargo, en Su sabiduría y santidad, Dios creó al hombre como es Él. ¿Quién puede poner en duda la sabiduría de Dios?

Al crear al hombre como lo hizo, Dios ha limitado Su poder voluntariamente. Él no puede acabar la existencia del hombre, porque Él hizo al hombre con una alma eterna. No puede controlar la voluntad del hombre, porque Él ha dado poder al hombre para escoger. Puede influenciar en el hombre para que cambie de voluntad y sentenciarlo, aprisionarlo, impedir sus planes y limitar sus acciones.

Toda la miseria en el mundo es el resultado de la premeditación del hombre y no una falta de poder de parte de Dios. Dios está usando todo lo que está a su alcance para hacer que el hombre se vuelva de sus malos caminos.

¿Quisiéras tú dejar de hacer tu voluntad y confiar en el Señor Jesucristo? Cada problema y decepción que has conocido, se originó cuando escogiste violar el camino y la voluntad de Dios. Si te sometes a Su voluntad y te entregas completamente a Su Hijo, el Señor Jesucristo, encontrarás el gozo y la paz que sólo viene viviendo en armonía con la voluntad de Dios.

EL DIOS INMUTABLE

En esta lección queremos tomar el hecho de que Dios es ETERNO e INMUTABLE.

Dios obra según las leyes del tiempo, en el sentido de que le toma tiempo para hacer funcionar Su plan; sin embargo no hay peligro de que la falta de tiempo le impida trabajar porque Él tiene una eternidad en la cual hacerlo.

Los hombres más notables han parecido abandonar sus más soñados planes, debido a que sus propios poderes empezaron a deteriorarse. Pero Dios nunca envejece. El Señor nunca está cansado. Jehová nunca duerme. Sus propósitos son propósitos eternos y Él tiene una eternidad en la cual sacarlos adelante.

Nosotros no podemos entender Sus planes por esta misma razón. Debido a que todo lo que vemos en una vida entera es un vislumbre diminuto del funcionamiento entero de Dios en Su creación, no podemos ver Sus movimientos.

Permítenos considerar estos atributos de Dios, Él es eterno e inmutable.

En primer lugar, Dios ES eterno. La Biblia dice: ***SEÑOR, tú nos has sido refugio En generación y en generación. Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo, Y desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios*** (Salmos 90:1-2). La Escritura dice: ***En el principio creó Dios los cielos y la tierra*** (Génesis 1:1).

Tú puedes decir, “¿de qué parte del cielo vino Dios?” ¡Oh, no, no, no! El cielo vino de Dios. Las personas dicen: “¿de que parte de la tierra vino Dios?” No, no, no. La tierra vino de Dios.

Las personas adoran árboles y piedras. Toman piedras y troncos de árboles y los tallan hasta hacer de ellos imágenes y después adoran estas imágenes. Oh, mis amigos, ¿pueden ver cómo estas personas se están estafando, engañando y denigrándose a ellos mismos?

Dios no es una imagen de algo en Su creación. Dios no es una parte de la naturaleza. Dios no es un hombre o como un hombre o una invención de hombre, porque todas esas cosas vinieron de Dios. Dios es eterno. ***Desde la eternidad y hasta la eternidad***, la Biblia dice: ***TÚ ERES***

DIOS. Antes de las montañas, antes de la tierra, antes del mundo, Dios ERA y lo que Él era Él ES. Un día Moisés le preguntó a Dios: Cuando el pueblo me pregunte cual es tu nombre, ¿qué les diré? Y Dios contestó: **YO SOY EL QUE SOY.**

Como ves, Dios es eterno.

En el Nuevo Testamento tenemos escrito de esta manera: ***Por tanto, al Rey de siglos, inmortal, invisible, al solo sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén*** (1 Timoteo 1:17).

Aunque Dios permanece invisible, Él es el único Dios sabio, porque no hay ningún otro Dios. Al único Dios verdadero pertenece todo el honor y toda la gloria. Por siempre y para siempre toda la gloria y todo honor irán a este único Dios, porque la Biblia dice que Dios es el Rey eterno.

Yo no sé en qué parte del mundo vives, pero en tu área han habido reyes. En algún momento u otro un rey ha gobernado sobre tu parte del mundo. Puede haber allí ahora un rey, puede haber habido un rey que vivió y ha fallecido, pero tú sabes que el hombre que está reinando ahora no es el rey que estaba reinando hace dos o tres siglos. Él no es el rey que estaba reinando hace 2000 años. Él no es el rey que estaba reinando allí hace 100 años. Porque esos reyes eran hombres, murieron. Su reino y su existencia mortal se acabaron. Esto no sucede con Dios. Él era Rey ANTES de la creación del mundo. Él era Rey ANTES DE que las montañas fuesen. Cuando el cielo y la tierra hayan pasado, Dios aún será Rey. Él es el Rey eterno, inmortal, invisible; el único sabio Dios.

Dios existe por sí mismo. Nosotros recibimos nuestra vida originalmente de Dios. Hay la unión de un hombre y una mujer, pero es Dios quien permite que la vida empiece dentro del vientre de una mujer. No podría haber formación de ninguna cosa viviente sin Dios. Salmo 139 dice: ***CubristeME en el vientre de mi madre.*** Fíjate, había allí un ME antes de que hubiera un nacimiento y Dios permite que esa vida comience.

En el vientre, por el funcionamiento milagroso de Dios; el bebé se forma y se desarrolla; después de que nace gana vida y fuerza de Dios que le dió aliento. Nosotros no tenemos existencia propia, pero Dios sí. Dios no recibió Su vida de tí. Él no permanece vivo por algo que tú provees para Él. Es exactamente lo contrario.

Y dijo Moisés a Dios: He aquí que llevo yo a los hijos de Israel, y les digo, El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros; si ellos

me preguntaren: ¿Cuál es su nombre? ¿qué les responderé? Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me ha enviado a vosotros. (Éxodo 3:13-14).

Porque como el Padre tiene vida EN SÍ MISMO, así dió también al Hijo que tuviese vida en sí mismo: Y también le dió poder de hacer juicio, en cuanto es el Hijo del hombre (Juan 5:26-27).

Dios tiene vida en Sí mismo. Tú recibes vida de Dios, ya sea física o espiritual. Cualquiera de las dos se recibe como un regalo de Dios. Dios no recibe Su vida de nadie. Él tiene vida EN sí mismo.

Dios no sólo tiene vida en Él mismo, sino que también da vida a todo aquel que quiere. Él incluso da vida eterna a aquellos que crearán en Su Hijo, el Señor Jesucristo.

Jesucristo, como Dios manifestado en la carne, tiene este poder para dar vida. En Juan 6:33, Jesús dice: *Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da VIDA al mundo.* De nuevo, en Juan 10:27-28, Jesús dice: *Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen; Y YO LES DOY VIDA ETERNA: y no perecerán para siempre, ni nadie las arrebatará de mi mano.*

¿Qué imagen de piedra, qué iglesia, qué religión, qué hombre, qué ídolo tiene vida en sí mismo? ¡No hay ninguno! Y mi amigo, ¿qué imagen, qué ídolo, qué iglesia, qué hombre, qué religión puede darte vida eterna? Yo te digo: NO hay ninguno. Solamente el Dios del cielo manifestado en carne en la persona del Señor Jesucristo es el verdadero y Dios viviente. Él es el que tiene vida en Él mismo. Él es el que es vida eterna. Él es el que puede y te dará vida eterna si confías en Él como tu Salvador personal.

Dios es inmutable tanto en esencia, (lo que Él es), como en carácter, (lo que Él hace).

La Biblia ilustra esto en varios lugares. *Toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto, que descende del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.* (Santiago 1:17).

Todos los hombres son diferentes, sus opiniones varían, la apariencia física no es la misma de unos y otros. Hay muchos tipos de música. Si algo varía, difiere, cambia; no es lo mismo completamente, no es lo mismo al final que como era al principio. Pero la Biblia dice que con el Padre no hay NINGUNA mutabilidad. Él NO CAMBIA.

En el último libro de nuestro Antiguo Testamento, Dios dice esto tan simple y tan comprensible como pudieras desearlo. *Porque yo JEHOVÁ, no me mudo (no cambio).* (Malaquías 3:6)

La gente dice: “yo no puedo entender la Biblia.”

Oh, pero no hay ningún problema en entender la Biblia. Dios ha escrito Su libro tan claro que cualquiera puede entenderlo.

El Dios del cielo, el Creador de este universo, el verdadero y Dios viviente NO CAMBIA. ¿Odió Dios el pecado alguna vez? Entonces Él odia el pecado hoy. ¿Ha castigado Él alguna vez el pecado? Sí, lo ha hecho. Entonces Él lo castiga hoy. ¿Guardará Dios Su palabra? ¿perdonará Dios el pecado? ¿Salvará Dios y librerá a todos aquellos que claman a Él y confían en Él? Lo ha hecho, por consiguiente lo hará. Él no cambia. Él nunca ha cambiado. Él nunca cambiará. Este es el Dios verdadero.

He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda á Israel. (Salmos 121:4). Él es inmutable. Es eterno. Él nunca envejece. Nunca se cansa.

La Biblia dice en Isaías 40 que Dios no es como el hombre. Los hombres se cansan. Las naciones se desmenuzan, caen, se deterioran en el polvo, pero Dios es eterno e inmutable. Su fuerza, poder, sabiduría, gloria, belleza, majestad, amor, misericordia y gracia están tan llenos, completos, fuertes, poderosos y disponibles hoy como siempre han estado o estarán. Este es el Dios de la Biblia. Él no está en ningún sentido sujeto a las limitaciones del tiempo, como nos podemos dar cuenta.

Por ejemplo, Salmos 90:1-4 dice: ***SEÑOR, tú nos has sido refugio En generación y en generación. Antes que naciesen los montes Y formases la tierra y el mundo, Y desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios. Vuelves al hombre hasta ser quebrantado, Y dices: Convertíos, hijos de los hombres. Porque mil años delante de tus ojos, Son como el día de ayer, que pasó, Y como una de las vigiliás de la noche.***

Para Dios mil años...¿son qué? Bien, son como un día. Eso es lo que la redacción parece implicar. Permítenos ver si esa implicación es correcta. En 2 Pedro 3:8, (oí que un hombre dijo esta mañana que hay tres cosas de 2 Pedro que los hombres impíos desprecian. Etas tres cosas son capítulo 1,2 y 3. A mí me gusta ese libro, como me gustan también todos los 66 libros de la Santa Biblia.), la Biblia dice: ***Mas, oh amados, no ignoréis esta una cosa: que un día delante del Señor es como mil años y mil años como un día.***

Nos parece que un día se va volando, que pasa en un momento. Mil años para nuestras limitadas mentes humanas parecen como un periodo más largo de tiempo del que podemos asir en nuestros pensamientos y sueños más salvajes. No podemos comprender mil años. Pero para Dios

no hay ninguna diferencia entre los dos periodos de tiempo. Lo que tú y yo pensamos acerca de mil años y lo que pensamos acerca de un segundo es inmensamente diferente. Pero supón que tú fueras eterno; supón que desde la eternidad y hasta la eternidad tú siempre has sido y que siempre serás exactamente lo que eres. Supón que nunca cambiarás y que tu fuerza nunca te faltará. ¿Qué si nunca te cansaras, que nunca envejecieras, nunca te aburrieras, nunca te debilitaras o fallaras en tus poderes y habilidades? ¿Cuál sería la diferencia entre una hora y un millón de años?

Pues bien, cuando Jesucristo nos invita a venir a Él y recibir vida eterna o te advierte que si lo rechazas pasarás la eternidad en un lago de fuego y azufre ardiendo en consciente tormento, es difícil para nosotros comprender la importancia de eso porque pensamos en términos de días, semanas, meses, incluso de años. Pero un Dios eterno que dice que en Su estimación mil años no son diferentes a un solo día, no debe ser ignorado. Dios está diciéndote que mientras miles y miles y miles de años pasan, tú puedes estar disfrutando la gloria del cielo que Él ha preparado, o estar sufriendo el tormento del infierno que Él ha preparado. Dios te invita a confiar en Su Hijo, el Señor Jesucristo; para que puedas tener vida eterna en lugar de sufrir tormento y castigo eterno.

Estimado amigo, eso demuestra que Dios te ama; porque Él te advierte y te suplica que seas salvo. Él y solo Él entiende la magnitud increíble de la eternidad. Sólo Dios comprende la existencia eterna y te llama para que escojas la vida eterna para que puedas escapar del castigo eterno.

En resumen, Dios

- 21 es eterno
- 22 tiene existencia propia
- 23 no sólo tiene vida en Él pero da la vida eterna a todo aquel que lo reciba
- 24 es inmutable, tanto en esencia como en carácter;
- 25 no está en ningún sentido sujeto a las limitaciones de tiempo, como sabemos: Mil años para Él son como un día.

Viviendo como lo hacemos en una tierra de decaimiento, vemos cosas que envejecen. Edificios, maquinaria y materiales están en necesidad constante de reparación. Miramos que las plantas se debilitan,

se marchitan y mueren. Es sumamente difícil para nosotros aceptar el concepto de un Dios eterno e inmutable.

Aún así, no hay ningún otro Dios que con razón pueda exigir nuestra adoración.

Si hiciste algo de madera o piedra y llamaste a eso un dios y buscaste adorarle, debes saber que a su tiempo los ídolos terminarán en nada.

Supón que exaltaste a un hombre como Mahoma o Buda o algún papa, sacerdote o predicador y escogiste seguirlo. Tú sabes que él va a envejecer y morir o ya ha muerto. En muchas partes del mundo un antepasado ya muerto es adorado. Mi amigo, si fueran dignos de adoración no hubieran muerto y no estuvieran ausentes. No importa cuán duro intentes convencerte de que un antepasado ya muerto se sienta en una gran silla en tu sala, si te sientas en esa misma silla nadie te lo impedirá; no hay nadie allí. Sólo nuestro Dios es eterno. Él es el Rey.

En los tratos de Dios con el hombre Él ha buscado revelarse a través de TODOS los medios posibles. El problema ha sido que nosotros somos tan torpes en aprender. El problema no está con la revelación que Dios nos ha dado de Sí mismo. El problema está con nuestra habilidad o voluntad de recibir Su revelación.

El mismo hecho que nosotros permanecemos aquí en la tierra por tan corto tiempo, ha hecho necesario que Dios trate con cada nueva generación separadamente. Él continúa convocando a los hombres a pesar de todos los miles y decenas de millares, millones y billones de personas que han dicho NO a Jesucristo. Aunque innumerables multitudes han rechazado Su perdón, amor y misericordia y han marchado directamente a los tormentos del infierno, Dios continúa diciéndoles a los pecadores que Cristo murió por sus pecados.

Jesús pagó tu deuda en la cruz. Tres noches y tres días después hizo lo que ningún líder religioso ha hecho alguna vez. Salió de la tumba bajo Su propio poder. Él está VIVO para siempre. Él ascendió al cielo y está sentado a la mano derecha de Su Padre. Él está listo y deseoso de limpiarte todos tus pecados, perdonar todas tus transgresiones y DARTE vida eterna. Si tan solo crees en Él y confías en Él, Él salvará tu alma.

La existencia propia de Dios es la única explicación para el origen de vida. No es ningún accidente que tú estes aquí. Tú no evolucionaste de algún mono. No es coincidencia ni capricho del destino que estes aprendiendo acerca del Dios eterno.

El hombre no puede ni dar vida, ni prolongarla. Dios es el dador de toda la vida. Es exclusivamente Su derecho de quitar la vida. Es exclusivamente Su derecho de dar vida. Tú no sabes el momento cuando respirarás tu último aliento. No sabes el momento cuando tu vida física mortal acabará.

Permíteme hacerte una pregunta muy importante. Si hoy el Dios que te dió vida física fuera a quitar esa vida física de tí, ¿qué podrías hacer al respecto? ¡Absolutamente nada! Bien, si éso fuera a suceder hoy, ¿a dónde irías? Hay sólo dos destinos: el cielo y el infierno.

¿Cómo puedes ir al infierno? Haciendo nada absolutamente. Simplemente viviendo y muriendo en tus pecados llegas a las llamas del infierno.

¿Cómo consigues ir al cielo? Ven al Señor Jesucristo y reconoce que eres un pecador. Ora a Él tan simple, honesta y sinceramente como puedas desde lo más profundo de tu corazón: “Dios, yo creo que TÚ eres mi Creador. Yo creo que TÚ ERES el que me dio la vida. Creo que Tú me darás vida eterna en cuanto mis pecados sean perdonados. Creo, Señor Dios, que Tú fuíste manifestado en la carne en la persona del Señor Jesucristo. Yo creo que Él expuso Su vida para pagar por mis pecados y que resucitó de los muertos. Confío en Él. No confío en mí mismo. No confío en ningún hombre. No confío en ninguna religión. No confío en ningún ídolo. Dios, confío en Jesucristo. Confío en Él como mi Salvador. Recibo Su vida eterna.”

¿Crees eso en tu corazón? Entonces confía en Dios, cree que El Señor hará lo que dijo que haría.

Mi amigo, este es el camino de salvación. Tú no puedes salvarte solo. Dios da vida. Tú debes recibir el regalo de vida del Dios que te ama, el Dios que te cuida, el Dios que te hizo y el Dios que desea que pases la eternidad con Él.

EL PODER DE DIOS

En esta lección queremos discutir la manera en la que Dios ejerce Su poder. Nadie que cree en Dios dudaría que Él tiene poder, pero ¿cómo ejerce Dios ese poder? Muchos necios, en su camino al infierno; se han hecho a sí mismos preguntas tontas como: “¿puede hacer Dios una roca tan grande que Él no pueda alzarla?” o “Si Dios es tan poderoso, ¿por qué no detiene todas las guerras?” Estas y cientos de otras preguntas similares muestran una ignorancia de la verdad de cómo Dios ejerce Su poder.

Siempre que Dios usa Su poder infinito lo hace únicamente dirigido por Su sabiduría. El ejercicio de Su poder siempre debe estar en armonía con Su bondad y santidad.

En Su sabiduría y bondad, Dios vio conveniente crear al hombre a Su propia imagen. Él le hizo al hombre una alma inmortal con un cuerpo mortal. También le ha dado una cierta libertad de voluntad. Siendo así, Dios ha hecho imposible acabar con la existencia del hombre o forzar Su voluntad en el hombre en cuanto a su conducta. Dios le ha hecho al hombre una alma eterna en un cuerpo físico. Él puede acabar la vida física en cualquier momento. Pero entonces Él debe permitir al alma morar para siempre en el cielo o arrojarla al infierno.

La santidad de Dios le prohíbe permitir al hombre que entre en el cielo en un estado pecador. El poder de Dios es suficiente para redimir al hombre de esta condición de pecado, aún así este poder sobre el pecado sólo opera por la aceptación voluntaria del hombre de la salvación de Dios.

Ahora, yo comprendo que hay muchas escuelas de pensamiento teológico que pueden diferir con la premisa que hemos declarado sencillamente, pero nuestra posición es muy simple. En Romanos 3:4 la Biblia dice: ***En ninguna manera; antes bien sea Dios verdadero, mas todo hombre mentiroso; como está escrito: para que seas justificado en tus dichos, Y venzas cuando de ti se juzgare.*** Si un sistema teológico o un sistema dogmático difieren de las simples enseñanzas de la palabra de Dios, nosotros siempre; por la gracia de Dios, diferiremos con ese sistema de enseñanza. Nosotros tenemos la palabra de Dios, no necesitamos las palabras y enseñanzas del hombre.

Permítenos mirar el poder de Dios según Su palabra.

1. El poder de Dios está sujeto a Sus promesas. Por ejemplo, en Apocalipsis 22:17 leemos: ***Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga: Y el que quiere, tome del agua de la vida de balde*** (gratuitamente). Dios invita a todos los hombres a venir y tomar del agua de vida. Es completamente gratis. Es un regalo de Dios. ¿Quién puede tenerlo? ¡Todo aquel que quiera! Como puedes ver, Dios tiene vida. Él tiene el agua de vida. Ofrece una invitación pero Él no obligará a ningún hombre a que beba del agua de vida. Depende del hombre individualmente aceptar o rechazar esta oferta.

El poder de Dios está sujeto a Sus promesas.

En Romanos 9:15-16 la Biblia dice hablando de Dios: ***Mas a Moisés dice: Tendré misericordia del que tendré misericordia, y me compadeceré del que me compadeceré. Así que no es del que quiere, ni del que corre, Sino de Dios que tiene misericordia.*** La voluntad de Dios es mostrar misericordia. Es Su deseo de mostrar compasión. Y Dios mostrará misericordia y compasión hacia todo aquel que la quiere recibir.

Dios suplirá todas las necesidades de aquellos que confían en Él. Dios tiene el poder para hacer esto. Tan cierto como Dios tiene el poder para darte vida, para mostrarte misericordia, perdonar tus pecados; Dios tiene el poder para suplir cada una de tus necesidades. ***Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús*** (Filipenses 4:19).

Sin embargo, mientras Dios tiene el poder para suplir toda nuestra necesidad, Él ha escogido limitar Su poder. Él tiene poder infinito, pero ha escogido ejercer Su poder en armonía con Su bondad y santidad. Yo no sé lo que necesitas, pero yo conozco un Dios que sabe de qué tienes necesidad. También sé que el Dios que conoce lo que te hace falta, puede y desea suplir toda tu necesidad. Podrías decir: “Entonces ¿por qué no lo hace?” Porque tú nunca has venido a Él, confiado en Él, creyendo en Él y no le has permitido ser tu Dios. Sólo cuando tú creas en Él, ejercerá Su poder a tu favor.

Aquí está el mejor ejemplo: ¿necesitas ser salvo? Sí. ¿Puede Dios salvarte? Sí. ¿Quiere Él salvarte? Sí. ¿Te salvará si tú no confías en Su Hijo, el Señor Jesucristo? No.

Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador; El cual quiere (la voluntad de Dios) ***que todos los hombres*** (sin excepción) ***sean salvos,*** (el perdón de pecados) ***y que vengan al conocimiento de la verdad*** (1 Timoteo 2:3-4). ¿Son salvos todos los hombres? ¡Por supuesto que no! ¿Vienen todos los hombres al

conocimiento de la verdad? ¡Ni lo pienses! Así que, si nosotros dejamos la Biblia como está escrita, encontramos que la voluntad de Dios de salvar al hombre es estropeada por la voluntad del hombre al rechazar al Señor Jesucristo.

2. Dios usa medios por los cuales ejerce Su poder. Dios usará las fuerzas de la naturaleza. Usará a los hombres escogidos en posiciones espirituales y gubernamentales. Dios usará ángeles. También encontramos a Dios Espíritu Santo y a Dios Hijo, el Señor Jesucristo; ejerciendo todo el poder del Padre.

Permítenos verificar con pruebas bíblicas los puntos arriba mencionados. Las primeras páginas del Antiguo Testamento enseñan que Dios usa las fuerzas de la naturaleza para ejercer Su poder. En Números 11, los hijos de Israel están viajando a través del desierto. La Biblia dice: *Y salió un viento de JEHOVÁ, y trajo codornices de la mar, y dejólas sobre el real, un día de camino de la una parte, y un día de camino de la otra, en derredor del campo, y casi dos codos sobre la has de la tierra. Entonces el pueblo estuvo levantado todo aquel día, y toda la noche y todo el día siguiente, y recogieron codornices: el que menos, recogió diez montones; y las tendieron para sí a lo largo en derredor del campo.* (Números 11:31-32).

En este pasaje, Dios ha estado alimentando a Su pueblo en el desierto con maná. Ahora Él ha determinado darles de comer codornices. Había una gran parvada de codornices alrededor del mar y Dios el Señor envió un viento para que llevara las codornices al lugar donde los hijos de Israel estaban acampando. El poder de Dios los alimentó. El poder de Dios les trajo las codornices. El poder de Dios se ejerció a través de la fuerza del viento.

Mira en Éxodo 9:22-24. *Y JEHOVÁ dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que venga granizo en toda la tierra de Egipto sobre los hombres, y sobre las bestias, y sobre toda la hierba del campo, en el país de Egipto. Y Moisés extendió su vara hacia el cielo, y JEHOVÁ hizo tronar y granizar, y el fuego discurría por la tierra; y llovió JEHOVÁ granizo sobre la tierra de Egipto. Hubo pues granizo, y fuego mezclado con el granizo, tan grande, cual nunca hubo en toda la tierra de Egipto desde que fué habitada.*

Cuando Dios deseó ejercer Su poder en Faraón y los egipcios, ¿cómo lo hizo? Envío juicios a través de los truenos y relámpagos. El poder de Dios se ejerce a través de la naturaleza.

Segundo, nosotros dijimos que Dios ejercerá Su poder a través de los hombres escogidos en posiciones espirituales. Por ejemplo, en el capítulo 9 de Hechos y leyendo en el versículo 15 encontramos: ***Y le dijo el Señor: Ve: porque instrumento escogido me es éste, para que lleve mi nombre en presencia de los Gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel:***

Ahora, Dios tiene ciertamente toda autoridad de dar testimonio en favor de Su propio nombre. Él puede darse a conocer a los gentiles, a los reyes y a los hijos de Israel, pero Dios escoge ejercer Su poder a través de hombres llenos de Su Espíritu Santo.

En este caso Dios escogió al apóstol Pablo y le confió el poder del evangelio y el poder de predicar ese mensaje.

Este principio no sólo es verdad en el reino espiritual, sino que también sostiene verdad en el reino del gobierno humano temporal. En Romanos 13:1-6 la Biblia dice: ***TODA alma se someta á las potestades superiores; Porque no hay potestad sino de Dios; y las que son, de Dios son ordenadas. Así que, el que se opone a la potestad, a la ordenación de Dios resiste: y los que resisten, ellos mismos ganan condenación para sí. Porque los magistrados no son para temor al que bien hace, sino al malo. ¿Quieres pues no temer la potestad? haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; Porque es ministro de Dios para tu bien. Mas si hiciéres lo malo, teme: Porque no en vano lleva el cuchillo; porque es ministro de Dios, vengador para castigo al que hace lo malo. Por lo cual es necesario que le estéis sujetos, no solamente por la ira, mas aun por la conciencia. Porque por esto pagáis también los tributos; porque son ministros de Dios que sirven a esto mismo.***

Estos versículos dicen que Dios desea ejercer poder sobre los gobiernos de este mundo, pero que Él hace esto a través de instrumentos humanos. Usa hombres a quienes Él ha puesto en posiciones gubernamentales. Yo comprendo que han habido muchos déspotas y que muchos gobernantes malos y corruptos han tenido dominio sobre los hijos de los hombres. Esto llevaría al escéptico y al mofador a preguntar si Dios realmente es un Dios bondadoso y amoroso. Aún la historia ha mostrado y la eternidad demostrará que en casi cada caso Dios le dá a una nación los gobernantes que merece. Una nación que ha abandonado a Dios, que está adorando ídolos y está viviendo en pecado, maldad e inmoralidad ciertamente no merece un gobernante piadoso; temeroso de

Dios, clemente y amable. Y raramente Dios concede esa clase de gobernante a semejante nación.

Estas son cosas que necesitan ser consideradas en oración en lugar de simplemente aplicar razonamiento lógico y humano. Nosotros también dijimos que Dios ejerce Su poder a través de los ángeles. Permítenos mirar un caso. En Mateo 26:52-53 (hablando a Pedro) ***Entonces Jesús le dice: Vuelve tu espada a su lugar; Porque todos los que tomaren espada, a espada perecerán. ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi padre, y él me daría más de doce legiones de ángeles?***

En otra ocasión había un ejército que acampó alrededor de Jerusalem, intentando su destrucción. Sólo uno de los ángeles de Dios bajó y mató de aquella compañía 185,000 soldados antes del desayuno. Tú puedes leer ese relato en 2 Reyes 19:35. En muchos lugares a lo largo de la Biblia vemos el poder de Dios confiado a los ángeles para el cumplimiento de Sus propósitos.

Vemos a Dios el Espíritu Santo que trabaja con gran poder en Juan 14:26: ***Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho.***

También en Juan 16:7-8 podemos ver: ***Empero yo os digo la verdad: Os es necesario que yo vaya: porque si yo no fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si yo fuere, os le enviaré. Y cuando él viniere redargüirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio.***

Ahora, ¿puede algún hombre consolar? ¿Puede algún hombre mortal guiar e instruir en toda verdad? ¿Puede algún hombre de la raza de Adam hacer que alguien recuerde todas las cosas? ¿Podemos convencer tú o yo al mundo de pecado, de rectitud y de juicio? No mi amigo, ese es el gran poder de Dios ejercido a través de la persona del Espíritu Santo.

Encontramos también al mismo Señor Jesucristo, aunque en un cuerpo de carne humana, ejerciendo el poder de Deidad. En Juan 6:38, Jesús dice: ***Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, mas la voluntad del que me envió.***

Así que, en éste capítulo hemos aprendido:

26 El poder de Dios está sujeto a Sus promesas;

27 Dios ha prometido que Él hará ciertas cosas y Él tiene el poder para mantener estas promesas; y

28 Dios usa medios a través de los cuales Su poder se ejerce: las fuerzas de la naturaleza, hombres escogidos en posiciones espirituales y gubernamentales, ángeles, el Espíritu Santo, y Su Hijo Jesús.

Ahora, permítenos considerar que Dios despliega Su poder en armonía con Sus leyes. En otras palabras, Dios no está tomando decisiones en el cielo a la ligera. Dios no está manejando este universo en un antojo o una imaginación. El Señor ha establecido ciertos principios fijos, reglas y modelos por medio de los cuales operará Su universo. Funciona en una forma ordenada y decente, porque Dios; aunque Él tiene el poder para hacer todas las cosas, escoge ejercer Su poder en armonía con Sus leyes. Permíteme darte cuatro ejemplos de esto.

A. La primera de estas leyes es la ley de tiempo. Le toma tiempo a Dios llevar a cabo Sus propósitos. Ciertamente Dios podría realizar Sus planes sin tardar ningún tiempo en absoluto, pero Él ha escogido desplegar Su poder según la ley del tiempo.

En Juan 5:17 leemos: ***Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro.*** Jesucristo vino, se esforzó, trabajó, sufrió en la carne, expuso Su vida, murió, resucitó y ascendió al cielo. Él se ha sentado a la mano derecha del Padre por casi 2000 años. Todo lo que Él ha hecho, lo hubiera podido hacer con simplemente hablar, pero Él ha escogido desplegar Su poder en armonía con la ley de tiempo.

De nuevo, en Éxodo 20:11, la palabra del Señor dice: ***Porque en seis días hizo JEHOVÁ los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día: por tanto JEHOVÁ bendijo el día del reposo y lo santificó.***

Ahora, las personas quieren argumentar sobre una creación literal de seis días. Yo creo que Dios pudo haber creado todo en una millonésima de segundo si Él lo hubiera escogido así. Tú podrías decir: “¿Por qué creó Dios en días y horas y minutos, etc.?” Porque Él ha escogido desplegar Su poder en armonía con Sus leyes. La primera de estas es la ley de tiempo.

B. La segunda ley es la ley de crecimiento. Tiempo de sembrar y de cosechar. Dios pudo enviar pan desde el cielo y cubrir la tierra cada mañana. Él hizo esto por los hijos de Israel durante su vagar en el desierto. El Señor pudo plantar un jardín totalmente arreglado, completo, con todo lo que un hombre o una mujer pudiera desear comer; como lo hizo para Adam y su esposa. Aún, el Señor ha escogido trabajar a través

de ciertos principios que Él estableció para gobernar lo que nosotros llamamos “la naturaleza.”

Por ejemplo, en Marcos 4:26-29: ***Decía más: Así es el reino de Dios, como si un hombre echa simiente en la tierra; Y duerme, y se levanta de noche y de día, y la simiente brota y crece como él no sabe. Porque de suyo fructifica la tierra, primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga; Y cuando el fruto fuere producido, luego se mete la hoz, porque la siega es llegada.***

El Señor habla de tiempo de cosecha a lo largo de la Biblia. Él habla de sembrar y segar. Habla de sembrar y cultivar plantas. Dios tiene todo el poder. Él puede levantar a los muertos cuando le parezca, pero ha escogido establecer un tiempo de cosecha para la resurrección de Sus santos. Dios puede satisfacer nuestras necesidades y alzar nuestras cargas tan rápidamente como quisiera y aún así, muchas veces, nos hace esperar por Su ayuda y liberación; como el agricultor espera por el completo madurar del fruto y el grano (Santiago 5). Él habla de Su reino en términos de cizañas y trigo y semillas que son sembradas por un sembrador. Él asemeja a los creyentes a plantas que florecen y producen frutos. Este es el gran poder de Dios obrando en armonía con Su ley de sembrar y cosechar.

3. Luego es la ley de la oración. Por lo regular hay un tiempo elemental presente en la oración contestada. Por ejemplo, en Mateo 7:7-8 la Biblia dice: ***Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque cualquiera que pide, recibe; y el que busca halla; y al que llama, se abrirá.***

Ahora, el simple hecho de tocar y esperar para que algo sea abierto implica el paso de tiempo. El hecho de buscar antes de encontrar implica un periodo de tiempo. Dios sabe nuestras necesidades desde antes que le pidamos algo. Dios conoce un pensamiento mientras está todavía en nuestro corazón, antes que tome forma de palabras en nuestros labios. Aún así, Él escoge trabajar según la ley de la oración, que a menudo involucra espera.

4. Hay entonces la ley de justicia y misericordia. La gracia se extiende a aquellos que violan la ley de Dios, pero sólo a través de Cristo que murió como sustituto del pecador.

En Salmos 89:14 la Biblia hace esta declaración: ***Justicia y juicio son el asiento de tu trono: Misericordia y verdad van delante de tu***

rostro. Ahora, manten este pensamiento mientras leemos estas palabras de Romanos 3:21-24: ***Mas ahora, sin la ley, la justicia de Dios se ha manifestado, testificada por la ley y por los profetas: La justicia de Dios por la fe de Jesucristo, para todos los que creen en él; porque no hay diferencia; Por cuánto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios; Siendo justificados gratuitamente por su gracia, por la redención que es en Cristo Jesús.***

Dios tiene el poder de perdonar tus pecados. Dios tiene el poder para otorgar Su gracia sobre ti para lavar todos tus pecados. Solo que Dios despliega Su poder a través de la ley de justicia y misericordia. Él es justo y demanda que el precio del pecado sea pagado.

¿Cómo puede ejercer Dios Su clemente poder sin violar la ley de Su justicia? Lo hace en virtud de haber tomado la forma de hombre y en la persona del Señor Jesucristo Él sufrió, derramó Su sangre, murió y pagó la deuda completa por tus pecados. Por consiguiente, la ley de justicia ha sido cumplida y Dios es ahora libre para desplegar el poder de Su gracia para perdonar todos tus pecados.

Oh estimado amigo, ¿has venido tú a Dios? ¿recibiste Su clemente salvación, confiando en la terminada expiación completa de la sangre de Su Hijo el Señor Jesucristo? Sólo a través de la muerte que Él sufrió para pagar por tus pecados puedes recibir la salvación de Dios.

Cuando Dios hace un milagro, ¿qué hace con las leyes naturales que gobiernan la circunstancia? Él escoge por un tiempo, hacerlas a un lado. ¿Qué pasaría si Dios dejara de tratar con el mundo en gracia? ¿Debería ejercer Su poder para destruir, enviar al infierno o para ejecutar el juicio eterno y condenación? ¿quién podría soportarlo?

Mi amigo, un día Dios hará exactamente esas cosas. Un día Dios soltará el poder imponente de Su ira y condenará a un lago de fuego a todos los que han rechazado Su gracia. Dios está trabajando en este día y tiempo, según la ley de justicia. El pecado debe pagarse. Se pagó en la cruz del Calvario, pero tú debes recibir ese pago para escapar de la ira venidera. Si no lo haces, tendrás que hacer tu propio pago. Ese pago será tu alma que arderá por la eternidad.

Un Dios clemente te ama. Un Dios misericordioso quiere perdonarte. Él está esperando oír tu genuina y sincera oración de arrepentimiento. Él está anhelando oír tu petición sincera pidiéndole que sea tu Señor y Salvador. Él desea perdonar todos tus pecados. ¿Confiarás en Él hoy?

LA JUSTICIA DE DIOS

El carácter de Dios es tan santo que Él no puede pecar, ni puede aprobar en el más mínimo grado el pecado en alguien más. Su gran amor nunca le permite violar Su santidad con respecto a esto. Si lo hiciera, no sería amor real. Si Dios aprobara el pecado en alguien más, se volvería partidario de ese pecado y Él mismo en un pecador. Esto Él no lo hará.

La experiencia ha enseñado de mil maneras que seguir las normas de Dios trae bendición, incluso en esta vida y apartarse de ellas lleva a miseria incalculable.

Dios siempre hace lo que es correcto. Cuando los hombres piensan que Dios no ha hecho bien, es porque no entienden totalmente Sus caminos y el tiempo demostrará que están totalmente equivocados.

Espero y oro que tú estés confiando en este verdadero Dios viviente, este Dios santo nunca hará mal. Él nunca pecará ni tolerará pecado.

Espero que tú hayas encontrado por tu propia experiencia personal que seguir las normas de Dios trae bendición de verdad.

La santidad de Dios no es pasiva. Su santidad, por supuesto, es activa en Su propia conducta. Pero siendo el gobernante del universo debe actuar en relación a la conducta de otros. Él no sólo debe decidir lo que es correcto y malo, debe decidir QUIÉN está correcto y QUIÉN está equivocado. Entonces, debe decidir lo que ha de hacerse con aquellos que hacen mal y cómo serán recompensados los que hacen lo correcto.

Esto no es todo, Dios debe ver que Sus decretos se ejecuten. Él es un Dios de amor, sin embargo; Su amor nunca puede poner al lado Su justicia. Si Su amor otorgara misericordia a quien Su justicia había condenado, se debe encontrar una forma justa de hacer eso, o de otra manera ese amor habría de convertirse en juicio y justicia.

Mientras nos acercamos y consideramos que Dios es un juez y vemos Su justicia y juicio, vamos a tomar en cuenta seis puntos.

Primero: no hay ninguna parcialidad o favoritismo con Dios. En 1 Pedro 1:17 Dios dice: ***Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conversad en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación.***

Nota que el Padre ejecuta juicio según la obra de cada hombre. Él hace esto sin acepción de personas. A Dios no le importa que seas rico o

pobre, oriental o caucásico, educado o no educado, hombre o mujer, religioso o no religioso; Dios te juzgará en base a Su rectitud y Su santidad, sin acepción a tu persona.

En Romanos 2:11 nos dicen de nuevo: ***Porque no hay acepción de personas para con Dios.*** Tú no sobornarás a Dios o lo impresionarás por quién eres. El que creó los cielos y la tierra, ***y todo lo que en ellos hay*** (Éxodo 20:11, Hechos 4:24) no será conmovido por lo que tú has hecho.

Dios juzgará sin acepción de personas, porque a Su vista; ***Ciertamente es completa vanidad todo hombre que vive.***

Segundo: Dios juzga los pensamientos y secretos de los hombres, así como sus actos exteriores.

Romanos 2:16 dice: ***En el día que juzgará el Señor lo encubierto de los hombres, conforme a mi evangelio, por Jesucristo.*** Llegará el día cuando Dios juzgará no sólo las cosas que otros hombres vieron que tu hiciste y las palabras que oyeron que dijiste, pero Dios juzgará los mismos secretos de tu corazón. Este es el Dios de la Biblia.

Nos dicen en Lucas 12:1-3: ***En esto, juntándose muchas gentes, tanto que unos a otros se hollaban, comenzó a decir a sus discípulos, primeramente: Guardaos de la levadura de los Fariseos, que es hipocrecía. Porque nada hay encubierto, que no haya de ser descubierto; ni oculto, que no haya de ser sabido. Por tanto, las cosas que dijisteis en tinieblas, a la luz serán oídas; y lo que hablasteis al oído en las cámaras, será pregonado en los terrados.***

Tú no estás oculto. Tus pensamientos, palabras, hechos y acciones son todos conocidos por Dios. En el día del juicio Él te llamará a dar cuentas por la vida que viviste.

Tercero: La ley de Dios para el hombre se ha proclamado a través de la conciencia y la Biblia y nunca puede ser alterada.

De nuevo, en Romanos 2:14-15 la Biblia dice: ***Porque los Gentiles que no tienen ley, naturalmente haciendo lo que es de la ley, los tales, aunque no tengan ley, ellos son ley a sí mismos: Mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio juntamente sus conciencias, y acusándose y también excusándose sus pensamientos unos con otros.***

Los escépticos dicen frecuentemente: “¿que de esas personas que viven y mueren y nunca tienen una copia de la Biblia en sus manos para leer?”

Damas y Caballeros, estos versículos declaran el hecho que cada hombre y mujer sobre la faz de esta tierra tienen dentro de sí luz de un Dios santo (Juan 1:9). La palabra de Dios no sólo está escrita en un libro, sino que está escrita en los corazones de los hombres que Dios ha hecho. Tú sabes en tu conciencia que hay un Dios. Sabes en tu conciencia que Dios es Omnipotente. Sabes en tu conciencia que Dios es tu Hacedor. Sabes en tu conciencia que algún día estarás delante de Dios. Y sabes en tu conciencia que has pecado contra Él.

La pregunta es: ¿qué vas a hacer al respecto?

La ley perfecta de Dios para el hombre también se ha proclamado a través de las páginas de la Biblia: ***Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas*** (Mateo 5:18).

En lugar de discutir sobre esas personas que no tienen una Biblia, tú deberías ocuparte en obedecer la Biblia que tienes. No vas a estar de pie ante Dios un día y dar cuenta por alguien más. No vas a estar de pie ante Dios un día para apelar el caso de otro hombre. Un día tú estarás de pie ante Dios y Dios te va a preguntar POR TÍ, no por alguien más.

Cuarto: Junto con la proclamación de Su ley, Dios anunció el castigo por su violación. Ese castigo es la muerte eterna.

Porque todos los que sin ley pecaron, sin ley también perecerán; y todos los que en la ley pecaron, por la ley serán juzgados (Romanos 2:12).

Permite que esto se quede en tu conciencia, porque te diste cuenta mientras leías que el versículo habla de tí.

Querido amigo, la pregunta no es cuánta luz de Dios tiene un hombre en comparación a otro hombre. La pregunta es: ¿has obedecido perfectamente toda la luz que Dios te ha dado?

Tú sabes que no lo has hecho.

La Biblia dice en Romanos 3:23: ***Por cuánto todos pecaron, y están destituídos de la gloria de Dios.***

Romanos 6:23 declara: ***Porque la paga del pecado es muerte: mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.***

La paga del pecado ES, no era, no será; sino la paga del pecado ES muerte.

¿Que es pecado? Es una violación de la santidad de Dios. Provoca el juicio de un Dios justo.

Quinto: UNA sola violación de una sola ley, incluso en los pensamientos de uno, haría a uno merecedor del castigo. ***Porque todos los que son de las obras de la ley, están bajo de maldición. Porque escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas que están escritas en el libro de la ley, para hacerlas*** (Gálatas 3:10). "Todo aquel" significa que no hay ninguna excepción a la regla. "Todas las cosas" significa que no hay ninguna excusa aceptable o coartadas. Uno debe hacer todas las cosas, guardar todos los mandamientos, obedecer cada jota, tilde y palabra de la Escritura o caer bajo la maldición de Dios. ***Porque cualquiera que hubiere guardado toda la ley, y ofendiere en un punto, es hecho culpado de todos*** (Santiago 2:10).

Esto necesita ser declarado repetidamente porque hay muchísimos que desean justificarse ante Dios, estableciendo su propia norma de rectitud. La norma de Dios es totalmente pura y perfecta. Uno no debe transgredir o violar una ley, ni siquiera una vez en la vida.

Estimado lector, tú puedes ver simplemente que ningún hombre por sus propios méritos, trabajos o hechos alcanza la oportunidad de sobrevivir el juicio de Dios en base de su propia rectitud.

Sexto: Ningún servicio dado o perdón implorado podría evitar el castigo, a menos que otros medios fueran encontrados para satisfacer la justicia de Dios. Como puedes ver, Dios es un Dios justo. Su juicio es inflexible. Él no perdonará, no PUEDE perdonar el pecado hasta que alguien haya pagado por él.

Anteriormente, en la ley del Antiguo Testamento; en el libro de Éxodo encontramos esto declarado muy claramente: ***Y pasando JEHOVÁ por delante de él, proclamó: JEHOVÁ, JEHOVÁ, fuerte, misericordioso, y piadoso; tardo para la ira, y grande en benignidad y verdad; Que guarda la misericordia en millares, que perdona la iniquidad, la rebelión, y el pecado, y que de ningún modo justificará al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, sobre los terceros, y sobre los cuartos. Entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y encorbóse*** (adoró) (Éxodo 34:6-8).

Nuestro Dios es un Dios de misericordia. Nuestro Dios es un Dios de gracia. Es un Dios piadoso. Un Dios que es abundante en bondad y verdad. Nuestro Dios es un Dios que perdona iniquidad, transgresión y pecado; PERO Él no puede y no LIMPIARÁ al culpable. Dios no puede

borrar el pecado hasta que alguien haya pagado el castigo por ese pecado. Esto explica por qué aquellos que murieron en fe durante las épocas antes de que Jesús muriera en la cruz no podían ir al cielo. Ellos esperaron en el Seno de Abraham (Lucas 16) por algo mejor (Hebreos 11:40) que permitiera a los cautivos ser puestos en libertad (Efesios 4:8). Esa *cosa mejor* fue el pago que Jesús hizo por el pecado, que limpió al culpable.

La Biblia dice que *el alma que pecare, esa morirá* (Ezequiel 18:14) *y la paga del pecado es muerte* (Romanos 6:23). Aún, al rededor de nosotros hay pecadores vivos, Esto es porque Dios es misericordioso y clemente. Pero no supongas que sólo porque Dios espera piadosamente que tales hombres se arrepientan, que ellos no están morando bajo Su condenación. Ellos deben ser limpios de su culpa. Esto sólo puede ser por fe en la expiación de la sangre de Jesucristo.

En las Escrituras del Nuevo Testamento encontramos estas palabras: *Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para que fuésemos justificados por la fe de Cristo, y no por las obras de la ley; por cuanto por las obras de la ley ninguna carne será justificada* (Gálatas 2:16).

Ninguna obra del hombre podría satisfacer la justicia de Dios. La Biblia dice que el Señor Jesucristo pagó el castigo por tu pecado. El Señor Jesucristo pagó por tu transgresión. El Señor Jesucristo cargó tu iniquidad en Su cuerpo sobre la cruz y si tú pones tu fe en el Señor Jesucristo puedes y serás justificado.

Gálatas 2:21 declara: *No desecho la gracia de Dios: porque si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo*. Como ves; si las obras, los hechos o los actos del hombre pecador pudieran pagar por el pecado, entonces la muerte del Señor Jesucristo fue un acto sin sentido. Pero mi amigo, ciertamente la rectitud no puede venir por la ley y esa rectitud no puede venir por el guardar reglas y mandamientos. Si es verdad que tú sólo puedes ser justo ante Dios por Su gracia a través de fe en el Señor Jesucristo, entonces no deseches la gracia de Dios. Dios quiere salvarte. Dios quiere perdonarte. Pero Él no puede hacerlo hasta que tus pecados sean pagados. Jesucristo ha pagado por tus pecados. ¿Confiarás en Él? ¿Crearás en Él? ¿Lo recibirás como tu propio Señor y Salvador personal?

La ira y venganza de Dios son simplemente otros términos para expresar Su justicia. Lo que significan estos términos es que siempre incluye un castigo justo por el pecado. La venganza, (como los hombres

emplean este término), nunca se atribuye a Dios. Dios nunca es vengativo. Él no paga a los hombres por satisfacción egoísta. El objeto de Dios al castigar el pecado es exaltar rectitud; porque sólo es cuando la rectitud perfecta se levanta y se mantiene que puede haber verdadero gozo y felicidad.

En una época de gracia, Dios trae otros juicios además de la muerte; pero éstos son sólo temporales y no toman el lugar de Su juicio final contra el pecado. Cuántas veces uno puede oír que los hombres dicen que ellos han sufrido a través de guerra o enfermedad o pobreza, que han perdido seres amados, que han sufrido tragedia personal y por consiguiente sienten que sus pecados han sido ya castigados y no hay ningún infierno. Muchas veces oirás que los hombres dicen: “yo he estado en guerra y la guerra fue un infierno. Yo he pasado por esta enfermedad y fue un infierno. Yo he sufrido esta aflicción y fue un infierno.”

Esas circunstancias bien pueden haber sido el juicio de Dios sobre el pecado. Esas circunstancias no habrían tomado ciertamente lugar si no hubiera pecado en el mundo, pero ellas no fueron ningún infierno.

El infierno es un fuego ardiente (Lucas 16:23-24). El infierno son las tinieblas de afuera (Mateo 25:30). El infierno es un lugar de lloro, de lamento y crujir de dientes ***donde el gusano no muere, y el fuego nunca se apaga*** (Marcos 9:44-48).

Si tú estás viviendo y respirando no estás en el infierno y no has estado en el infierno. Y mejor todavía, no tienes que ir al infierno. Tú puedes ser salvo confiando en el Señor Jesucristo. La única excepción al juicio de Dios para el hombre es que reciba al Señor Jesucristo. Como puedes darte cuenta, los juicios temporales de Dios; aunque tú no puedes comprender ni puedes apreciarlos, siempre son en bondad. Estos juicios ocurren porque Dios se está esforzando para advertirte y acercarte a Él antes de que sea demasiado tarde.

En un juicio como el diluvio de los días de Noé, el malo fue destruido para conservar la semilla del justo. Cuando Dios envió el fuego sobre Sodoma y Gomorra el justo fue salvo. Cuando Dios envió el destructor a través de Egipto la noche de Pascua, Dios golpeó con violencia el primogénito en toda casa incrédula, pero los justos fueron salvos.

Dios juzga el pecado, pero Dios salva y rescata al justo. Tú y yo no somos justos. Jesucristo es justo. Debemos venir a Él. Debemos recibirlo. Debemos creer y confiar en Él para la salvación de nuestras almas.

Mi amigo, ¿te das cuenta que eres un pecador y que enfrentarás el juicio de un Dios justo? ¿Vendrías a este Dios justo y serías honesto con Él? Él ya sabe que tú eres un pecador, pero está esperando que te arrepientas de este pecado de todo corazón. Si depositas tu alma a los pies del Señor Jesucristo y le pides que te salve, te perdone; Él te dará Su rectitud, el regalo gratuito de vida eterna, un gratuito y completo perdón de pecado. ¿Harás eso hoy?

LA SANTIDAD DE DIOS

No sólo Dios es bueno, sino que Él es ABSOLUTAMENTE bueno. Él es un Dios SANTO. No es bueno según las normas de los hombres, sino que Él es la bondad misma. Él establece todas las normas de bondad. Todos los hombres deben ser medidos por SUS normas porque Sus normas son las únicas perfectas.

La bondad según Sus normas trae bendiciones sin límite y sin fin. Cualquier alejamiento, aún el más mínimo; trae sufrimiento en gran medida. Eso es porque Dios tiene celos de Su santidad, porque Él sabe que ninguno que peca puede ser de verdad y eternamente feliz y el pecado es simplemente un alejamiento, aún en el grado más mínimo de perfecta santidad.

Queremos considerar esta santidad perfecta de Dios como está establecida en las perfectas Escrituras que Dios nos ha dado.

Primero: Dios es santo, no sólo en conducta pero también en carácter. Es decir, Dios no sólo hace lo que es correcto, no sólo tiene razón en las cosas que hace, pero Él Mismo es recto. Su carácter es eternamente fijo e inmutable.

Ensalzad a JEHOVÁ nuestro Dios, y encorvaos al estrado de sus pies: Él es santo. Ensalsad a JEHOVÁ nuestro Dios, y encorvaos al monte de su santidad; porque JEHOVÁ nuestro Dios es santo (Salmos 99:5, 9). El Dios SANTO, el Señor nuestro Dios ES santo.

Y éste es el mensaje que oímos de él, y os anunciamos: Que Dios es luz, y en él no hay ningunas tinieblas (1 Juan 1:5). Dios no es una mezcla de luz y oscuridad. Él no es más luz y menos oscuridad. No mi amigo, Dios es luz y en Él no hay ningunas tinieblas. En Santiago 1:13 la Escritura dice: ***Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de Dios: porque Dios no puede ser tentado de los malos, ni él tienta a alguno***: Dios no está sujeto a tentaciones de cosas pecaminosas, lujuriosas y malas; como está el caído hombre pecador.

También, en Malaquías 3:6 Dios declara: ***Porque yo JEHOVÁ, no me mudo; (cambio) y así vosotros, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.***

Es maravilloso notar en un estudio de la santidad perfecta de Dios que Él no cambia. ¿Era santo ayer? ¿Es santo hoy? ¡Entonces será santo mañana!

En el libro de Hebreos, hablando de Dios el Hijo; el segundo miembro de la trinidad, la Biblia dice: ***Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento; Para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo, los que nos acogemos a trabarnos de la esperanza propuesta:*** (Hebreos 6:17-18).

Como puedes ver, cuando pones tu fe, tu confianza, tu esperanza en la persona del Señor Jesucristo; no es una esperanza vana o vacía. Estás poniendo tu esperanza en uno que NO PUEDE cambiar, que NO CAMBIARÁ, en el que no te defraudará de ninguna manera.

En Hebreos 13:8 la Biblia dice: ***Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.*** El carácter de Dios es eternamente fijo e invariable. Él es santo en Su conducta y en Su carácter.

Segundo: Porque Dios es santo, Su conducta es SIEMPRE y ETERNAMENTE justa. Miremos en Job 34:10: ***Por tanto, varones de seso, oidme; Lejos esté de Dios la impiedad, Y del Omnipotente la iniquidad.*** Como puedes ver, Dios no hará maldad. No cometerá iniquidad. Los mejores hombres son pecadores, pero Dios NO HARÁ maldad; Él NO COMETERÁ iniquidad. Dios no pecó ayer y Él no pecará mañana. Él nunca hará lo que está equivocado. ***Justo es JEHOVÁ en todos sus caminos, Y misericordioso en todas sus obras.*** (Salmo 145:17).

Comprendo que han habido algunos hombres buenos a través del tiempo en esta tierra. Han habido algunos grandes maestros y líderes religiosos e innumerables millones siguen a varios líderes de religiones. Me imagino que Buda fue un hombre bastante bueno y que Mahoma probablemente fue un hombre decente, según las reglas. Han habido algunos sacerdotes buenos probablemente entre algunos malos. Confucio tenía algunas cosas buenas que decir cuando no estaba copiando de Salomón y de la sabiduría de los escritores hebreos del Antiguo Testamento.

Pero la verdad del caso es que todos y cada uno de estos hombres hubieron hecho ALGUNAS obras en algún momento en su vida que no fueron santas. Ninguno de ellos fue totalmente justo, ***Por cuanto TODOS pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios*** (Romanos 3:23). ***Si***

dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no hay verdad en nosotros (1 Juan 1:8).

Así que, cuando te invito a poner tu confianza en el Dios de la Biblia, el Señor Jesucristo; estoy pidiéndote que confíes en alguien que es mucho mayor que cualquier hombre, no importa cuán buen hombre sea. Estoy pidiéndote que confíes en Uno cuya conducta es SIEMPRE y eternamente justa.

Tercero: Dios no sólo es bueno, sino que Él ama lo bueno. Porque Él sabe que lo malo dañará a los hombres, Él odia lo malo. El enojo de Dios es Su odio santo al pecado en su expresión. Algunas personas quieren una excusa para ir al infierno y siempre le están atribuyendo a Dios tonterías. Ellos siempre están culpando a Dios de su pecado. Tales blasfemos dicen que Dios no es santo debido a Su enojo, Su ira y los juicios que Él ejecuta. Pero si Él dejara lo malo sin castigo no sería santo.

Si tú vieras un animal salvaje corriendo con los labios babeando y los colmillos afilados moviéndose listo para saltar sobre uno de tus hijos pequeños, ¿sería pecado para tí caminar entre tu hijo y esa bestia salvaje, golpearla e incluso matarla? ¿No demostrarías la pureza de tu amor haciendo cualquier cosa que pudieras por destruir esa bestia para proteger a tu hijo? Eso no estaría mal. Eso sería correcto. Esa sería una demostración perfecta de tu amor por tu hijo.

Permíteme preguntarte algo: ¿Es malo que Dios ejecute juicio? ¿Es malo que Dios actúe en justa indignación, enojo e ira contra el pecado y pecadores que están buscando dañar, destruir, o matar a Su pueblo? No, el enojo de Dios contra lo que es malo es una hermosa manifestación de Su santidad.

Dios es el que juzga al justo: Y Dios está airado todos los días contra el impío (Salmos 7:11). ***Porque tú no eres un Dios que ame la maldad: Él malo no habitará junto a ti No estarán los insensatos delante de tus ojos: Aborreces a todos los que obran iniquidad*** (Salmos 5:4-5).

En Hebreos 1:9, hablando de la persona del Señor Jesucristo, leemos: ***Has amado la justicia, y aborrecido la maldad; Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros.*** Sería imposible amar de verdad lo que es bueno sin odiar de verdad lo que es malo.

Hombres que proclaman que todas las cosas son buenas, que todos los pensamientos, palabras, hechos y acciones son buenas; no son hombres santos. Tales hombres son perversos y pervertidos. Una santidad perfecta exige un amor perfecto por lo que es bueno y un odio perfecto por lo que es malo. El Dios de la Biblia posee esta santidad perfecta.

Cuarto: Dios establece las normas de lo bueno y lo malo para el universo. Él es Dios. Es Su universo. Él lo hizo. Él es libre de hacer lo que quiera y sólo Él pone las normas de lo bueno y lo malo para este universo. Estas normas son perfectas. Posiblemente tú no podrías mejorarlas. Cualquier esfuerzo por cambiarlas traería sufrimiento incalculable.

El problema con el hombre se resume fácilmente. En su orgullo, él no cree que las leyes santas de Dios para gobernar Su universo son buenas y perfectas. Como resultado, el hombre está rebelándose continuamente contra la voluntad de Dios; transgrediendo los mandatos de Dios. Esta tontería trae pesar incalculable, dolor y sufrimiento sobre él y su planeta.

¡Si el hombre se sometiera a las normas santas y perfectas de bueno y malo establecidas por Dios, entonces todos los problemas (por los cuales culpa a Dios) desaparecerían! Por ejemplo, en Isaías 8:20 nos dicen: **¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido.**

En Salmos 33:4 leemos: **Porque recta es la palabra de JEHOVÁ, Y TODA Su obra con verdad hecha.**

Mi amigo, tú puedes pensar que tienes una idea mejor; puedes tener una opinión diferente, puedes imaginar que tienes una manera mejor de hacer las cosas. Pero ¡ay de ti! ESTÁS EQUIVOCADO si pasas por alto lo que Dios dijo en Su palabra.

Salmos 19:7-10 declara: **La ley de JEHOVÁ es perfecta, que vuelve (convierte) el alma: El testimonio de JEHOVÁ, fiel, que hace sabio al pequeño. Los mandamientos de JEHOVÁ son rectos, que alegran el corazón: El precepto de JEHOVÁ, puro, que alumbró los ojos. El temor de JEHOVÁ, limpio, que permanece para siempre; Los juicios de JEHOVÁ son verdad, todos justos. Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; Y dulces más que miel, y que la que destila del panal.**

Dios nos ha dado Su palabra en la Santa Biblia. Un Dios perfecto debe tener una palabra perfecta, santa y pura que SIEMPRE es correcta. Harías bien en dejar de vivir por tus propias opiniones, reglamentos,

dogmas y credos que los hombres han inventado para reemplazar la revelación de Dios. Harías bien en conseguir una copia de la palabra de Dios y creerla, obedecerla, vivirla y hacer lo que dice.

Hemos leído lo que la Biblia dice en estos versículos del Salmo 19 sobre la palabra de Dios. Es PERFECTA. Es SEGURA. Es RECTA. Es PURA. Es LIMPIA. PERMANECE para siempre. Es mayor que oro. Es más dulce que la miel. ¿Con qué puedes comparar eso?

¿Cuáles son los resultados de tomar simplemente la palabra de Dios? Los versículos anteriormente citados dicen que ellos son conversión para tu alma, sabiduría en lugar de tu simplicidad, regocijo en tu corazón, iluminan tus ojos y una vida que dura para siempre. Todas estas cosas benditas puede el hombre recibir si simplemente creyese, aceptara y viviera por la norma correcta que Dios ha establecido.

Jesucristo el Señor lo dijo de esta manera: ***No penséis que he venido para abrogar la ley ó los profetas: no he venido para abrogar, sino a cumplir. Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas.*** (Mateo 5:17-18). Cuando Jesús vino, Él vivió la ley de Dios. Él no vino a agregarle ni vino a quitarle, porque era perfecta.

Quinto: Los hombres deben ser juzgados por la norma de santidad de Dios y no por sus propias normas inferiores. Tú puedes establecer dentro de tu corazón, mente, iglesia, religión o sociedad una norma de lo bueno y lo malo. Puedes guardar esa norma y confiar que habiendo guardado esa norma estás preparado para encontrarte con Dios. Aún así, si tu norma no es la de Dios, no estás preparado para encontrarte con Él. Estás enfrentando condenación.

En Gálatas 3:10 se nos dice: ***Porque todos los que son de las obras de la ley, están bajo de maldición. Porque escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas que están escritas en el libro de la ley, para hacerlas.***

Dios te dió un libro y te dijo en ese libro lo que quiere que hagas o no hagas y si no haces TODO lo que Dios dijo que hicieras y si no te abstienes de hacer TODO lo que Dios dijo que no hicieras, maldito eres. ***Porque cualquiera que hubiere guardado toda la ley, y ofendiere en un punto, es hecho culpado de todos.*** (Santiago 2:10).

Dios es TAN santo, Su santidad es TAN perfecta y Sus demandas por santidad son TAN grandes que la menor ofensa (y la única) hace de un hombre un transgresor culpable. Un pecado en violación de la santa

ley de Dios, hace al hombre CULPABLE y MALDITO ante la barra del juicio de Dios.

En Mateo 5:21-22 nos dice: ***Oísteis que fué dicho a los antiguos: No matarás; mas cualquiera que matare, será culpado del juicio. Mas yo os digo, que cualquiera que se enojare locamente con su hermano, será culpado del juicio; y cualquiera que dijere a su hermano, Raca, será culpado del concejo; y cualquiera que dijere, Fatuo, será culpado del infierno del fuego.***

Como puedes ver, la menor violación; sólo una violación, un acto, un hecho, un pensamiento, una acción que no es santa; nos hace culpables ante Dios.

En Juan 12:47-48, Jesucristo habló estas palabras: ***Y el que oyere mis palabras, y no las creyere, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. Él que me deshecha, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue: la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.***

Mi amigo, tú eres un pecador. Tú no has guardado la ley de Dios. No has obedecido todos los mandamientos de Dios. No has sido absolutamente santo en cada pensamiento, palabra, hecho o acción desde el día que naciste. Por consiguiente, eres culpable ante Dios Todopoderoso. Tú serás juzgado en el día del juicio por la palabra de Dios la cuál has violado y te declarará culpable. ¿Qué es lo que vas a hacer?

La Biblia dice que Dios envió a Su Hijo el Señor Jesucristo y que en Su cuerpo en la cruz del Calvario el Señor Jesucristo llevó tu pecado sobre Él. Él tomó tu culpa, tomó tu iniquidad y transgresión. Él sufrió tu muerte, sufrió tu castigo. Él pagó tu deuda para satisfacer la ira y enojo del Dios Santo. Él te invita a venir y confiar en Él, a echar tu alma culpable a Sus pies y encontrar en Él misericordia y perdón. Creyendo que Él murió por tí, resucitó de los muertos y puede y desea salvarte; tú puedes venir a Él como un pecador culpable, merecedor del infierno y confiar en el Señor Jesucristo para que te salve. La Biblia dice que entonces la santidad de Dios estará completa. Esto es porque alguien ha muerto en tu lugar después de haber pagado tu deuda completamente. El Dios Santo puede PERDONARTE porque un Salvador Santo se ha ofrecido como sacrificio en tu lugar.

Mi amigo, no serás salvo de ninguna otra manera. Tú eres culpable y condenado a menos que puedas encontrar a un Salvador que haya pagado por tus pecados. Ese Salvador es la persona del Señor Jesucristo.

¿Lo conoces? ¿Confiarás en Él? ¿Entregarás tu alma sobre Sus méritos, Su bondad, Su gracia?

La Biblia dice: ***Con la boca se hace confesión para salud:*** (salvación) ***Porque con el corazón se cree para justicia.*** ¿Confesarás hoy tu fe en la justicia de Jesucristo?

LA PRESENCIA DE DIOS

En esta lección vamos a estudiar el tema de la presencia y conocimiento de Dios. La Santa Biblia enseña que Dios es omnipresente. Eso es sólo una forma elegante de decir que Dios está en todas partes. Este hecho es demasiado maravilloso para nosotros entender, pero es fácil de creer y demostrar.

Dios es una persona y en Su presencia personal Dios el Padre está en el cielo. En el mismo sentido, Jesús, Dios el Hijo; estaba en la tierra y ahora está en el cielo, sin embargo Él vive en cada creyente y ha prometido que donde dos o tres estén congregados en Su nombre Él estará en medio de ellos. Mientras tales cosas son para la mente natural demasiado maravillosas para comprender, el creyente las encuentra establecidas en las páginas de la Santa Biblia. Permíteme mostrar esta verdad de la palabra de Dios.

Yo comprendo que estas declaraciones parecen increíbles. Si Jesucristo fuera sólo un hombre, posiblemente no podríamos creer tales cosas. Pero Jesucristo es en realidad el Dios hecho hombre. Él es el Creador. En Colosenses 1:27 acerca de Jesucristo, la Biblia dice: ***A los cuales quiso Dios hacer notorias las riquezas de la gloria de este misterio entre los Gentiles; que es Cristo en vosotros la esperanza de gloria.***

Cuando una persona nace de nuevo, confiando en el Señor Jesucristo como su Salvador personal; la Biblia dice que en ese momento el Señor Jesucristo realmente viene a vivir dentro del creyente. Uno no necesita entender esto. Dios pide que uno le crea.

En Mateo 18:20, Jesús da esta promesa a los suyos: ***Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos.*** Oh, bendito sea el Invitado inadvertido. ¡Qué emoción pensar que la persona inadvertida del Señor Jesucristo se encuentra junto con nosotros!

El Espíritu Santo vino a la tierra en el día del Pentecostés por una razón especial, según se relata en Hechos capítulo 2.

El propio Jesús viene a vivir dentro del creyente en la persona del Espíritu Santo.

Dios y las cosas que Él ha hecho no son parte uno de lo otro. Esto se aplica así para el hombre como para todas las otras cosas creadas. Dios

no es los árboles, la hierba, el aire, el cielo, los pájaros o los animales. Estas cosas no son Dios. Estas son cosas que Dios ha hecho y ellas son distintas a Dios. Una pintura no es el artista. Un libro no es el autor. Dios está presente en Su universo en el sentido que el Él ve todo, sabe todo, sustenta todo y hasta donde hay sumisión a Su voluntad lo dirige todo. Él no hace morada en ningún sentido en los corazones de quienes no son salvos. Si tú nunca has recibido al Señor Jesucristo como tu Salvador personal, Dios no mora en tí. El hombre no tiene la vida de Dios a menos que sea nacido de nuevo; ni cualquier otra cosa creada tiene la vida de Dios.

Permítenos mirar tres cosas acerca de la presencia y el conocimiento de Dios.

1. La presencia personal de Dios está en cielo. La Biblia dice: ***Así alumbra vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*** (Mateo 5:16). ***Dícele Jesús: No me toques: porque aun no he subido a mi Padre: mas ve a mis hermanos, y díles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.*** (Juan 20:17). En Hechos 7, Esteban ha terminado de predicarles su gran sermón a los líderes religiosos de la nación de Israel. Les ha dicho clara y simplemente que el Señor Jesucristo era en realidad el Mesías prometido. Proclamó que el Salvador del mundo que debía venir había venido. Los culpó de la muerte del Señor antes de anunciar que Jesús había resucitado. Esteban dice en Hechos 7:55-56: ***Mas él, estando lleno de Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vió la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, Y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre que está a la diestra de Dios.*** Así que, número uno: la presencia personal de Dios está en cielo.

2. Dios está en todas partes a través de Su propia presencia y a través de Sus agentes. Vamos a permitir que la Biblia explique esta declaración. Dice Jeremías 23:23-24: ***¿Soy yo Dios de poco acá, dice JEHOVÁ, y no Dios de mucho ha? ¿Ocultaráse alguno, dice JEHOVÁ, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No hincho yo, dice JEHOVÁ, el cielo y la tierra?*** Dios hace una pregunta y después la contesta. Esa pregunta es válida hoy. ¿Soy yo un Dios de cerca o un Dios de lejos? La respuesta es que no hay ningún lugar secreto donde te puedas esconder que Dios no te

vea. No hay ningún lugar en el cielo o en la tierra que tú puedas ir que Dios no pueda mirarte.

En Proverbios 15:3 la Escritura dice: ***Los ojos de JEHOVÁ están en TODO lugar, Mirando á los malos y á los buenos.*** Todas esas veces que pensaste que nadie te vió, ¡Alguien te vió! Todos esos pecados de los que pensaste que ya te habías escapado, ¡Alguien los observó todos! Todos esos actos que cometiste en algún lugar secreto, estaban en plena vista de tu Hacedor. Mi amigo, tú no has estado en ningún lugar en este universo entero donde el ojo de Dios no estaba sobre ti. Dios ve cada hecho, conoce todo pensamiento y oye toda palabra.

En Salmos nosotros tenemos esta verdad detallada en un hermoso lenguaje: ***¿Adónde me iré de tu espíritu? ¿Y adónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú: Y si en abismo (infierno) hiciere mi estrado, he aquí allí tú estás. Si tomare las alas del alba, Y habitare en el extremo de la mar, Aun allí me guiará tu mano, Y me asirá tu diestra*** (Salmos 139:7-10).

Tú no puedes escapar. No tiene ningún sentido intentar correr de Dios. No tiene sentido tratar de esconder tus pensamientos o tus hechos de Dios. ¡No puede hacerse! Si tan sólo supieras cuánto te ama Él y cuida de ti, entonces dejarías de correr de Él. Si yo pudiera hacerte saber cuán maravillosa puede ser una vida de compañerismo con Dios, te arrepentirías de tus pecados y vendrías en seguida a Él. Todo el gozo empieza cuando tú caes a Sus pies y le permites ser tu Salvador personal.

En Salmos 34:7, encontramos: ***El ángel de JEHOVÁ acampa en derredor de los que le temen, Y los defiende.*** Puede ser a través del Espíritu Santo de Dios, simplemente a través del ojo de Dios o a través de ángeles de Dios, pero donde quiera que tú estás en este universo, Dios está presente. Él ve y sabe.

3. El conocimiento de Dios es infinito, no conoce límites. Sólo tiene límites puestos por Él mismo.

Dice la Biblia en Job 37:16: ***¿Has tú conocido las diferencias de las nubes, Las maravillas del Perfecto en sabiduría?*** ¿Es tu conocimiento perfecto? No lo es. ¿Es mi conocimiento perfecto? No lo es. Si todos los hombres que han vivido combinaran su conocimiento, no sería perfecto. Pero Dios tiene conocimiento perfecto.

Permítenos considerar tres particularidades con respecto al conocimiento de Dios.

Primero: Su conocimiento se extiende a los extremos del universo y a los detalles más pequeños. Citemos de nuevo del libro de Salmos, esta vez en Salmo 147:4: ***Él cuenta el número de las estrellas; A todas ellas llama por sus nombres.***

Ahora, esto es fantástico. Muchos de ustedes viven en lugares muy remotos. Aunque los Estados Unidos de América es una nación muy poblada, yo estoy muy bendecido al vivir donde hay cuatro casas dentro de un espacio de ocho millas al este y al oeste. Viajando al sur, hay sólo una casa en quince millas, yo no sé cuántas millas puedes ir al norte antes de encontrar la morada de otro hombre. Yo puedo salir por la noche y mirar al cielo y a veces cuando la luna es nueva o cuando no hay ninguna luna visible, el cielo casi parece blanco. Hay tantas estrellas que parece que el cielo es realmente sólo una manta continua de resplandor blanco. Probablemente yo no podría contarlas en una noche o en toda una vida. Sin embargo, Dios sabe su número exacto y aún más que eso, este versículo declara que Él las llama a todas por sus nombres. Dios no sólo sabe cuántas estrellas hay, sino que también tiene un nombre para todas y cada una de ellas y conoce ese nombre.

Ciertamente el conocimiento de Dios no sólo se extiende a los extremos del universo, sino que también a los detalles más pequeños. Él sigue diciendo en el versículo 5: ***Grande es el Señor nuestro, y de mucha potencia; Y de su entendimiento no hay número.***

En Mateo 10:29 encontramos una declaración maravillosa: ***¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre.*** Ni en el bosque, ni en una ciudad gigantesca o en cualquier esquina de este mundo hay un gorrión que cae a tierra sin que Dios lo sepa.

Los filósofos necios, por mucho tiempo han hecho la siguiente pregunta: “Si un árbol se desploma en el bosque y no hay alguien allí para oírlo, ¿hace ruido?” ¿La respuesta? ¡Sí, Hay Alguien allí para oírlo! El Dios que hizo el bosque, los árboles y las ondas sonoras está presente.

Él sigue diciendo en Mateo 10:30: ***Pues aun vuestros cabellos están todos contados.*** Dios no sólo sabe cuántas personas hay en el mundo, donde están, lo que están haciendo, pensando y diciendo, el motivo detrás de sus acciones; sino que tiene también una cuenta de los cabellos en cada cabeza.

Cuando termino de escribir un libro nos comunicamos con una imprenta. La cantidad que nos cobran para imprimir el libro depende en el número de páginas que contiene. Supongamos que son cien páginas.

Para producir un libro que se pueda leer, no es suficiente para la imprenta saber el número total de páginas; ellos necesitan saber el número de cada página. Sólo de ésta forma pueden ellos estar seguros de imprimir la página 10 antes de la página 11 y la 12 antes de la 13. Las mismas páginas están numeradas. Igualmente, los versículos mencionados nos dicen que Dios no sólo sabe cuántos cabellos hay en cada cabeza, sino que sabe el número de cada uno.

Te digo: de verdad nuestro Dios es infinito en Su conocimiento.

Segundo: Vemos que Dios no sólo conoce las acciones, sino que también conoce los pensamientos de cada individuo.

Mirando en Proverbios 5:21 encontramos que la Biblia dice: ***Pues que los caminos del hombre están ante los ojos de JEHOVÁ, Y él considera todas sus veredas.*** Dios ve lo que tú estás haciendo y está poniendo atención. Amigo, el Señor está considerando todas tus acciones.

1 de Crónicas 28:9 declara: ***Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto, y con ánimo voluntario; porque JEHOVÁ escudriña los corazones de todos, y entiende toda imaginación de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre.*** Como puedes ver, ¡es un Dios poderoso! ¡es un Dios increíble! Ningún hombre podría hacer eso. Ningún líder religioso o ídolo podría hacer semejante demanda.

Nos dicen en Salmos 139:2: ***Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme.*** No sé si estás sentado ahora mismo o estás puesto de pie, pero Dios lo sabe. Yo no sé si estás sentado en tu mecedora, si estás trabajando, si estás inclinándote encima de algo, pero Dios lo sabe. No sólo eso, Él dice: ***Has entendido desde lejos mis pensamientos.*** Dios sabe lo que estás pensando ahora mismo. Él conoce todos tus pensamientos.

¿Crees que realmente vas a sobrevivir ante un Dios como este en el día del juicio? ¿En verdad crees que un Dios que conoce todos tus pensamientos, un Dios que sabe si estás sentado o puesto de pie; no ha notado tus transgresiones?

Vale más que caigas de rodillas a los pies del Señor Jesucristo y que tus pecados sean perdonados. Esa es la única oportunidad que tienes.

Permítenos mirar un versículo más sobre este tema, ***Y será que antes que clamen, responderé yo; aun estando ellos hablando, yo habré oído*** (Isaías 65:24). Es maravilloso tener a un Dios asombroso. Dios

puede oír las oraciones de millones de personas al mismo tiempo y puede contestar esas oraciones.

Cuando yo era un cristiano muy joven, recuerdo oír hablar de un hombre en una de las naciones africanas que se levantaba a las tempranas horas de la mañana, mucho antes que cantara el gallo, para orar. Le preguntó alguien: “¿Por qué te levantas a esa hora para orar?” Él dijo: “Bueno, la mayoría de las personas están dormidas y yo puedo tener más de la atención de Dios.” Ese es un pensamiento muy hermoso, pero mientras es tiempo de dormir para ese santo africano; es mediodía para miles de almas ocupadas trabajando. Es mejor comprender que nuestro Dios es tan grande y tan poderoso que no tenemos que esperar para orar durante un tiempo o una hora cuando creamos estar seguros que no habrá demasiadas personas que claman al Señor. Nuestro Dios puede oír las oraciones de todo hombre y mujer sobre la faz de esta tierra. Si todos estuvieran orando al mismo tiempo, Él podría oír, entender, comprender y podría debida y justamente contestar cada uno de esas oraciones sin fatigarse en lo más mínimo. ¡Ese es el Dios de la Biblia!

Muchas veces he estado en una reunión donde se juntan centenares de cristianos para orar. Algunos están hablando, otros gritando, otros están llorando en voz alta, algunos otros están susurrando y otros están orando silenciosamente. Debo admitirlo, no puedo escucharme a mi mismo tan solo de pensar en tal escena. Mi mente se distrae y se confunde. A menudo sólo me siento y pienso cuán asombroso es que Dios puede distinguir todos los diferentes sonidos y voces, puede distinguir cada pesar cada petición, puede probar cada corazón, considerar cada resultado y contestar cada oración según lo que es mejor para todos los involucrados. ¡Ese es un Dios poderoso!

En 1 Juan 5:14 Él dice: ***Y ésta es la confianza que tenemos en él, que si demandáremos alguna cosa conforme á su voluntad, él nos oye. Puedes estar seguro mi amigo, que si oras a Dios, Dios te oirá. El versículo 15 continúa: Y si sabemos que él nos oye en cualquier cosa que demandáremos, sabemos que tenemos las peticiones que le hubiéremos demandado.*** No sólo puede Dios oír las oraciones de todo hombre, sino que también puede contestar las oraciones de todo hombre.

Tercero: Dios puede efectivamente olvidar o recordar según quiera. Si Dios, en Su conocimiento perfecto, escoge borrar de Su conocimiento perfecto algo que desea olvidar; Él tiene el poder para hacerlo.

Tú eres un pecador. Yo soy un pecador. Todos los hombres han pecado y están destituidos de la gloria de Dios. Dios sabe los pecados que tú has cometido en tu pensamiento y en tus acciones. Él sabe los pecados que has cometido todos los días de tu vida. Él los vió todos. Y aún así, escucha esta verdad gloriosa. La Biblia dice en Hebreos 8:12: ***Porque seré propicio (misericordioso) a sus injusticias, Y de sus pecados y de sus iniquidades no me acordaré más.*** De nuevo, en Isaías 49:14-16 leemos: ***Mas Sión dijo: Dejóme JEHOVÁ, y el Señor se olvidó de mí. ¿Olvidaráse la mujer de lo que parió, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque se olviden ellas, yo no me olvidaré de ti. He aquí que en las palmas de las manos te tengo esculpida: delante de mí están siempre tus muros.*** Dios puede olvidarse de lo que Él quiere y recordar lo que Él escoge recordar.

¿Cuándo se olvidará Dios de tus pecados? Cuando tú hayas venido a Él arrepentido y confesando sinceramente que eres un pecador, confiando en la total expiación de la sangre de Su Hijo el Señor Jesucristo como sacrificio en pago por tus pecados. La Biblia dice: ***Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia; mas con la boca se hace confesión para salud (salvación) (Romanos 10:9-10).***

Si nosotros invocamos el nombre del Señor, Él nos salvará y perdonará nuestros pecados y habiéndolos perdonado se olvidará de ellos. Nunca más los recordará. Él dice que habiendo hecho de nosotros Sus hijos, nunca se olvidará de nosotros. ¿Olvidará nuestros pecados? Sí, Él lo hará. ¿Se olvidará de nosotros? ¡Oh, alabado sea Su nombre! Él nunca, nunca lo hará.

El conocimiento de Dios es infinito y se extiende hasta los fines del universo y hasta los más insignificantes detalles. Él no sólo sabe los actos, sino que también los pensamientos de cada individuo; aún de antemano. Dios puede oír las oraciones de millones al mismo tiempo y puede contestar esas oraciones, aún más; Él puede olvidar eficazmente o recordar cuando Él quiera.

Permítenos cerrar el capítulo con tres puntos a considerar. Nosotros los declaramos y los dejaremos para tu meditación.

1. Rendir el homenaje que solo debe ser a Dios a cualquier cosa creada o persona, incluso a un ángel o a un espíritu; es un pecado terrible. Perjudica al mismo ser, así como a la suficiencia de Dios. Para rendir

culto a una imagen, aunque la imagen sea una representación de Dios; es un pecado detestable e inmoral.

2. Dios es todo suficiente al extremo que Él conoce todas nuestras necesidades de antemano y tiene poder para suplirlas completamente.

3. Esa oración que empieza en adoración y termina en petición se convierte razonable y eficaz en seguida que nosotros venimos a conocer a Dios como Él es. La oración formal, las palabras repetitivas u oraciones memorizadas son absolutamente absurdas. Dios es una persona. Él nos ama. Él nos quiere. Él quiere oír que nosotros hablemos de corazón con Él, quiere contestar nuestras oraciones supliendo nuestras necesidades y quiere recibir nuestra alabanza.

Mi amigo, ¿vendrás a Dios ahora mismo y le contarás la necesidad que tienes de que tus pecados sean perdonados? Oh, si tú haces eso, Dios oírás y contestará esa oración. Él lavará tus pecados en la sangre de Su Hijo el Señor Jesucristo. Él te dará vida eterna y podrás empezar a caminar con Él, hablar con Él, tener compañerismo con Él, conocerlo, amarlo y adorarlo.

EL AMOR DE DIOS

Es una cosa maravillosa saber que tenemos un Dios que es santo, virtuoso, verdadero, justo y puro en todo lo que Él hace. Hemos visto que Sus palabras, hechos y pensamientos son absoluta perfección. Sin embargo, sentimos temor mientras avanzamos en el estudio y consideramos el juicio y justicia de Dios. Hemos meditado en el hecho de que sólo a través del sacrificio del Señor Jesucristo podemos tener la esperanza de pasar el juicio de Dios y esto es porque Uno ha sido juzgado en nuestro lugar.

Es tiempo de discutir el motivo detrás del sacrificio: El amor de Dios.

Hay muchos maestros fundamentales que creen la Biblia, pero casi desamparan por completo el tema del amor de Dios. Esto es porque hay tantos ministros liberales que no hablan de otra cosa mas que de eso. Mientras es verdad que es incorrecto hablar del amor de Dios, la gracia de Dios y la bondad de Dios sin mencionar Su ira, juicio y odio por el pecado; es igualmente erróneo hablar sólo de la ira de Dios, juicio y odio por el pecado; sin encontrar el tiempo para hablar de Su amor.

Yo espero y oro que mientras avancemos a través de esta serie de lecciones podamos formarnos una visión equilibrada al considerar cada aspecto del verdadero y viviente Dios.

El amor es una parte del carácter santo de Dios. El amor de Dios no es como el afecto humano. El afecto humano es principalmente egoísta, es decir; uno será atraído o unido en afecto hacia otro con la esperanza o con la idea de recibir algo a cambio. El afecto humano es principalmente egoísta.

El amor de Dios es completamente altruista (desinteresado). Dios no tiene nada que ganar amando al hombre. ¿Qué podría el hombre agregar a Dios? ¿Qué podría el hombre dar a Dios? ¿Cómo estaría Dios más completo si el hombre le amara? El amor de Dios es completamente desinteresado.

El amor de Dios se extiende para todos, sean dignos de ser amados o nó. El afecto humano no hace eso. No solamente Jesucristo el Salvador ama a todos los hombres, sino que Dios el Padre, el mismo Dios de justicia y juicio; ama a todos los hombres. Él sigue amando a los

pecadores y a los hombres rebeldes. Acercándolos por Su amor, desea ver a todos los hombres felices, gozosos y bendecidos. Él está haciendo todo lo que el amor omnipotente puede hacer para hacerlos así.

En 1 Juan 4:8 la Biblia dice: **Él que no ama no conoce a Dios; porque Dios es amor.** El propio ser del carácter de Dios, el mismo sentido, la propia realidad de la persona de Dios es amor.

1. Dios ama a todos los hombres. Incluso Sus enemigos han sido recipientes de Su amor.

En Juan 3:16 se nos dice: **Porque de tal manera amó Dios al mundo**— Ahora, ¿Acaso no es el mundo pecador y malo al que se refiere? ¿No es el mundo que ha rechazado a Dios, se ha rebelado contra Él, se ha vuelto a sus propios caminos? Y aún así la Biblia dice: **Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado** (Este es el amor real y verdadero: dar. Y ¿qué dió?) **su Hijo unigénito**, (Él dio el más grande de todos Sus tesoros, Su único Hijo. ¿Por qué hizo eso?) **para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.**

Este es amor. ¡Dios es amor! Dios, en amor; ofreció al hombre pecador lo más grande que tenía: Su único Hijo, para que cualquiera que recibiera a Su Hijo; simplemente como un regalo, pudiera tener vida eterna para estar con su Creador.

En Mateo 5:43-45, Jesucristo dice: **Oísteis que fué dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Mas yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos: que hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueve sobre justos e injustos.** Después, en el versículo 48 dice: **Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.**

El amor perfecto de Dios se extiende a todos los hombres, sean malos o buenos, justos o injustos. Jesús nos dijo que no fuéramos como los hombres que aman a aquellos que los aman y odian a aquellos que los odian. Debemos ser como nuestro Padre que está en los cielos, amando incluso a nuestros enemigos. Tú debes amar inclusive a aquellos que te odian. Este es el amor maravilloso de Dios.

En Ezequiel 33:11, leemos: **Diles: Vivo yo, dice el Señor Jehová, que no quiero la muerte del impío, sino que se torne el impío de su**

camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos: ¿y por qué moriréis, oh casa de Israel?

Ahora, es natural para un hombre encontrar un poco de placer en la muerte de su más odiado enemigo. Yo no dije que esto era correcto. Yo dije que era natural. Es ciertamente comprensible, (aunque no aceptable), que un hombre encuentre alguna medida de felicidad en la muerte de su más grande enemigo. Sin embargo, Dios dijo que Él no encuentra placer en semejante muerte. El Dios omnipotente no encuentra de ninguna manera placer en la muerte del malo. Más bien, Él encuentra placer en que ese hombre malo se vuelva de su mal camino y viva. Este es nuestro Dios. Dios es Amor.

2. Permítenos considerar cuatro formas en las que Dios manifiesta Su amor.

Primero, Dios manifiesta Su amor dando bendiciones temporales. Temporal simplemente significa algo que no durará para siempre. Aprendimos que Dios envía Su sol sobre todos los hombres: malos y buenos. Aprendimos que Dios envía la lluvia sobre todos los hombres: justos e injustos. En Santiago 1:17 encontramos: ***Toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto, que desciende del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.***

Muchos hombres mientras pasan por la vida, asumen que son hijos de Dios y que están listos para encontrarse con Él porque han sido bendecidos y han prosperado en la vida. Si tú tienes aire para respirar, si tienes una mente sana, si tienes cualquier medida de salud física, si has comido algún alimento hoy, si has tenido algo que beber hoy, si tienes alguna ropa sobre tus espaldas o algún lugar donde dormir; la Biblia dice que la única razón por la que tienes esas cosas es porque Dios te ha bendecido.

La Biblia dice más adelante que Dios no te ha bendecido porque seas bueno. Quizás seas malo. Dios no te ha bendecido porque seas justo. Tal vez seas injusto.

Dios te ha bendecido porque Él es un Dios amoroso que manifiesta Su amor incluso a aquellos que no lo aman.

No pienses que porque Dios ha sido tan bueno contigo, que tú eres bueno. No mi amigo, tal es la bondad de Dios que te guía al arrepentimiento. Cuando un hombre viene a comprender que Dios ha sido tan bueno al bendecir a alguien tan indigno; verdaderamente tal conocimiento le traerá al arrepentimiento.

3. Dios manifiesta Su amor por Su longanimidad y misericordia.

Tenemos un ejemplo de esto en el trato que Dios ha tenido con los judíos durante los siglos, aún cuando ellos lo rechazaron una y otra vez. Tal amor se ve en las vidas de muchos hombres que maldicen, se burlan, desprecian y rechazan al Señor Jesucristo; mientras año tras año, día tras día, Dios está bendiciéndolos con vida, salud y cosas materiales.

El hecho de que Dios ha soportado tanto pesar y abuso, que ha oído tanta maldición y soporta tanto rechazo de los hombres pecadores por tanto tiempo, es una prueba de Su amor.

La Biblia dice en 2 Pedro 3:9: ***El Señor no tarda su promesa, (el contexto es la promesa de Dios para destruir el mundo) como algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca sino que todos procedan al arrepentimiento.***

¿Por qué no ha destruido Dios al hombre pecador? No es porque Su juicio no exige tal cosa. No es porque Él no ha prometido que haría eso. No es porque Él no guardará Su palabra. Sino que, amados, es porque Dios es paciente. Él no quiere que te pierdas condenado al infierno. Él quiere que tú seas salvo. Quiere que te arrepientas y recibas la vida eterna que Él tiene para tí. Así que, Dios está esperando pacientemente.

Nosotros no sabemos cuando vendrá finalmente el día del Señor. No perdemos nada con esperar. Es tonto aplazar el arrepentimiento y la salvación. Pero ¡oh! cuán maravilloso es saber que por lo menos hasta este momento Dios ha aplazado Su juicio debido a Su gran amor.

En Isaías leemos una declaración similar: ***Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a JEHOVÁ, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.*** (Isaías 55:7).

El amor de Dios se manifiesta en Su gracia y en Su misericordia. Yo no sé qué pecados has cometido. No sé cuán lejos te has apartado del camino de verdad y rectitud. Pero Dios sabe y está deseoso de perdonar. Él anhela limpiar y perdonar tus pecados si sólo vienes a Él.

4. Dios manifestó Su amor enviando a Cristo a morir por nosotros mientras eramos unos pecadores terribles. Se encuentra una de las más grandes declaraciones en toda la Biblia en el quinto capítulo del libro de Romanos: ***Porque Cristo, cuando aun éramos flacos, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente apenas muere alguno por un justo: con***

todo podrá ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios encarece su caridad para con nosotros, porque siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. (Romanos 5:6-8). ¡Aleluya!

No fue por un hombre bueno, un gran hombre o un hombre perfecto por quien Jesucristo murió. Fue por todo hombre débil, pecador, caído como tú y yo. Aquellos de nosotros sin fuerza para salvarse, sin poder para dejar de pecar, con ninguna habilidad de hacernos aptos para ir al cielo: somos los objetos de Su gracia. Nosotros somos pecadores, sin embargo debido al gran amor de Dios, Cristo murió por nosotros. ¿Cómo es posible que rechaces tal gracia? ¿Cómo puedes alejarte de un amigo como Él?

En 1 Juan 4 leemos sobre la manifestación de Su amor: ***Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero. ¿Si alguno dice, Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. porque el que no ama a su hermano al cual ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?*** (1 Juan 4:19-20).

Lo que Dios está enseñándonos en este pasaje es que amándome, Él ha amado al más desgraciado, al más indigno de amor. Él dice en los versículos 9-10 del mismo capítulo: ***En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: no que nosotros hayamos amado a Dios,*** (Esa no sería gran cosa, porque Dios es digno de amor. No hay ninguna razón por la cual ninguna criatura no deba amar a Dios) ***sino que él nos amó a nosotros, y ha enviado a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.***

Esta es la maravillosa verdad, no que nosotros hayamos amado a Dios, sino que Dios nos amó a nosotros. El amor de Dios es manifiesto al enviar a Su Hijo, el Señor Jesucristo, a morir por nosotros. Muchos se están esforzando haciendo obras de arrepentimiento, ayunando, torturándose, guardando leyes, reglas y requisitos en esperanza de librarse del pecado. Muchos están intentando a más no poder mejorar para hacerse justos ante Dios, esperando librar sus vidas de pecado para que Dios los acepte.

Puedo decirte que esto es algo muy loable, pero nunca llevará a nadie al cielo. Nunca podremos hacernos lo suficientemente buenos para impresionar al Dios santo. Nunca podremos limpiarnos lo suficiente para merecer la aceptación del Alto y Sublime. Dios exige perfección absoluta desde el día de nuestro nacimiento hasta el día de nuestra muerte

y nadie puede lograr eso. Ese es el motivo por el cual es tan maravilloso ver lo que la Biblia dice a cerca del gran amor de Dios.

Dios envió a Su Hijo el Señor Jesucristo a morir por ti; no después de que tú te habías librado de todo pecado, sino cuando eras todavía un pecador. Cristo murió por los pecadores. Él murió para pagar por los pecados. Él perdona los pecados y salva a los pecadores.

5. El amor de Dios es manifestado al amar con supremo amor a aquellos que responden a Su amor.

Aquellos que responden al amor de Dios y lo aman, a cambio reciben gratuitamente de Él toda provisión ahora y en la eternidad. ***MIRAD cuál amor nos ha dado el padre, que seamos llamados hijos de Dios: por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce á él*** (1 Juan 3:1). ¡Oh, qué manifestación más grande de amor pudo un mortal conocer que ser llamado hijo de Dios!

En 1 Juan 2:1 la Biblia dice: ***HIJITOS míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; Y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.***

Como salvo, nacido de nuevo hijo de Dios tengo al Señor Jesucristo mismo a la mano derecha del Padre como mi abogado; defendiendo mi causa ante el trono de Dios.

En Efesios 2:4-7 la Biblia dice: ***Empero Dios, que es rico en misericordia, por su mucho amor con que nos amó, Aun estando nosotros muertos en pecados, nos dió vida juntamente con Cristo; (por gracia sois salvos;) Y juntamente nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los cielos con Cristo Jesús, Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús.***

Piensa en esto, no sólo ahora, pero por toda la eternidad: el amor de Dios será manifiesto por el hecho de que Él ha salvado el alma de todo hombre y toda mujer que recibió Su amor y confió en Él.

Jesús dijo en Juan 14:23: ***El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos con él morada.***

Dios es amor. Él te ama. Él ha demostrado Su amor dándote bendiciones temporales, por Su paciencia y misericordia; enviándote a Su Hijo Jesucristo a morir por tus pecados. Si tú respondes a Su amor y recibes a Su Hijo como tu Salvador, entonces Él te amará con supremo amor por toda la eternidad. El amor de Dios se forza a escoger finalmente entre aquellos que lo aman y los que no lo aman. Él ha prometido llevar

a los que lo aman a una perfecta felicidad. Él sólo puede hacer esto separándolos de los que no lo aman. Esta separación es la destrucción absoluta de los que no aman a Dios.

No hay más parcialidad en el amor de Dios que en Sus juicios. Hay, sin embargo, diferencia en grado. Su Hijo unigénito es el objeto especial de Su amor. Aquellos que se vuelven hijos de Dios poniendo su fe y confianza en Jesucristo se convierten en objetos especiales de Su amor. El amor maravilloso de Dios lo pone para siempre aparte de cualquier dios, cualquier ídolo, cualquier hombre, cualquier mujer o cualquier líder religioso. Dios es amor.

Dios te ama. ¿Lo amas tú? Si lo amas querrás estar con Él hoy, mañana, el próximo día y por toda la eternidad. Hay sólo un camino que tú puedes seguir para hacer eso. Dios hizo el camino. Él no está pidiéndote que hagas el camino. Él envió a Su Hijo el Señor Jesucristo a sufrir, sangrar y morir para llevar tus pecados, pagar tu deuda sobre la cruz en el Calvario. Él murió y fue sepultado, pero tres días y tres noches después; venciendo sobre la muerte y en triunfo sobre el pecado, Jesucristo el Señor resucitó de los muertos. Él está vivo hoy. Él está sentado a la diestra de Su Padre en la gloria del cielo. Él está atentp ahora mismo para oír tu llamada. Él está esperando oírte venir y decirle que crees que Él murió por tus pecados y que resucitó de los muertos. Está esperando que le pidas perdón por tus pecados, salvar tu alma y convertirse en tu Señor para toda la eternidad.

Esa es lo más importante que debes hacer. Lo que tú hagas con el Dios que te ama, determina lo que el Dios que te ama hará contigo. ¿Te permitirá Él entrar en el cielo o te echará en el infierno? El único camino al cielo es a través de la fe en Jesucristo.

LA FIDELIDAD DE DIOS

En esta lección queremos discutir la fidelidad de Dios. Tenemos muchos himnos maravillosos en la fe Cristiana que son el centro de este tema:

“¡Oh, cuán dulce es fiar en Cristo,
y entregarse todo a Él!
¡Jesucristo, Jesucristo, Ya tu amor probaste en mí!
¡Siempre en ti confiar yo quiero, Mi precioso Salvador!
¡Jesucristo, Jesucristo, Siempre quiero fiar en ti!”

“Obedecer y confiar en Jesús,
Es la regla marcada para andar en la luz.
Su promesa de estar con los suyos es fiel,
Si obedecen y esperan en él.”

Muchos grandes himnos proclaman la verdad que todos aquellos que han confiado en Jesús se han dado cuenta que Él es muy digno de esa confianza. Ninguno que ha confiado en Dios lo ha lamentado alguna vez. Los hombres te defraudarán, ya te habrás dado cuenta. Sin duda algunos eran hombres religiosos, algunos pueden haber sido hombres buenos, otros pueden haber sido tus propios parientes, pero ***Ciertamente es completa vanidad todo hombre que vive (Selah)*** (Salmos 39:5). Sólo Dios es digno de nuestra absoluta confianza.

Antes de que podamos confiar en el Señor totalmente, debemos considerar la revelación que Él nos ha dado. Primero, ¿Son Sus promesas creíbles? ¿Puede Dios cumplir Sus promesas? Una cosa es hacer promesas y otra poder llevarlas a cabo. Una cosa es decir que vas a hacer algo y realmente es otra cuestión hacerlo. ¿Puede Dios cumplir Sus promesas? ¿Podemos confiar nuestro todo a Él? ¿Podemos poner completamente nuestra vida temporal, nuestras posesiones terrenales y nuestra alma eterna en Sus manos? ¿Podrá Dios trazar nuestro destino de tal forma que nuestros más anhelados deseos se hagan realidad?

¿Es amoroso y digno de ser amado? ¿Podemos amarlo con seguridad? ¿No sería la palabra “adorar” una mejor palabra para expresar

sentimientos apropiados hacia Dios? El culto es adoración expresada. Pero nosotros no podemos adorar a alguien en quien no podemos confiar.

Queremos considerar cinco puntos sobre este tema, acompañados con sus referencias de la Escritura.

1. Dios ha hecho muchas promesas maravillosas, todas debidamente consideradas. Ninguna de ellas fallará en el grado más mínimo.

Estas promesas pueden tardarse, como el hombre considera retraso. Aprendimos en una lección anterior que Dios, aunque Él escoge trabajar según la ley de tiempo, no está limitado por el tiempo y ciertamente no está obligado a hacer cosas sólo cuando nosotros pensamos que Él debe hacerlas. Así que, permíteme declarar esto de nuevo: Dios ha hecho muchas promesas maravillosas, todas bajo la consideración debida y ninguna de ellas fallará en el grado más mínimo aunque puedan parecer tardadas.

En el quinto libro del Antiguo Testamento encontramos estas palabras: *Conoce, pues, que JEHOVÁ tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta las mil generaciones;* (Deuteronomio 7:9).

Date cuenta de lo que el escritor de la Biblia ha dicho acerca de Dios: Él es fiel. Él no es deshonesto. Él no es un ventajoso. Si Dios ha hablado, si Dios ha entrado en un convenio, si Dios ha prometido hacer algo; Él guardará Su palabra. Él guarda el pacto y la misericordia con los que le aman.

En medio de la Biblia leemos esto: *Porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre: Él nos capitaneará hasta la muerte.* (Salmos 48:14). Ahora, si confías tu vida a Dios y confías que Dios te conduzca, guíe y dirija a través de la vida; ¿estarás cometiendo un error? No, Dios es digno de esa confianza. El salmista dice que Él nos guiará incluso hasta el mismo día de nuestra muerte y más allá de eso, Él será nuestro Dios eternamente y para siempre.

En Deuteronomio aprendimos que Él guarda pactos hasta mil generaciones y en Salmos 48 leemos que por siempre y para siempre Él será el Dios digno de confianza.

En el Nuevo Testamento está una declaración maravillosa. La Biblia dice: *Para la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no puede mentir, prometió antes de los tiempos de los siglos* (Tito 1:2).

Según la revelación escrita que Dios nos ha dado de Él mismo (la cuál nunca ha sido y nunca será refutada en una jota o una tilde), Dios no

puede mentir. ¿Es digno de tu confianza? Yo creo ciertamente que sí lo es.

Aquí está la mejor forma que conozco para explicar el versículo a la mano. Si tú eres un hombre, no una mujer; (estamos hablando en el sentido físico), si eres un hombre no puedes concebir un hijo. Tú no tienes dentro de ti la capacidad de concebir un niño; es completamente imposible para ti tener un bebé. En el mismo sentido, Dios no puede decir una mentira. Él no tiene dentro de sí lo que es necesario para hacer eso. Él es santo. Él es verdad. Él es totalmente justo. Él no puede mentir.

2. Es refrescante estudiar ejemplos que muestran cómo las promesas de Dios se mantienen al detalle más pequeño después del paso de muchos siglos. Aunque estos versículos particulares que vamos a leer pueden prometer juicio en lugar de bendición, ellos aún bendicen nuestros corazones; porque nos enseñan que Dios guarda Su palabra.

Por ejemplo, en Ezequiel 26:4-5 leemos: ***Y demolerán los muros de Tiro, y derribarán sus torres: y raeré de ella su polvo, y la dejaré como una peña lisa. Tendedero de redes será en medio de la mar, porque yo he hablado, dice el Señor JEHOVÁ: y será saqueada de las gentes.***

De nuevo, en Isaías 13:19-20, vemos: ***Y Babilonia, hermosura de reinos y ornamento de la grandeza de los Caldeos, será como Sodoma y Gomorra, a las que trastornó Dios. Nunca más será habitada, ni se morará en ella de generación en generación; ni hincará allí tienda el Arabe, ni pastores tendrán allí majada.***

Hoy, casi tres mil años después de que estas palabras fueron habladas; Tiro es un lugar donde los hombres extendieron sus redes y ningún pastor sienta su tienda a la vista de la Babilonia antigua. Te preguntarás: ¿Por qué es eso? Porque Dios dijo que así sería. Cuando Dios dice que una cosa será así, esa cosa ASÍ SERÁ. Sucederá, tú puedes confiar que Dios lo hará.

3. Dios nunca les ha fallado en una emergencia a aquellos que confían en Él, no puede fallarles y seguir siendo Dios. Nosotros podemos confiar en Él para la salvación, así como para todo lo que necesitamos.

En el libro de Josué encontramos un versículo excelente de Escritura: ***No faltó palabra de todas las buenas que habló JEHOVÁ a la casa de Israel; todo se cumplió*** (Josué 21:45). ¡Oh, no es ese un verso hermoso!

En Salmos 27:10 la Escritura dice: *Aunque mi padre y mi madre me dejaran, JEHOVÁ con todo me recogerá.* Él ha prometido ser nuestro Padre celestial. Él ha prometido llevarnos en Sus brazos (Deuteronomio 33:27) y nos recuerda como una mujer recuerda a su hijo recién nacido (Isaías 49:15). Él ha prometido ser *un amigo más conjunto* (unido) *que el hermano.* (Proverbios 18:24). Ha prometido nunca dejarnos ni desampararnos (Hebreos 13:5).

Cada semana recibimos centenares de cartas de alrededor del mundo, muchos de los que nos escriben obtuvieron algún libro usado de los nuestros. Yo no sé a quién me estoy dirigiendo ahora, pero conozco con certeza que la religión engendra odio. La Cristiandad que cree en la Biblia engendra amor, pero la religión engendra odio. Muchos de ustedes han sido educados en un sistema religioso de odio. Les diré cómo lo se: si tú fueras a confiar en el Señor Jesucristo como tu Salvador personal, si fueras a creer en el Dios de la Biblia; hacer de Él tu Dios y recibir de Él Su regalo gratuito de vida eterna, tu padre y tu madre te expulsarían de la casa.

En algunos lugares tu familia llevaría a cabo un sepelio simulado por tí. Tú podrías ser excomulgado de tu pueblo o podrías perder tu posición social. Otros encontrarían eso en la misma iglesia a la que están asistiendo ahora; serías perseguido y atormentado si fueras nacido de nuevo y empezaras a vivir según los preceptos de la Santa Biblia. Algunos de ustedes pueden perder todas sus posesiones terrenales. Tú puedes arriesgar incluso tu vida convirtiéndote en un verdadero Cristiano. Yo estoy consciente de esto. Todos estos hechos son frutos de religión. ¡La religión mata! ¡La religión odia! ¡La religión es del diablo!

Pero en la Cristiandad Bíblica es Dios quien ama al hombre y lo atrae por Su amor al Señor Jesucristo que dio Su vida para que tú pudiéras ser salvo. La Cristiandad Bíblica es Dios en amor, perdonando tus pecados cuando clamás a Él y hace de tí Su hijo.

Si confiaras en el Señor Jesucristo, la hermosa promesa de Salmos 27:10 sería tuya. Si confías en Dios, si crees en Su Hijo para tu salvación, si tu padre te dejara, si tu madre te dejara; el Señor te recogerá. Él será tu Padre. Él será para tí más que una madre. Él será más que lo que cualquier amigo o hermano puede ser. Él será tu todo en todo.

Tú puedes confiar que Dios cuidará de tí. Puedes confiar que Dios te amará, guardará, protegerá y bendecirá. Puedes confiar en Él totalmente.

En Filipenses 4:19 aprendemos no sólo que puedes confiar en Dios para la salvación de tu alma, sino que Cristo Jesús también es el medio

por el que Dios suple toda nuestra necesidad. Ese maravilloso versículo dice: ***Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.***

Es por Sus riquezas que Dios satisface tus necesidades. Tú no puedes encontrar ninguna manera de satisfacer tus propias necesidades, pero es tan maravilloso conocer a Dios, mirar a Él y confiar en Él; porque Sus riquezas son ilimitadas. Él sostiene al mundo en la palma de Su mano. A Dios no le falta nada. Tú puedes confiar en Él.

4. El plan y propósito de Dios para nosotros es que todo buen deseo debe satisfacerse y que nosotros debemos ser suprema y eternamente felices.

Quiero citarte varios versículos a lo largo de esta línea de pensamiento:

Me mostrarás la senda de la vida: Hartura de alegrías hay con tu rostro; Deleites en tu diestra para siempre (Salmos 16:11).

Yo en justicia veré tu rostro: Seré saciado cuando despertare a tu semejanza (Salmos 17:15).

Él recibirá bendición de JEHOVÁ, Y justicia del Dios de salud (salvación)(Salmos 24:5).

¡Cuán ilustre, oh Dios, es tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas. Embriagarse han de la grosura de tu casa; Y tu los abregarás del torrente de tus delicias. (Salmos 36:7-8). ¿Quién es este? ¡Permítenos leer de nuevo el versículo 7: ***Cuán ilustre, oh Dios es tu misericordia! Por eso...hombres...se amparan.*** ¿Puedes ampararte en Dios? ¿Confiarás en Dios? ¿Vendrás así como corre un pequeño polluelo a la madre gallina quien extiende sus alas sobre el pequeño y lo arrima junto a su lado para que sienta el calor y la seguridad? ¿Confiarás en las alas del Dios Omnipotente? ¿Descansarás en Él y morarás en Él?

Oh, ¿qué tiene el mundo para ofrecerte? Algunos de ustedes nunca se han convertido a Cristo. Han rechazado a Jesucristo. Lo han rechazado porque no quieren dejar alguna cosa pequeña, algún hábito pequeño, un pequeño placer o alguna actividad pequeña.

Estás engañado. Debo decirte sin disculparme: estás equivocado. Dios llena de bendición, de placer, de alegría, de felicidad y de satisfacción. Tú sabes que ninguna cantidad de cosas, actividades o placeres en este mundo te ha dejado satisfecho completamente. Las cosas

nunca pueden satisfacer. ¡Oh, cómo quiere Dios bendecirte! sólo necesitas confiar en Él.

Mira otra gran promesa hecha a aquellos que confían en Dios: *Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y la muerte no será más; y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor: porque las primeras cosas son pasadas* (Apocalipsis 21:4).

Ese es mi futuro. ¿Es también el tuyo? Permíteme repetir: el plan y propósito de Dios para nosotros es que todo buen deseo debe satisfacerse y que nosotros debemos ser suprema y eternamente felices. Si confiamos en Dios, Él hará eso.

5. A aquellos que lo conocen mejor, Dios se vuelve el Señalado entre diez mil y todo Él codiciable. Quiero que leas estas palabras, se encuentran en el libro de Cantares de Solomón capítulo 5. Mira el versículo 10 en primer lugar: *Mi amado es blanco y rubio, Señalado entre diez mil.* Ahora, considera el versículo 16 del mismo capítulo: *Su paladar, dulcísimo: y todo él codiciable. Tal es mi amado, tal es mi amigo, Oh doncellas de Jerusalem.*

Sí, Él es todo codiciable. ¿Sabes? entre más confías en Dios, más crees en Su palabra, más encantador encuentras que es.

Voy a pedirte que hagas algo. ¿Pondrás a un lado tu escepticismo y tus dudas y con todo tu corazón confiarás en Dios? ¿No buscarás determinar si Él es digno de tu confianza?

Una vez alguien recogió la Biblia de una señora mayor de edad y al mirar a través de ella notó al lado de centenares y centenares de versículos dos letras escritas. Por muchos ella había puesto una "T" Por un grande número de éstos había escrito una "P" al lado de la "T"; alguien le preguntó el significado de esas dos letras a lo largo de su Biblia. Ella contestó: "Cuando me encuentro con un versículo en la Biblia y es algo que necesito, voy a Dios en oración, confío en Él para guardar la palabra que ha prometido en ese verso de la Escritura. Cuando hago eso escribo una 'T' al lado del verso y significa tratado".

"Muchas veces antes del paso de sólo unos días yo podré tomar mi pluma y escribir una 'P' al lado de la 'T'. La 'T' para indicar tratado y la 'P' para probado. Yo he probado a mi Dios y Él ha demostrado que es verdad."

En todos lados los hombres ponen en duda la bondad de Dios. Todo lo que realmente necesitan tales hombres, es conocerlo. Todos los que conocen a Dios personalmente son fuertes en su alabanza a Él. Hay

muchos viviendo alrededor de nosotros que han confiado en Dios hasta lo último y han confiado en Sus promesas en medio de dificultades de lo más violentas y su testimonio no puede ignorarse. Su testimonio es que Dios es verdad. Dios es justo. Dios es digno de confianza.

A veces, Dios no libra de sufrimiento físico o muerte; como en el caso de Sus mártires, pero todos los que han sobrellevado tal sufrimiento y han testificado están de acuerdo que Su sustentadora gracia estuvo presente; haciendo aún de sus grandes sufrimientos un tiempo de bendición y compañerismo con su Redentor.

Dios no está pidiéndote que confíes en un hombre, un líder religioso, un predicador o un maestro. Sabemos que todos estos son tan débiles y frágiles al igual que nosotros.

No, estimado lector; Dios está pidiéndote que confíes en Él. Él no puede mentir. Él guarda Sus pactos. Él hace lo que dice que hará.

No sólo está Dios pidiéndote que confíes en alguien que es digno de confianza, sino que realmente está pidiéndote que hagas la más fácil, la menor de todas las cosas.

Dios no está pidiéndote que trabajes para Él, aunque una vez que seas un creyente te encantará servirle.

No está pidiéndote que le des regalos ni ofrendas para Su obra, aunque una vez que vengas a conocerlo anhelarás hacer esto.

No está pidiéndote que cambies tu propia vida. Él te cambiará desde adentro hasta afuera por Su propio gran poder.

Una cosa es hacer promesas y otra poder llevarlas a cabo. Una cosa es decir que vas a hacer algo y realmente es otra cuestión hacerlo.

¿Puede Dios cumplir Sus promesas? ¿Podemos confiar con seguridad todo a Él? ¿Podemos poner totalmente nuestra vida temporal, nuestras posesiones terrenales y nuestra alma eterna en Sus manos? ¿Podrá Dios trazar nuestro destino de tal manera que nuestros más anhelados deseos se vuelvan realidad?

Con muchos años de vida Cristiana detrás de mí, puedo decir con toda certeza que nuestro Padre celestial absolutamente guarda Su palabra. Todas Sus promesas pueden ser segura y gozosamente confiadas.

Todas estas bendiciones serán el resultado de hacer la menor cosa, la cosa más simple; lo que Dios te ha pedido que hagas: confía en Él. La Biblia dice: *Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo* (Hechos 16:31). La Biblia dice: *para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna* (Juan 3:16). La Biblia dice: *Que si confesares con tu*

boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. (Romanos 10:9).

Tú eres un pecador. Necesitas ser salvo. Dios dijo en Su palabra que si vinieras a Él y te arrepintieras de tu pecado y le pides que te salve, Él te salvará.

¿Le crees? ¿Confiarás en Él? Sólo Él es digno de tu confianza.

LA PALABRA DE DIOS (PARTE UNO)

El Antiguo y el Nuevo Testamentos juntos conforman la palabra de Dios. El Nuevo Testamento constantemente se refiere al Antiguo Testamento como la palabra de Dios; mientras que el Antiguo Testamento predice muchos de los eventos registrados en el Nuevo. Así es que, si nosotros tenemos éxito demostrando que el Antiguo Testamento es la palabra de Dios, nuestra tarea está completa.

Jesús y los apóstoles tenían, leían y usaban el Antiguo Testamento; así como nosotros lo hacemos ahora. El testimonio de Jesús con respecto a las Escrituras es de suma importancia, especialmente Su testimonio DESPUÉS de Su resurrección; la cual consideraremos en este capítulo.

1. Jesucristo el Señor citó libremente de la Biblia como la palabra de Dios y de esos mismos libros que han sido la mayoría objeto de discusión. Daré varios ejemplos de esto.

En primer lugar, en Juan 3 Jesús está hablando a un líder religioso llamado Nicodemo, un hombre de los fariseos que había venido a interrogarlo de noche. En los versículos 14 y 15 Jesús le dice: ***Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado; Para que todo aquel que en él creyere, no se pierda, sino que tenga vida eterna.***

En el libro de Números, que ha sido atacado por los estudiosos y críticos de la Biblia que proclaman que no es verdad; tenemos el registro del tiempo que los hijos de Israel vagaron a través del desierto en su camino a la tierra prometida. Por causa de su pecado y rebelión, JEHOVÁ envió serpientes ardientes al pueblo que los mordían. Como resultado, multitudes de personas estaban cayendo muertas en el desierto.

Dios habló a Moisés y le dijo que tomara una serpiente de bronce y la pusiera en un palo y la levantara en el aire para que aquellos mordidos pudieran verla; cualquiera que mirare a esa serpiente viviría. Ellos fueron salvos cuando creyeron a Dios lo suficiente para obedecer Sus instrucciones.

En Juan 3, el Señor Jesucristo nos enseña que esa serpiente en el palo era una semejanza de Él mismo. Él moriría en la cruz por todos los hombres para que cualquiera que mirare a Él a través de la fe, aunque

hubiera sido mordido por la picadura de la serpiente del pecado; pudiera vivir.

El Señor Jesucristo no sólo enseña esto, sino que haciendo así; testifica el hecho que el libro de Números en el Antiguo Testamento es verdad. Según Jesús es en realidad la palabra de Dios.

En Mateo 22:30-32 leemos: ***Porque en la resurrección, ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres maridos; mas son como los ángeles de Dios en el cielo. Y de la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os es dicho por Dios, que dice: Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.***

Hay aquellos que no creyeron en una resurrección literal, física, corporal. El Señor Jesucristo les dijo que estaban equivocados. Él dijo que habría en realidad una resurrección física, literal, corporal; no una reencarnación y no una trascendencia al mundo espiritual, pero que el cuerpo literal realmente subiría de los muertos para enfrentarse a Dios en el juicio.

El Señor Jesucristo no sólo declaró y demostró esto apelando a las Escrituras del Antiguo Testamento, sino que haciendo así Él testificó a la verdad del libro de Éxodo.

A lo largo de todos los siglos de la Cristiandad; escolares y críticos han atacado el segundo libro de la Biblia. En el libro de Éxodo leemos del Cordero de la Pascua y su sangre derramada como un cuadro que refleja al Señor Jesucristo muriendo por nuestra salvación (1 Corintios 5:7). Leemos de los hijos de Israel que atraviesan el Mar Rojo, un cuadro reflejando nuestro bautismo (1 Corintios 10:1-4). Leemos en el libro de Éxodo que Dios da Sus leyes, reglas y mandamientos al hombre.

Por consiguiente, cuando los críticos y escépticos atacan el libro de Éxodo, están minando la fe en las grandes verdades que contiene. Pero mi amigo, el Señor Jesucristo; citando del Éxodo, testificó el hecho que es, era y siempre será la pura y perfecta palabra de Dios. Si tú confías en Jesús debes confiar en el libro de Éxodo.

En Mateo 19, Jesús está tratando una vez más con los fariseos. Mira cuidadosamente los versículos 3 y 4: ***Entonces se llegaron a él los Fariseos, tentándole, y diciéndole: ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquiera causa? Y él respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, macho y hembra los hizo?***

Aquí el Señor Jesucristo no sólo testifica que la evolución es una mentira, sino que; como el Creador del hombre testifica que el libro de Génesis es verdad.

Génesis es el libro de la Biblia que es atacado y difamado más frecuentemente, pero no por Jesús. Según el Señor, Génesis es de hecho la pura y perfecta palabra de Dios y debe ser confiado, INCLUYENDO los primeros capítulos que detallan y registran la creación de Dios de los cielos y la tierra y todo lo que en ellos hay.

Como te puedes dar cuenta, nuestro mundo hoy en día está lleno de gentes religiosas que odian a Dios. Nuestras iglesias y seminarios están llenos de educadores religiosos, maestros, predicadores, ministros, profetas, sacerdotes y evangelistas que llamarían a Dios mentiroso tan fácil como llamarían a su mamá "Madre". Amados, estas personas atacan el libro de Génesis, dicen que es una mentira, lo llaman un mito, lo consideran un cuento moral de hadas. Se acusa de ser una invención de Moisés o algún otro hombre.

Pero el Señor Jesucristo, Dios manifestado en la carne; dijo que el libro de Génesis era verdad. Él sostuvo que era correcto y reprendió a los líderes religiosos de sus días por no haberlo leído y creído. Siguió diciendo en Mateo 19:8: ***Díceles: Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres: mas al principio no fué así.***

El Señor Jesucristo testificó a la verdad del libro de Génesis.

En Mateo 12, aquí vienen ellos otra vez. (Ten cuidado con los hombres que siempre quieren argumentar y debatir.) Mira los versículos 38-41: ***Entonces respondieron algunos de los escribas y de los Fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal. Y él respondió, y les dijo: La generación mala y adulterina demanda señal; mas señal no le será dada, sino la señal de Jonás profeta. Porque como estuvo Jonás en el vientre de la ballena tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás; y he aquí mas que Jonás en este lugar.***

¡Yo sé lo que te dicen los infieles! Ellos dicen que no hay forma en que una ballena se haya podido tragar a Jonás. Te dicen que no hay ninguna manera que el libro de Jonás pueda ser algo más que una historia, un mito o un cuento de hadas.

“Imposible” dice el hijo caprichoso de Adam. Pero mi amigo, las cosas que son imposibles para el hombre, son posibles para Dios. El libro de Jonás enseña que un GRAN pez que Dios había preparado especialmente con el propósito de ingerir a un profeta desobediente, a Jonás. El Señor Jesucristo dijo que era una ballena. Ahora, yo no sé quién te ha dicho que el libro de Jonás es un mito o una mentira o un cuento de hadas, pero estoy diciéndote que el Señor Jesucristo creyó el libro de Jonás.

Aparte de Génesis, ninguna porción de la Biblia se ha abusado como el libro de Daniel. Sin embargo, nota la certeza con la que Jesús se mantiene firme sobre estas mismas palabras en Mateo 24:15-16: ***Por tanto, cuando viereis la abominación del asolamiento, que fue dicha por Daniel profeta, que estará en el lugar santo, (el que lee, entienda), Entonces los que están en Judea, huyan a los montes.*** En la gran tribulación que vendrá, las mismas vidas de los hombres dependerán de creer el libro de Daniel; según el Señor.

Así que, para repetir el punto número uno: Jesús citó libremente de la Biblia como la palabra de Dios y de esos mismos libros que han sido de mayor controversia.

2. Jesús predicó Sus propias declaraciones de ser el Mesías en las profecías de la Escritura del Antiguo Testamento.

En Lucas 24 el Señor Jesucristo estaba caminando con dos discípulos a lo largo del camino a Emmaús. Estos discípulos estaban muy tristes. Jesús les preguntó por qué estaban tan tristes y le dijeron que el que ellos habían esperado que fuera su Mesías había sido crucificado. Le dijeron que algunos habían ido esa mañana temprano al sepulcro y habían encontrado la tumba vacía, que el cuerpo de Jesús no estaba. Le dijeron que estaban disgustados por no saber lo que había sucedido con el cuerpo.

Miremos la respuesta del Señor en los versículos 25-27: ***Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? Y comenzando desde Moisés, y de todos los profetas, declarábales en todas las Escrituras lo que de él decían.***

Según la Biblia, Moisés (eso es los primeros cinco libros de la Biblia: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio) y TODOS los profetas (todo desde Josué hasta Malaquías en el Antiguo Testamento), estaban hablando, escribiendo y testificando de Jesucristo.

En el versículo 44 leemos: ***Y él les dijo: Éstas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas de mí en la ley de Moisés, y en los profetas, y en los salmos.*** Según Jesús, la ley de Moisés, los Salmos y las Escrituras proféticas eran toda la palabra inspirada de Dios que testifica de la persona del Señor Jesucristo.

En los versículos 45 y 46 leemos: ***Entonces les abrió el sentido, para que entendiesen las Escrituras; Y díjoles: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día.***

Este es el mensaje del evangelio: ***Que Cristo fué muerto por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; Y que fué sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras*** (1 Corintios 15:3-4). El Señor Jesucristo dijo que la ley, los profetas y los Salmos son las palabras de Dios y deben ser creídas. Cuando Jesús quiso demostrar que Él era en realidad el Salvador del mundo, que Él era en realidad el Hijo de Dios, que Él era de hecho Dios manifestado en la carne que vino a buscar y a salvar a la perdida y caída humanidad, simplemente tenía que apelar a la palabra escrita de Dios.

Querido amigo, si quieres conocer a Cristo Jesús como tu Salvador personal; la Biblia dice de sí misma: ***Estas cosas he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios*** (1 Juan 5:13). Dios nos ha dado Su palabra para que nosotros podamos conocerlo, a quien sabemos que es vida eterna.

3. Jesús declaró con énfasis que todas las profecías de las Escrituras se cumplirían. Permítenos leer Mateo 5:17-18: ***No penséis que he venido para abrogar la ley ó los profetas: no he venido para abrogar, sino a cumplir. Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas.***

Dios es puro. Dios es santo. Dios es toda verdad y justicia. Dios vino a esta tierra. Fue manifestado en un cuerpo de carne. No tienes que ser un hombre inteligente, sólo tienes que ser un hombre honesto para reconocer que si la ley, los profetas y los Salmos de las Escrituras no fueran verdad; el Señor Jesucristo no habría puesto Su sello de aprobación sobre ellos. El sacerdocio se había vuelto corrupto. Jesús lo condenó. El pueblo escogido se había desviado. Jesús señaló sus errores. Los maestros de la

ley habían descarriado a los hombres. Jesús señaló sus errores. Ciertamente, si las Escrituras hubieran sido alteradas o corrompidas por hombres, el Señor nos lo habría dicho. Aún más, dijo que el cielo y la tierra perecerían antes que una jota o un tilde de la palabra de Dios perezca. Ciertamente, si las Escrituras no fueran correctas; el Señor Jesucristo no habría prometido conservarlas cuando los cielos y la tierra no sean ya más. No, el Señor Jesucristo encontró que la palabra de Dios era exactamente lo que debía ser. Él encontró que decía exactamente lo que debía decir. Tú harías bien en creer la palabra de Dios.

4. A su vez, Jesús declaró nuevas profecías. La más excelente se ha cumplido notablemente. Considera en Marcos 13:1-2: ***Y SALIENDO del templo, le dice uno de sus discípulos: Maestro, mira qué piedras, y qué edificios. Y Jesús respondiendo, le dijo: ¿Ves estos grandes edificios? no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada.***

Él continuó declarando que iría a Jerusalem, sería entregado en las manos de los principales sacerdotes y lo pondrían a muerte. Él testificó que sufriría, derramaría su sangre y experimentaría la cruel muerte tormentosa de una cruz romana. Él testificó que Su cuerpo sería puesto en la tumba por tres días y tres noches, mientras; Él estaría en el corazón de la tierra. Testificó que verdaderamente resucitaría de los muertos y ascendería a la diestra del trono de Su Padre en el cielo.

Todo esto lo cumplió al pie de la letra.

Él declaró que realmente salvaría del pecado a todo hombre y a toda mujer que viene a Él y cree en Él. Esto hace todos los días, cada día.

Él dijo que vendría de nuevo. Y mis amigos, así tan ciertamente como las Escrituras del Antiguo Testamento fueron cumplidas y Dios fue manifestado en la carne y vino la primera vez a esta tierra, Él vendrá otra vez como ha dicho.

Así tan ciertamente como Dios envió a Su Hijo al mundo a morir para pagar por el pecado, Él te salvará y te perdonará de tus pecados si clamas a Él.

5. Algunos han pensado que durante la vida terrenal de Jesús Él estaba limitado en conocimiento y por consiguiente Su testimonio era de poco valor. Pero Su aprobación más llamativa de las Escrituras, siendo la palabra de Dios, vino después de Su resurrección y ciertamente no puede haber ninguna duda de que Él tenía conocimiento infinito en Su estado triunfante.

En Su conocimiento infinito, Él dijo (como hemos leído previamente en Lucas 24) que las Escrituras del Antiguo Testamento eran verdad. Él explicó y expuso a Sus discípulos las cosas que concernían a Él de esas Escrituras.

La Deidad de Jesucristo, es decir; la verdad de que Dios fue manifestado en la carne en la persona del Señor Jesucristo y la realidad que la Biblia es la palabra de Dios permanece firme. Jesucristo aprobó las Escrituras; si Él fue Dios en la carne eso establece la autoridad de la Escritura. Si Dios vino a la tierra y declaró que las Escrituras escritas eran Sus palabras, entonces ¡cómo nos atrevemos a creer a mortales que enseñan de otra forma!

No podemos aceptar una PARTE de la Biblia como la palabra de Dios y rechazar cualquier otra parte de ella. Es toda la palabra de Dios o nada de ella es la palabra de Dios. Está tan entrelazada, que una parte apoya a la otra y viceversa; que demuestra una unión completa y no puede romperse.

Hemos sido advertidos solemnemente contra agregar o quitar de las Escrituras. Escucha la última cosa que Dios el Padre habló al hombre: ***Porque yo protesto a cualquiera que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios pondrá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad, y de las cosas que están escritas en este libro*** (Apocalipsis 22:18-19).

Estimado lector, eso es cuán altamente estima Dios Su palabra. Él ha magnificado Su palabra sobre Su mismo nombre (Salmos 138:2). Ha exaltado Su palabra al lugar de superioridad en el mundo hoy. Mi amigo, tú no puedes creer a Dios y no creer Su palabra y tú no puedes creer Su palabra sin creer en Jesucristo, porque este es el testimonio que Dios nos ha dado de Su Hijo.

Dios te pide que confíes en Él. Él es digno de confianza. Dios te pide que le creas, nunca ha hecho algo que causaría a alguien perder su fe y confianza en Él. Oh, el Dios de la Biblia es verdad y la Biblia de Dios es verdad.

Dios te ha dado Su palabra. Él te ha dicho en Su palabra que eres un pecador y aún así te ama. Él declara que tú has transgredido Su santidad, Su regla que es pura perfección absoluta y aún así es clemente y misericordioso.

Dios quiere que tú habites en gloriosa armonía perfecta con Él en el cielo. Quiere que disfrutes ahora tu vida y que tengas para siempre vida eterna más allá de la tumba.

Dios supo que debido al pecado, debido a tu debilidad, tu debilidad y maldad; nunca podrías llegar al cielo. Ningún pecado puede entrar en ese lugar bendito. Ninguna debilidad, ninguna iniquidad, ninguna transgresión de ningún tipo puede entrar en el cielo. Así que, Dios tomó en Él mismo la forma de un hombre para llevar tu pecado en Su cuerpo sobre la cruz. Él sufrió, derramó su sangre, murió y resucitó. Él te ofrece vida eterna, si tan sólo crees en Él.

Si sólo confiaras en Él como tu Señor y Salvador personal, Él perdonará tus pecados y te dará vida eterna. Mi amigo, ese regalo no puede comprarse. Tú no puedes comprarlo. No puedes pagar por él. No puedes ganarlo. No puedes merecerlo. Es un regalo de un Dios clemente, amoroso y misericordioso. Él quiere darte vida eterna.

¿Te humillarías y vendrías a Él y recibirías Su gran regalo? Simplemente se honesto con Dios; habla con Él como harías con cualquiera de quien quieres tan grande regalo y recuerda: Él es tu Dios. Él es tu Creador. Si tú vinieras en reverencia humilde, en fe, creyendo sinceramente y confías en el Señor Jesucristo como tu Salvador personal: Él te lavará de todos tus pecados.

LA PALABRA DE DIOS (PARTE DOS)

Todo lo que tenemos que enseñar en este libro es tomado directamente de la Biblia. Nosotros sostenemos que la Biblia es la revelación de Dios. Permítenos considerar cinco preguntas:

- 29 ¿De dónde conseguimos la Biblia?
- 30 ¿Qué evidencia tenemos para demostrar que es la palabra de Dios?
- 31 ¿Son inspiradas todas las partes de la Biblia?
- 32 Si la Biblia fue escrita hace ya tanto tiempo, ¿cómo sabemos que la tenemos así como era cuando fue escrita?
- 33 ¿Sostiene ser la palabra de Dios?

Cada una de estas preguntas es de vital importancia.

A menos que nos convencieran con respecto a la respuesta a cada una de ellas, la Biblia no significaría mucho para nosotros y todo lo que hemos aprendido acerca del Dios de la Biblia puede o no ser verdad.

Bien mi amigo, la Biblia es la palabra de Dios. El tiempo lo ha demostrado así. No crees que la Biblia perdería eventualmente su poder, influencia y autoridad al paso del tiempo; con todos los ataques de los hombres, los estudiosos, los diablos, los infieles y los ateos; si no fuera verdad. Ciertamente tal odiada pieza de literatura, sin la mano de Dios sobre ella; eventualmente desaparecería de la faz de la tierra. Sin embargo, entre más es atacada y blasfemada y entre más los hombres impíos hablan contra ella, más luminosa brilla su luz. Entre más es la rabia de sus enemigos contra ella, su poder demuestra ser más grande.

1. ¿Dónde conseguimos la Biblia?

La Biblia fue escrita por al menos 36 hombres de todo estilo de vida, residiendo en un territorio ampliamente esparcido. Estos hombres escribieron durante el curso de 16 siglos. Ellos produjeron 66 libros separados. Muchos de estos hombres nunca se conocieron entre sí. Muchos de ellos no vivieron en el mismo siglo. Aún así, encontramos que estos 66 libros hacen un libro con armonía perfecta de mensaje y doctrina.

La Biblia se mantiene para el lector honrado sin una contradicción en su texto o en su contexto, sin un error probado en todos los 66 libros.

Todos y cada uno de ellos están perfectamente relacionados. La armonía del mensaje y doctrina han influenciado más al mundo para bien que todos los otros libros escritos juntos que se escribieron según su época, que no podrían tener ninguna colusión. No pudo haber sido plan y propósito de los hombres, porque ellos no se conocieron entre sí.

La Biblia dice: ***DIOS, habiendo hablado muchas veces y en muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas***, (Hebreos 1:1). Dios ha hablado a los hombres, hombres diferentes, de maneras diferentes, en tiempos diferentes, pero el mismo Omnipotente; Dios todopoderoso habló Sus palabras al hombre.

2. ¿Qué evidencia tenemos para demostrar que es la palabra de Dios?

Los hombres que escribieron la Biblia fueron en todo momento varones santos, sin embargo; su santidad no es la fuente de la Biblia.

La palabra de Dios declara en 2 Pedro 1:21: ***Porque la profecía no fué en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo***. Sí, ellos fueron varones santos, pero Dios no tomó las Escrituras de los varones santos y las compiló en un libro. En vez de eso, Dios tomó varones santos y les dio Sus palabras para que las escribieran y las grabaran.

La Biblia no es la palabra de Pedro o de Santiago, de Juan, de Isaías, de Jeremías, de David o de Moisés. La Biblia es la palabra de Dios. Dios escogió varones santos como David, Moisés, Samuel, Pedro, Mateo y Lucas. Pero Él escogió a estos hombres para registrar las propias palabras de Dios. La Biblia no es un libro de escritos religiosos por hombres super espirituales. La Biblia es la palabra de Dios.

En 2 Timoteo 3:16-17 leemos: ***Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, Para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra***.

Nota de nuevo que Dios no inspiró a estos varones santos. Dios inspiró las Escrituras. Estos varones santos simplemente registraron las Escrituras inspiradas de Dios. Ahora, muchos de estos hombres sufrieron amargamente debido a las verdades que ellos enseñaron. Muchos de ellos fueron martirizados. Pero en ningún caso retrocedieron de sus demandas o enseñanzas, porque ellos supieron, cada uno, que habían declarado y proclamado al mundo las propias palabras de Dios.

Un ejemplo de una de estas personas se encuentra en Hebreos, capítulo 11. En los versículos 32-39 encontramos: *¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltará contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jephthé, de David, de Samuel, y de los profetas: Que por fe ganaron reinos, obraron justicia, alcanzaron promesas, taparon las bocas de leones, Apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de cuchillo, convalecieron de enfermedades, fueron hechos fuertes en batallas, trastornaron campos de extraños. Las mujeres recibieron sus muertos por resurrección; unos fueron estirados, (atormentados) no aceptando el rescate, para ganar mejor resurrección; Otros experimentaron vituperios y azotes; y a más de esto prisiones y cárceles; Fueron apedreados, aserrados, tentados, muertos a cuchillo; andubieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; De los cuales el mundo no era digno; perdidos por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra. Y todos estos, aprobados por testimonio de la fe, no recibieron la promesa.*

Estas personas estaban tan seguros en lo más profundo de su corazón de tener las propias palabras de Dios que estaban decididos a perder propiedades, posesiones, futuro, familia, amigos, salud y aún sus vidas por vivir según las verdades que Dios les había dado.

Un ejemplo excelente se encuentra en Jeremías 38:1-2, 5-6: *Y OYÓ Sephatías hijo de Mathán, y Gedalías hijo de Pashur, y Jucal hijo de Selemías, y Pashur hijo de Melchías, las palabras que Jeremías hablaba a todo el pueblo, diciendo: Así ha dicho JEHOVÁ: Él que se quedare en esta ciudad morirá a cuchillo, o de hambre, o de pestilencia; mas el que saliere a los Caldeos vivirá, pues su vida le será por despojo, y vivirá. Y dijo el rey Sedechías: Helo ahí, en vuestras manos está; que el rey no podrá contra vosotros nada. Entonces tomaron ellos a Jeremías, e hicieronlo echar en la masmorra de Malquías hijo de Amelech, que estaba en el patio de la cárcel; y metieron a Jeremías con sogas. Y en la masmorra no había agua, sino cieno; y hundióse Jeremías en el cieno (fango).*

Te preguntarán “¿Por qué permitiría un hombre ser arrojado en un calabozo, ser bajado en un hoyo de fango, secreción y suciedad?” ¡Te diré por qué! Porque él supo con certeza que tenía las palabras de Dios. Estos hombres declararon, la mayoría de ellos directamente, que el mensaje que ellos escribieron lo habían recibido de Dios. Ellos supieron que lo habían recibido para pasarlo más adelante a las personas como la

palabra de Dios. Puedes encontrar a estos hombres declarando; una y otra y otra vez: “Así ha dicho el Señor, así dice Jehová el Señor, ésta es la palabra del Señor, Dios dijo.”

Comprendo que muchas personas religiosas han proclamado estar hablando por boca de Dios, pero las Escrituras del Antiguo Testamento fueron compiladas juntamente y las Escrituras del Nuevo Testamento fueron compiladas juntamente y se conservaron en un libro. Ese texto de 66 libros permanece sin un error o contradicción comprobada. Se mantiene firme, concluyente; evidentemente como la perfecta y santa palabra de Dios.

Escucha lo que la Biblia dice en Proverbios 30:5: ***Toda palabra de Dios es limpia; Es escudo a los que en él esperan.***

En Salmos 138:2 leemos: ***Encorvaréme (Me postraré) al templo de tu santuario, Y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu verdad: Porque has hecho magnífico tu nombre, y tu dicho sobre todas las cosas.***

Ese es el lugar que Dios Todopoderoso da a Sus palabras, un lugar magnificado, un lugar exaltado, más alto que Su mismo nombre. ¿Qué lugar les darás tú en tu vida?

La Biblia dice en Salmos 19:7-10: ***La ley de JEHOVÁ es perfecta, que vuelve (convierte) el alma: El testimonio de JEHOVÁ, fiel, que hace sabio al pequeño. Los mandamientos de JEHOVÁ son rectos, que alegran el corazón: El precepto de JEHOVÁ, puro, que alumbra los ojos. El temor de JEHOVÁ, limpio, que permanece para siempre; Los juicios de JEHOVÁ son verdad, todos justos. Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; Y dulces más que miel, y que la que destila del panal.***

Dios ha declarado muy claramente que toda la Escritura es dada por Su inspiración. Él ha declarado en ningún término incierto que Él ha magnificado Su palabra. Si el nombre de Dios no puede ser confiado, no se puede confiar en la persona de Dios. No se puede depender en Dios si Él no es honesto. Si no tienes una palabra en la que puedas confiar: no tienes un Dios en el que puedas confiar. Si no tienes una palabra que es verdad: no tienes un Dios que es verdad. Dios es verdad. La palabra de Dios es verdad. Dios es perfecto. La palabra de Dios es perfecta.

En Dios se puede confiar y en Su palabra se puede confiar.

Puedes preguntar: “¿Cuáles palabras?” ***TODA palabra de Dios es limpia.*** Ahora amigo, hay quienes te dirán que originalmente cuando la palabra de Dios fue escrita era perfecta, verdadera y sin error. Y después

te dirán que con el tiempo cuando los hombres copiaron la palabra de Dios de una página a otra y tradujeron la palabra de Dios de un idioma a otro, fue IMPOSIBLE que esos hombres pudieran impedir que el error se filtrara en la Biblia.

Ahora, permíteme preguntarte algo: cuando Dios dio Su palabra a los hombres, ¿a qué tipo de hombres la dio? Dirás: “a varones santos.”

Muy bien, según la Biblia; ¿que son varones santos? Ellos eran pecadores que eran absolutamente nada sin la gracia de Dios. Dios no inspiró a aquellos varones santos. Dios inspiró Sus palabras, dio Sus palabras a aquellos hombres y aquellos hombres registraron Sus palabras.

Pablo fue desobediente (Romanos 7). David fue un adúltero (2 Samuel 11). Pedro fue un mentiroso (Lucas 22:56-62). Elías fue un cobarde (1 Reyes 19).

¿Podrías confiar tú en estos hombres para inventar una Santa Biblia? No. ¿Por qué entonces todo este alboroto sobre escribas imperfectos y traductores? La Biblia fue (originalmente) y es (hoy) la palabra de Dios, no del hombre.

Ahora, permíteme preguntarte algo: Si Dios puso Su palabra originalmente en las manos del hombre, si Dios originalmente puso Su palabra perfecta en lenguajes humanos, ¿crees que Dios es capaz de preservar esa palabra, de guardar esa palabra pura, de guardar esa palabra correctamente, de guardar esa palabra libre de error hasta este tiempo presente? ¿Crees que Dios es capaz de hacer eso?

Yo no estoy preguntándote si Dios lo hizo; yo sólo quiero saber si tú crees que Dios es CAPAZ de guardar Su pura y perfecta palabra, pura y perfecta desde el tiempo que fue escrita originalmente; hasta este día.

¿Crees que Dios es capaz de hacer eso? Yo pienso que todos tendremos que estar de acuerdo que Él es ciertamente capaz.

El Señor Jesucristo dijo en Mateo 24:35: ***El Cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.*** Dios dijo que Sus palabras no pasarían. Dios sabe lo que dio a los hombres para grabar en los manuscritos originales. Él no se ha olvidado. Dios sabe exactamente lo que dijo.

Así que, permíteme preguntarte algo más: ¿crees tú que un Dios que busca revelarse a la humanidad y que ha escogido revelarse El mismo a la humanidad a través de palabras escritas, quiere que todos los hombres de todas las generaciones lo conozcan?

Yo pienso que todos tendremos que estar de acuerdo que Dios no favorece o escoge una generación para salvación o que la haga sobresalir por encima de otra. Dios dio Sus palabras originalmente en un puro y perfecto estilo, a una cierta generación de hombres (sea la generación de Moisés, la generación de David, la generación de Isaías o la generación de Mateo, Marcos y Lucas, o la generación del apóstol Pablo). Él dio a esa generación Su palabra para que ellos pudieran conocerlo a través de esa revelación.

Ahora, Dios SABE exactamente lo que dijo originalmente y Dios sabe EXACTAMENTE lo que dio a la generación a quien habló esas palabras escritas originalmente. Si Dios desea que las almas de los hombres lo conozcan en este día como lo hizo en la generación que recibió las Escrituras originales, ¿es irrazonable creer que Dios está cuidando de que tengamos Sus palabras exactas así como las primeras generaciones de la iglesia del Nuevo Testamento las tenían?

Yo no encuentro que sea una idea difícil de aceptar en absoluto. Encuentro que es muy lógico y muy razonable creerlo, conociendo a Dios como nosotros lo conocemos. Su palabra está establecida en el cielo y el cielo y la tierra pasarán antes que esa palabra pase.

Nosotros no dependemos de los hombres para que nos recuerden lo que Dios dijo una vez. Dios sabe exactamente lo que dijo. Él lo tiene escrito en el cielo.

En Deuteronomio 30:11-14, nos dice que Dios quiere que el hombre lo conozca. El hombre conoce a Dios a través de Su palabra. Por consiguiente, Dios no ha limitado Su palabra a un lugar en el cielo donde el hombre no pudiera conseguirla. Él no ha puesto Su palabra al otro lado del mar donde el hombre no la pueda encontrar. ***Porque este mandamiento que yo te intimo hoy, no te es encubierto, ni está lejos: No está en el cielo, para que digas: ¿Quién subirá por nosotros al cielo, y nos lo traerá y nos lo representará, para que lo cumplamos? Ni está de la otra parte de la mar, para que digas: ¿Quién pasará por nosotros la mar, para que nos lo traiga y nos lo represente, a fin de que lo cumplamos? Porque MUY CERCA DE TI ESTÁ LA PALABRA, en Tu boca y en tu corazón, para que la cumplas.***

Jehová ha puesto Sus palabras en las manos del hombre.

Ahora, ¿crees que originalmente Dios usó hombres para grabar Sus palabras?

Sí, lo crees; porque la Biblia lo dice.

¿Crees que los hombres pueden conocer a Dios a través de Su palabra escrita? Sí, lo crees; porque la Biblia lo dice.

¿Crees que Dios sabe hoy lo que Él habló originalmente a todos y cada uno de los escritores de la Biblia? Sí, nosotros lo creemos; nosotros lo sabemos, porque la Biblia lo dice.

¿Crees que Dios ha conservado HASTA hoy para los hombres de ESTA generación que desean conocerlo, todas y cada una de Sus puras, perfectas, justas y rectas palabras en perfección? Dirás: “Lo creería si la Biblia lo dice. Lo creería si la Escritura dice así.”

Muy bien, mira Salmos 12:6-7: **Las PALABRAS de JEHOVÁ, PALABRAS limpias;** (ninguna mezcla de error) **Plata refinada en horno de tierra, Purificada siete veces. TÚ, JEHOVÁ, LOS guardarás;** (¿Quién guardó la palabra de Dios? No traductores, no escribas o estudiosos, no hombres buenos, piadosos que cometieron errores y equivocaciones) **TÚ, Jehová, LOS guardarás;** (¿qué?) las palabras del Señor, **GUÁRDALOS** (¿Quién guardó la palabra de Dios? No los hombres buenos, no los hombres piadosos, no los hombres eruditos, pecadores, transgresores, no hombres que hacen errores; el mismo Dios ha preservado Sus palabras) **para SIEMPRE de aquesta (esta) generación.** Léelo de nuevo. ¡Créelo!

Ahora, te pregunto nuevamente: ¿crees que el Dios que originalmente inspiró Su pura y perfecta palabra y la dio al hombre, ha preservado esa pura y perfecta palabra hasta esta generación para que los hombres de nuestros días puedan tener la pura y perfecta palabra de Dios en sus manos? SÍ, tú lo crees porque la Biblia lo dice. ¡La Biblia lo dice!

Mis amigos, les digo en la autoridad del Dios del cielo; tengo en mis manos las puras y perfectas palabras del Señor. No me preocupo por los escribas, por los estudiosos, por los traductores, por los miembros del comité, mecanógrafos o copiadores. Yo conozco a Dios. Yo creo a Dios. El Dios que yo conozco y el Dios que yo creo me dijo que Él inspiró Su palabra. Me dijo que Él dio Su palabra al hombre. Me dijo que Él guardó Su pura y perfecta palabra.

Esta Santa Biblia dice: **Os es necesario nacer otra vez.** Esta revelación divina declara: **Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú, y tu casa.** La Escritura inerrante dice: **Que Cristo fué muerto por nuestros pecados conforme a las Escrituras; Y que fué sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;** Esta conservada Biblia dice: **Que si confesares con tu boca al Señor Jesús, y creyeres en tu corazón**

que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

Esa es la palabra de Dios. Es mejor que la creas. Estimado lector, ¿tienes una copia de la pura, perfecta y santa palabra de Dios? Gracias a Dios que Él nos la ha dado, aún hasta esta generación.

LA PALABRA DE DIOS (PARTE TRES)

El hombre conoce a Dios a través de la palabra que Dios le ha dado. Dios ha usado hombres para escribir y grabar las propias palabras de Dios para que podamos conocerlo. No estamos abandonados a nuestra imaginación u opinión. No estamos abandonados para seguir tradición o superstición. Ni estamos abandonados en la oscuridad sin nada que seguir. Dios nos ha dado el registro escrito que ha inspirado para poder explicarnos. Nunca será demasiado tiempo el que tomaríamos para dar énfasis a la autoridad de la palabra de Dios.

En esta lección consideraremos seis razones por las cuales podemos segura y ciertamente arriesgar nuestras almas sobre la verdad contenida en la Santa Biblia.

1. Aunque la prueba de la verdad de algo no debe ser solamente una experiencia, el final de la prueba es solamente eso. ¿Funciona eso? Eso es lo que queremos saber. En este caso, ¿podemos poner las verdades y promesas reveladas en la Biblia a prueba, en la práctica de una experiencia personal?

Claro que sí. El hecho que podamos hacer esto, es la prueba culminante. La principal atea de nuestra generación, (no me molestaré ni siquiera por dar su nombre, porque no es digno de repetir), ha gastado toda una vida tratando de promover su incredulidad. Ella hizo la declaración siguiente una vez: “No hay argumento contra un testimonio personal.”

La misma oportunidad está abierta para todos. ¿Es la Biblia verdad o nó? ¡Pruébala! ¡Vive por ella! ¡Obedécela! ¡Haz lo que dice! Y comprueba si es en realidad la palabra de Dios. Las miles de personas en toda nación Cristiana, las miles de personas de todas las décadas; han estado agregando su testimonio a la larga lista de aquellos que han encontrado que la palabra de Dios es la verdad. Sus vidas han sido transformadas. Han tenido oraciones inequívocamente contestadas, han tenido compañerismo real con Dios; todo por clamar y permanecer firmes sobre las promesas de la Biblia.

Este testimonio es fresco y de última hora. Con mucho gusto te testificaré que he encontrado que la palabra de Dios es verdad. He

encontrado que cada línea, cada verso, cada pasaje, cada capítulo, cada libro, sí; la Biblia entera de pasta a pasta es verdad y justa.

2. Hay una línea de prueba bastante fuerte en sí misma para demostrar que la Biblia es el verdadero testimonio de Dios. Esa línea de prueba es profecía consumada. Permítenos tomar unas pocas de estas, sólo para ejemplos.

En Deuteronomio 28:63-65 leemos: *Y será que como JEHOVÁ se gozó sobre vosotros para haceros bien, y para multiplicaros, así se gozará JEHOVÁ sobre vosotros para arruinaros, y para destruirlos; y seréis arrancados de sobre la tierra, a la cual entráis para poseerla. Y JEHOVÁ te esparcirá por todos los pueblos, desde el un cabo de la tierra hasta el otro cabo de ella; y allí servirás a dioses ajenos que no conociste tú ni tus padres, al leño y a la piedra. Y ni aún entre las mismas gentes descansarás, ni la planta de tu pie tendrá reposo; que allí te dará JEHOVÁ corazón temeroso, y caimiento de ojos, y tristeza de alma.*

Esta profecía se habló de la nación de Israel. Dios prometió que Él los guiaría a la tierra de Canaán y que SI ellos obedecieran sus mandamientos podrían morar allí para siempre. Si desobedecieran sus mandamientos, Dios dijo que los arrancaría fuera de esa tierra y los esparciría en todas las naciones de la tierra y en esas naciones serían odiados, perseguidos, atormentados y abusados de varias maneras. Ahora mi amigo, te pregunto: ¿cuál es la historia del pueblo judío? Bajo Tito, bajo la Inquisición Española, bajo Alemania con Hitler, ¿cómo han sido tratados? Hasta el día de hoy han sido esparcidos en el extranjero sobre la faz de toda la tierra. Aunque muchos de ellos están regresando a su patria, aún allí no encuentran reposo. Ciertamente no están encontrando ninguna paz. Y tumulto, guerra y derramamiento de sangre están amenazando en el horizonte. Ciertamente, en esta profecía; la Biblia ha demostrado que es verdad.

En Levítico 26:32-35 encontramos estas palabras: *Yo asolaré también la tierra, y se pasmarán de ella vuestros enemigos que en ella moran: Y á vosotros os esparciré por las gentes (naciones), y desenvainaré espada en pos de vosotros: y vuestra tierra estará asolada, y yermas (desiertas) vuestras ciudades. Entonces la tierra holgará (gozará) sus sábados todos los días que estuviere asolada, y vosotros en la tierra de vuestros enemigos: la tierra descansará entonces y gozará*

sus sábados. Todo el tiempo que estará asolada, holgará (descansará) lo que no holgó en vuestros sábados mientras habitabais en ella.

Estas palabras han sido exacta y horriblemente cumplidas.

Entonces tenemos que considerar al Señor Jesucristo. Cuán asombroso estudio son las numerosas profecías relacionadas con Su vida y muerte. No sólo fueron el día y tiempo de Su nacimiento profetizados, sino también la tierra en la que nacería, la misma ciudad en la que nacería, la forma de Su nacimiento, las personas que asistirían a Su nacimiento y las palabras que se hablarían a Su nacimiento; estaba todo profetizado. Mis amigos, esta es una imposibilidad matemática.

Alguien capturó en una de las computadoras modernas el número de profecías acerca del Señor Jesucristo que se cumplieron en Su nacimiento. Esto es sin mencionar aquellas que se cumplieron durante Su vida y los centenares de profecías que se cumplieron en Su muerte, simplemente aquellas que involucran Su nacimiento; la computadora no tenía un número suficiente grande para declarar que la rareza de todas esas profecías sucedieron por casualidad. Era imposible.

La profecía cumplida demuestra que la Biblia es verdaderamente la palabra de Dios. El hombre no puede ver ni conocer el futuro. El hombre no puede atinarle el 50% del tiempo. Pero la Biblia le atina el 100% del tiempo. Dios nunca se equivoca, nunca comete error y ninguna vez ha estado mal. Sabemos que la Biblia es la palabra de Dios, debido al testimonio de profecía cumplida.

3. La enseñanza moral y ética de la Biblia es tan alta y tan pura como para demostrar ser una revelación de Dios.

Mateo 5:3-10 es un ejemplo de los muchos que podríamos citar: ***Bienaventurados los pobres en espíritu: porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los que lloran: porque ellos recibirán consolación. Bienaventurados los mansos: porque ellos recibirán la tierra por heredad. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellos serán hartos. Bienaventurados los misericordiosos: porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los de limpio corazón: porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los pacificadores: porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos.***

Ningunas palabras habladas por ningún hombre se pueden comparar con la norma de rectitud y santidad, con la hermosa manera de vivir establecida a lo largo de las páginas de la palabra santa de Dios.

La Biblia dice en Santiago 2:10: ***Porque cualquiera que hubiere guardado toda la ley, y ofendiere en un punto, es hecho culpado de todos.*** ¿Qué religión, qué civilización, qué sociedad, qué gobierno podría establecer semejante justa ley? ¿Qué personas alguna vez inventaron tan exigente juego de decretos como para declarar que una simple violación hizo a alguien culpable de todas?

En la Biblia tienes algo tan sublime, algo tan puro en sus enseñanzas morales y éticas cómo para demostrar que es en realidad LA revelación del Dios Santísimo para el hombre.

4. Poniendo fe personal en Cristo, como la Biblia enseña; las vidas de individuos han sido transformadas por un poder que es ciertamente sobrenatural.

Por ejemplo, mira Hechos 16:25-34: ***Mas a media noche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios: y los que estaban presos los oían. Entonces fué hecho de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se movían; y luego todas las puertas se abrieron, y las prisiones de todos se soltaron. Y despertado el carcelero, como vió abiertas las puertas de la cárcel, sacando la espada se quería matar, pensando que los presos se habían huído. Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal; que todos estamos aquí. El entonces pidiendo luz, entró dentro, y temblando, derribóse a los pies de Pablo y de Silas; Y sacándolos fuera, les dice: Señores, ¿qué es menester que yo haga para ser salvo? Y ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salva tú, y tu casa. Y le hablaron la palabra del Señor, y a todos los que estaban en su casa. Y tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó los azotes; y se bautizó, luego él y todos los suyos. Y llevándolos a su casa les puso la mesa: y se gozó de que con toda su casa había creído a Dios.***

Ahora, aquí está un hombre que en sólo unos minutos; cambió de ser un carcelero romano endurecido a punto de cometer suicidio debido a su desesperación, a alguien que está feliz regocijándose y creyendo en Dios. Él ha lavado los azotes de sus prisioneros. Él los ha puesto a la mesa en su propia casa y los está alimentando de una comida maravillosa. ¿Qué hizo la diferencia en la vida de este hombre? Creer la palabra de Dios.

Sabes que este mismo Pablo que estaba cantando en la cárcel tuvo también una experiencia real. En Hechos 9 la Biblia dice de este hombre: *Y demandó de él letras para Damasco a las sinagogas, para que si hallase algunos hombres o mujeres de esta secta, los trajese presos a Jerusalem. Y yendo por el camino, aconteció que llegando cerca de Damasco, súbitamente le cercó un resplandor de luz del cielo; Y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿Por qué me persigues? Y él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y él dijo: Yo soy Jesús a quien tú persigues: dura cosa te es dar coces contra el aguijón. El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿que quieres que haga? Y el Señor dice: Levántate y entra en la ciudad, y se dirá lo que te conviene hacer. Y los hombres que iban con Saulo, se pararon atónitos, oyendo á la verdad la voz, mas no viendo á nadie. Y luego en las sinagogas predicaba á Cristo, diciendo que éste era el Hijo de Dios. Y todos los que le oían estaban atónitos, y decían: ¿No es éste el que asolaba en Jerusalem a los que invocaban este nombre, y a eso vino acá, para llevarlos presos á los príncipes de los sacerdotes? Empero Saulo mucho más se esforzaba, y confundía á los Judíos que moraban en Damasco, afirmando que éste es el Cristo* (Hechos 9:2-7, 20-22).

Algo dramático pasó en la vida de este hombre. Se dirige a Damasco con el propósito de matar, encarcelar, destruir y perseguir a aquellos que creen en el Señor Jesucristo. Pero cuando llega al pueblo, predica públicamente que todos los hombres deben creer en el Señor Jesucristo. ¿Qué ha hecho tan tremendo cambio en la vida de este hombre? Yo te diré lo que es. El creer la palabra de Dios.

Oh, yo no sé qué odio, orgullo, egoísmo, enojo, hábito, vicio o qué pecado está ligándote. No sé qué mala influencia está controlándote, alejándote cada día más y más de Dios; acercándote más y más al infierno con cada momento que pasa. Pero sé, que si tú creyeras la palabra de Dios; tu vida cambiaría asombrosamente, que los hombres se maravillarian. Dirían: “¿No es este el hombre que era tan rencoroso? ¿No es este el hombre que era tan orgulloso? ¿No es este el hombre que era tan perezoso? ¿No es este el hombre que era tan egoísta? ¿Qué ha pasado con él?”

Querido amigo, te será difícil explicarlo tú mismo. Todo lo que sabrás es que Dios por Su clemente poder ha cambiado tu vida.

5. Aplicando la enseñanza Bíblica en oración y exigiendo las promesas hechas al respecto, hombres y mujeres han visto su oración

contestada tan a menudo y tan milagrosamente que pudiera pasar casi inadvertida. Con eso quiero decir que todos y cada uno de los días, cientos de miles de veces Dios realiza milagros en respuesta a las peticiones de Sus hijos. Él sana cuerpos enfermos, salva almas enfermas de pecado, da sano juicio a aquellos que una vez tuvieron miedo, da paz, alegría y felicidad a aquellos que una vez estuvieron en desesperación. Él provee necesidades materiales. Él cambia la manera de vivir de los hombres.

Y todo esto es hecho porque individuos que encuentran promesas en la Biblia las creen y vienen audazmente al trono de la gracia a desahogar su corazón ante Aquel que hizo las promesas. Porque la palabra de Dios es verdad: las oraciones son contestadas. El registro de la Biblia está lleno desde el primero hasta el último libro con relatos de Dios escuchando y contestando oraciones.

Leyendo en Santiago 5:16-18 encontramos: ***Confesaos vuestras faltas unos a otros, y rogad los unos por los otros, para que seáis sanos; La oración del justo, obrando eficazmente, puede mucho. Elías era hombre sujeto a semejantes pasiones que nosotros, y rogó con oración que no lloviese, y no llovió sobre la tierra en tres años y seis meses. Y otra vez oró y el cielo dió lluvia, y la tierra produjo su fruto.***

¡Que cosa tan maravillosa! Un hombre (un hombre así como tú y como yo) oró. Él tomó la palabra de Dios y creyó lo que había dicho. Él oró basado en lo que Dios había prometido. Y Dios oyó y contestó aquellas oraciones. A este hombre le fue dicho por Dios que su oración detendría toda la lluvia y que la lluvia no volvería hasta que él orara con ese propósito (1 Reyes 17:1). Así que, él oró para que Dios detuviera la lluvia y ninguna lluvia cayó durante tres años y medio (Santiago 5:17). ¡Piensa en eso! La Biblia también dice que este mismo hombre oró otra vez y llovió (Santiago 5:18, 1 Reyes 18:41-46).

¿Sabes de dónde viene la lluvia? No viene de frentes de tormenta y áreas de alta y baja presión o corrientes de viento y tales cosas. La lluvia viene de Dios. ¿Sabes cuándo llueve? Cuando el pueblo de Dios ora. ¿Sabes tú cuándo no llueve? Cuando el pueblo de Dios ora. Las respuestas continuas a oración concedida para el pueblo de Dios son prueba que la Biblia es Su Santa Palabra.

Tú podrías decir: “Simplemente no puedo creer la Biblia, no veo como puede ser verdad.” ¿Alguna vez has orado y sinceramente por fe desde lo más profundo de tu corazón le has pedido a Dios que te salve,

que te dé fe y que cambie tu vida? Mientras no hagas eso, no tienes ningún derecho para decir que la Biblia no es la palabra de Dios.

6. Uno de los más grandes propósitos de la Biblia es conducir a aquellos que creen en Jesucristo a tener consciente compañerismo con Dios. Multitudes que han creído la Biblia, invocado al Señor y confiado en Él para salvación; testifican esta verdad. Casi cada persona que está leyendo este libro conoce a alguien que ha confiado en el registro de la Biblia, actuado bajo sus decretos y encontrado que han entrado en una relación personal con el Señor Jesucristo.

Nos dice la Biblia en Juan 14:21-24: ***El que tiene mis mandamientos, (¿los tienes tú?) y los guarda, (¿Haz hecho como te fue instruido?) aquél es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él. Dícele Judas, no el Iscariote: Señor, ¿que hay porque te hayas de manifestar a nosotros, y no al mundo? Respondió Jesús, y díjole: El que me ama, mi palabra guardará; Y mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos con él morada. El que no me ama, no guarda mis palabras: y la palabra que habéis oído, no es mía, sino del padre que me envió.***

Jesucristo dijo que si oyes, crees y obedeces la palabra de Dios sabrás con certeza que es la palabra de Dios, porque Él y Su Padre vendrán a morar contigo.

Si alguien viene a vivir a tu casa no puedes evitar saberlo. No hay ninguna posibilidad de que alguien viva en tu casa y tú no estes consciente de ello. Así también, no hay ninguna manera posible que el Señor Jesucristo pueda venir a morar dentro de tu corazón sin que tú lo sepas.

Depende de tí creer las palabras de Dios. Si las crees, ellas mismas demostrarán ser verdad. En Romanos 8:15-16 la Biblia dice: ***Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor; mas habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos, Abba, Padre. Porque el mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.***

Nunca sabrás que la Biblia es verdad hasta que la creas lo suficiente para obedecer su mandato de recibir a Jesucristo como tu Señor y Salvador personal.

Enseñar que algunas partes de la Biblia son la propia palabra de Dios, pero que otras no lo son; dejan al lector en el dilema de no saber cuál parte creer. Gradualmente, tal forma de pensar destruye totalmente la

fe en la palabra de Dios. O toda palabra de Dios es verdad y puede confiarse, o debemos abandonar nuestra confianza en todo; porque la Escritura, desde Génesis hasta el Apocalipsis permanece o cae junta.

Los judíos fueron esparcidos por toda la tierra y las islas del mar, aún así retuvo su identidad racial. Su Jerusalem estuvo en manos gentiles por dos mil años, pero porciones de esta ciudad antigua están una vez más en manos judías. Todo esto se predijo en la Biblia con gran exactitud. El testimonio de las personas cuyas vidas fueron totalmente transformadas cuando confiaron en Jesucristo como su Salvador permanece ante tí.

La oración contestada se testifica por miles de hombres y mujeres. Pero la profunda paz permanente que tú encontrarás cuando obedezcas el mandato Bíblico de recibir a Jesucristo como Señor y Salvador, te demostrará ciertamente que la Biblia es la palabra de Dios.

Oh, estimado amigo, ¿lo demostrarías a tí mismo? No tomes mi palabra por hecho. No tomes la palabra de nadie por hecho. Cree la Biblia por tí mismo. Haz lo que la Biblia dice y de un sincero y creyente corazón clama al Señor Jesucristo. Confía en Él como la única esperanza de tu alma para salvación y encontrarás lo que yo he encontrado y lo que miles innumerables de otros han encontrado: que la Biblia es la palabra de Dios.

LA CREACIÓN DE DIOS

Dijo el necio en su corazón: No hay Dios. (Salmos 14:1). No hay nadie más que tome esa posición. Todos (menos un necio) saben y creen que hay un Dios. Sin embargo, no todos los hombres conocen a Dios. Como resultado de esto, la Biblia dice que los hombres han hecho algunas cosas terribles.

En Romanos 1:21-25 la Biblia dice: ***Porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni dieron gracias; antes se desvanecieron en sus discursos, y el necio corazón de ellos fué entenebrecido. Diciéndose ser sabios, se hicieron fatuos, Y trocaron (cambiaron) la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, y de aves, y de animales de cuatro pies, y de serpientes. Por lo cual también Dios los entregó a inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de suerte que contaminaron sus cuerpos entre sí mismos: Los cuales mudaron la verdad de Dios en mentira, honrando y sirviendo a las criaturas antes que al Creador el cual es bendito por los siglos. Amén.***

Así la palabra de Dios declara que todos los hombres empezaron con un conocimiento de Dios. Todos empezamos nuestra vida con una fe en Dios. No hay ningún humano nacido a quien le haga falta la creencia en el Dios Omnipotente. Alguien los puede convencer de dejar esa creencia. Alguien los puede hacer que se avergüencen de esa verdad. Alguien los puede educar en el error. Pero los hombres empiezan con un conocimiento de Dios.

A este conocimiento le puede faltar ciertamente el desarrollo, pero todos entramos en el mundo con un cierto conocimiento que tenemos un Creador a quien tenemos que dar cuentas.

Ahora, la Biblia dice que hay algunas cosas extrañas que pasan a lo largo del camino de la vida. En Mateo 7:13 Jesucristo el Señor dijo: ***ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a perdición, y muchos son los que entran por ella.*** En este camino ancho están aquellos que no glorificaron a Dios y no fueron agradecidos con Él por la vida que les dio. Como resultado se hicieron vanos en sus imaginaciones.

Esto los llevó a cambiar la gloria del Dios incorruptible en una imagen. Esta imagen se pudo haber sido hecha a semejanza de un hombre o de un pájaro o de una bestia cuadrúpeda o de una cosa que se arrastra.

El hombre “civilizado” mira con desdén a los que considera paganos y se maravilla de cómo estos pueden confiar en un tótem o ídolo hecho de madera o de piedra. Sin embargo, estas mismas personas irían a una iglesia donde hay imágenes e ídolos.

Algunas personas “ilustradas”, tienen estatuas pequeñas de algún santo o virgen en su casa o en el patio. Otros rinden culto en un santuario donde hay una imagen o un ídolo.

La Biblia dice claramente que la razón por la cual ellos se han vuelto a ese ídolo es porque primeramente rechazaron a Dios. Y leemos en Romanos 1:24: ***Por lo cual también Dios los entregó.***

Nadie empieza la vida como un pagano o un adorador de imágenes. Los hombres abandonan primero el interés en Dios y se vuelven a la idolatría. A cambio, Dios los abandona.

Mi amigo, ese es un pensamiento terrible.

Tú sabes que una imagen o ídolo no pueden salvar a nadie. Sabes que es sólo madera y piedra. Un hombre lo hizo con sus propias manos. Tú lo compraste y pagaste por él. Yo no tendría un Dios el cual pudiera comprar. Yo no tendría un Dios por el que pudiera pagar. Mi Dios es el que hizo los cielos y la tierra y Él lo posee todo. Te garantizo que Él no es madera ni piedra.

Algunos de ustedes justificarán la idolatría porque tienen seres queridos o miembros de la familia que asisten a iglesias que se llaman cristianas y todavía están llenas de imágenes e ídolos. Estimado amigo, nunca ayudarás a tu parentela sancionando sus pecados contra Dios. La idolatría es una abominación al Señor, *especialmente* si los ídolos llevan Su nombre o el nombre de personas encontrados en Su Santa Biblia.

Eso no es todo. Algunos hombres, (en realidad es triste decirlo, muchos hombres), que no están envueltos en la adoración a los ídolos o imágenes, ***han mudado*** (cambiado) ***la verdad de Dios en mentira*** (Romanos 1:25).

Jesucristo dijo en Juan 17:17: ***Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad.*** La palabra de Dios es la verdad.

Hay aquellos que dicen que la Biblia es una mentira, quienes dicen que las Escrituras no son verdad, que hay cosas en la palabra de Dios que no pueden creerse. Estos infieles ojean y murmuran sobre errores en la Biblia. Tales personas han cambiado la verdad de Dios en una mentira.

Romanos 1:26 dice de estos hombres: ***Por esto Dios los entregó a afectos vergonzosos***; Si tú dejas a Dios, la Biblia dice que Dios también te dejará. ¿Entonces dónde estarás?

El cielo es de Dios. Su trono está allí. La vida es de Dios. Solamente Dios tiene vida eterna. Si Dios te deja, mi amigo; no habrá cielo para tí. Tú estarás sin vida eterna.

Entonces hay un tercer grupo. La Biblia dice que estas personas no necesariamente adoran imágenes o ídolos y no necesariamente han cambiado la verdad de Dios en una mentira, pero este grupo adora y sirve a las criaturas más que al Creador.

Tú eres un ser creado. Tú eres una criatura de Dios. ¿Vives para tí mismo y no para Dios? ¿Vives por tus propias opiniones, tus propias reglas, tus propias normas y no por aquellas que Dios te ha dado?

¿Trazas tu propio camino en la vida sin considerar a Dios o sin consultar a Dios? ¿Es tu vida una vida de libre determinación o una vida gobernada por el Señor? La Biblia dice que Dios abandonará incluso a estos.

Es una cosa triste que Dios tenga que dejarte. Dios es paciente. Él es rico en amor y misericordia. Nadie es más sufrido, nadie es más paciente que Dios; así que, cuando llegas al punto en que Dios te ha dejado, es como si estuvieras en el infierno con la puerta cerrada.

El hecho de que estés leyendo estas palabras, me dice que hay todavía en las profundidades de tu corazón una creencia en Dios. Hay todavía alguna preocupación sobre tu relación con Dios Omnipotente. Tú necesitas hacer algo al respecto.

Si la idolatría ha estado estorbando tu camino, necesitas dejar esas imágenes; confíesalos como pecado, niega cualquier relación a ellos y ven al verdadero y DIOS VIVIENTE y confía sólo en Él para la salvación de tu alma.

Si has sido uno de aquellos engañados por el diablo en decir que la Biblia no se puede creer, debes arrepentirte de ese pecado. Es el pecado más viejo en la historia de la humanidad. Satanás le dijo a Eva en el jardín que Dios había mentido. Ella creyó a Satanás. ¿Sabes lo que ella encontró? Que Dios no había mentido. ¡Ella murió! Adam encontró que Dios no había mentido. Adam murió.

Oh, el diablo te dirá hasta el día que estés agonizando que la palabra de Dios no es verdad. Dios dice que es absolutamente verdad.

Escogeos hoy a quien sirváis (Josué 24:15). Yo te insto a que creas el registro de Dios de Sí mismo antes que Él te deje.

Si has servido a las criaturas (personalmente) más que al Creador (tu Dios), debes negarte a tí mismo y venir a Dios a través de Su Hijo el Señor Jesucristo. No tienes otra esperanza. Tú no eres Dios. El diablo no es Dios. Los objetos inanimados y los ídolos no son Dios.

Dios es el gran YO SOY. Él vive eternamente. Él es el principio y el fin y puedo decir con toda certeza: Él está en todas las cosas. ***Él es el Dios.***

¿Lo conoces?

El resto de esta lección tratará de la obra creativa de Dios.

Es un hecho bien establecido que la Biblia expone a Dios como el Creador de todas las cosas visibles e invisibles. Esto es entendido fácilmente por todos los que creen las Escrituras.

Hebreos 11:3 dice: ***Por la fe entendemos haber sido compuestos los siglos por la palabra de Dios, siendo hecho lo que se ve, de lo que no se veía.***

Habiendo aprendido tanto acerca de Dios y Su maravillosa sabiduría y poder, es sólo natural aceptar que Él creó el mundo. Debemos esperar que esta revelación esté de acuerdo con los hallazgos de la verdadera ciencia; y lo está.

Si allí parece haber un desacuerdo, debemos hacer lo posible por remover la dificultad; reconociendo y comprendiendo que:

1. Muchas veces la ciencia, simplemente no ha acumulado todas las evidencias; pero tan pronto como acumule todas las evidencias sobre cualquier materia, se encontrará alineándose con la Biblia.
2. Nuestro conocimiento de las Escrituras está incompleto.

Nos proponemos quitar la dificultad que el hombre parece tener de confiar en Dios como Creador, no al costo de la razón; sino más bien, apelando a la razón.

En primer lugar, la Biblia declara que Dios creó el universo y todo lo que está en él. Específicamente, nos dice que fue formado por Dios el Hijo, el Señor Jesucristo.

Génesis 1:1 es conocido por casi cualquiera que ha levantado una Biblia alguna vez. En realidad, este verso es conocido por incontables millones de personas que nunca han leído la Biblia.

En este gran pasaje, la palabra de Dios dice breve y concisamente: ***En el principio creó Dios los cielos y la tierra.*** Fíjate que la Biblia no empieza con un argumento. La Biblia empieza con una declaración. La Biblia no empieza con excusas. La Biblia empieza con una declaración de verdad absoluta.

El hombre puede tomarlo o puede dejarlo.

¿Ves cómo concuerda con Hebreos 11:3?

No hay nada que entender, es un asunto de creer.

En el principio no había ninguna otra cosa más que Dios.

Dice la gente: “¿De dónde vino Dios?” No, no, no; el “dónde” vino de Dios. No había de dónde venir cuando todo vino de Dios.

Crear es hacer algo de la nada. Dios creó los cielos y la tierra.

Ahora de Hebreos 1 permítenos leer el relato de esta materia en el Nuevo Testamento: ***Dios, habiendo hablado muchas veces y en muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, al cual constituyó heredero de todo, por el cual asimismo hizo el universo:*** (Hebreos 1:1-2).

¿Quién creó el cielo y la tierra?

Dios.

¿Cómo lo hizo Dios?

Por Su Hijo, el Señor Jesucristo.

Dios el Hijo hizo el trabajo real de formar y envolver el mundo. ***Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra; Y los cielos son obras de tus manos: Ellos perecerán, mas tú eres permanente; Y todos ellos se envejecerán como una vestidura; Y como un vestido los envolverás, y serán mudados; Empero tú eres el mismo, Y tus años no acabarán*** (Hebreos 1:10-12).

Ves, antes de que hubiera cielos y una tierra YA HABÍA DIOS. Incluso antes de Su manifestación en carne humana, la Deidad era corporal en la persona del Señor Jesucristo. Con Sus manos Él formó realmente la tierra, los cielos y los fundamentos de ellos. Y cuando se hayan terminado, cuando el universo ya no pueda más, cuando la tierra, este planeta en el que tú vives se dé por vencido; Jesucristo seguirá fuerte.

La gente hoy en día está angustiada por el hambre, sequedad, persecución, ejecuciones y gobiernos fuera de control. Está angustiada sobre la ecología y conservación de la tierra. Está angustiada de que el planeta sea destruido por las armas nucleares.

Permíteme decirte algo mi amigo: si tú conoces al verdadero Dios y a Su Hijo el Señor Jesucristo como tu Salvador personal y has recibido de Él la vida eterna y tienes Su segura y absoluta promesa que estarás con Él para siempre, no tienes que preocuparte por la destrucción de esta tierra. No tienes que preocuparte por la destrucción de los cielos. Ciertamente serán destruídos. Pero así tan ciertamente como los cielos y la tierra serán destruídos, Dios no será destruído. Tú estarás seguro con Él por toda la eternidad. En lugar de preocuparte por esta tierra, los hombres necesitan preocuparse por sus almas. Eso es lo importante.

En Colosenses 1 encontramos aún mayor énfasis en el trabajo creativo del Hijo de Dios. Allí leemos: ***Que nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo; En el cual tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados: El cual es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda criatura. Porque por él fueron criadas (creadas) todas las cosas que están en los cielos, y que están en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fué criado por él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y por él todas las cosas subsisten*** (Colosenses 1:13-17).

Allí está el Dios de la Biblia. Él es tu Creador. No podría mostrarse más claramente. Dios es antes de todas las cosas y por Él todas las cosas consisten. Todas las cosas fueron creadas por Él y para Él. La gente dice que Dios no tiene ningún derecho para decirle qué hacer, qué creer o cómo vivir.

Amigo, tú ni siquiera estarías aquí si Dios no te hubiera hecho. Tú corazón no estaría bombeando sangre a través de tu cuerpo para guardarte con la vida si Dios no lo permitiera.

Todo lo que tú eres, todo lo que tienes y todo lo que serás; es un resultado directo de la obra de Dios. Tu cuerpo está hecho de Su polvo y Su agua. Tú estás respirando Su aire. Tú comes Su alimento. La vida que tienes vino de Él. Es todo Suyo. Tú eres Suyo. Él tiene el perfecto, absoluto derecho; de hecho, Él es el único que tiene todo el derecho para decirte qué hacer y cómo vivir. Tú ciertamente no tienes ningún derecho para decirte a tí mismo cómo vivir.

Dios te hizo.

En Juan 17:5, Jesús dice: ***Ahora pues, Padre, glorifícame tú cerca de ti mismo con aquella gloria que tuve cerca de ti antes que el mundo fuese.***

Antes de que el mundo fuera; el Padre, la Palabra y el Espíritu Santo estaban presentes para crear. ¿No ves que su sabiduría, conocimiento y poderío son superiores a los tuyos?

No nos dicen cuando Dios creó los cielos y la tierra, pero sabemos que en seis días Él los sacó en su forma presente y creó la vida animal que está ahora en la tierra.

La Biblia dice en Génesis 1:3-5: ***Y dijo Dios: Sea la luz: y fué la luz. Y vió Dios que la luz era buena: y apartó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche: y fué la tarde y la mañana un día.***

No debería haber ninguna duda sobre la longitud del tiempo aquí. Si las palabras significan algo, estos son períodos literales de veinticuatro horas. Nosotros tenemos día, esa es la luz y tenemos noche, esa es la oscuridad. Se dice que el día es una tarde y una mañana. Éste fué el primer día, exactamente como el hombre cuenta los días ahora. La Biblia es muy clara. Simplemente creela como está. No condenes tu alma intentando cambiar la verdad de Dios en una mentira. Sólo toma a Dios por Su palabra y cree lo que Él dijo.

¿Sabes?, me admira que algunos de ustedes creen que Dios es bastante poderoso para crear los cielos y la tierra, pero no pueden creer que Él pudiera hacerlo en seis días literales. Si Él es suficientemente poderoso para hacerlo, ¿por qué habría de tomarle alguna longitud de tiempo?

Y dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas. E hizo Dios la expansión (el firmamento), y apartó las aguas que estaban debajo de la expansión de las aguas que estaban sobre la expansión: y fué así. Y llamó Dios a la expansión Cielos: Y fué la tarde y la mañana el día segundo. Y dijo Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase la seca: y fue así. Y llamó Dios a la seca Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares: y vió Dios que era bueno. Y dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé simiente (semilla); árbol de fruto que dé fruto según su género, que su simiente esté en él, sobre la tierra: y fué así. Y produjo la tierra hierba verde, hierba que da simiente según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya simiente está en él, según su género: y vió Dios que era bueno. Y fué la tarde y la mañana el día tercero (Génesis 1:6-13).

¿De dónde vino la vida de las plantas? ¿De dónde vino la vegetación? ¿De dónde vinieron las frutas, los árboles y los vegetales? Dios los hizo en el tercer día.

Ahora venemos al cuarto día: ***Y dijo Dios: Sean lumbreras en la expansión de los cielos para apartar el día y la noche: y sean por señales, y para las estaciones, y para días y años; Y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra: y fué así. E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche: hizo también las estrellas. Y púsolas Dios en la expansión de los cielos, para alumbrar sobre la tierra, Y para señorear en el día y en la noche, y para apartar la luz y las tinieblas: y vió Dios que era bueno. Y fué la tarde y la mañana el día cuarto*** (Génesis 1:14-19).

Dos cosas son de gran interés acerca de este cuarto día. Primero, hay aquellos que enseñan que estos no son días literales, sino que realmente se miden por espacios de miles y miles de años. Sin embargo, la vida de las plantas no puede subsistir sin la luz del sol. Esa es una ley fija en el universo de Dios. La vida de las plantas se hizo en el tercer día. El sol se hizo en el cuarto día. Si estos días abarcaran grandes longitudes de tiempo, toda la vida de las plantas se habría muerto antes que existiera el sol. ¡Dios es más inteligente que los científicos incrédulos! Dios hizo cosas para que tú no tengas ninguna pregunta o argumento sobre Su poder.

Segundo, cuando miras en la noche hacia arriba y contemplas las estrellas, ni siquiera las puedes contar. No podrías darte cuenta la distancia que hay entre ellas. Aún así, la Biblia dice: ***él hizo también las estrellas***. Esta es una nota a pie de página, una P. D. (postdata) si quieres, dejada caer en el texto para mostrar que el poder de Dios es tan imponente que ningún esfuerzo fue ejercido por Él para crear el cielo estrellado.

Y dijo Dios: Produzcan las aguas reptil de ánima viviente, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos. Y creó Dios las grandes ballenas, y toda cosa viva que anda arrastrando, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie: y vió Dios que era bueno. Y Dios los bendijo diciendo: Fructificad y multiplicad, y henchid (llenad) las aguas en los mares, y las aves se multipliquen en la tierra. Y fué la tarde y la mañana el día quinto. (Génesis 1:20-23).

La evolución es una mentira absolutamente diabólica, sacada del infierno. Dios creó la vida animal así como lo encuentras. Ningún “eslabón perdido” alguna vez ha sido o será encontrado. Los eslabones no están extraviados porque no hay ningún eslabón.

Y dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie: y fué así. E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que anda arrastrando sobre la tierra según su especie: y vió Dios que era bueno. Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra, y en todo animal que anda arrastrando sobre la tierra (Génesis 1:24-26).

Estos versos son el registro de Dios de Su creación. Dios hizo al hombre. Él formó y forjó al hombre del polvo de la tierra. Así que, tú eres un ser creado y Dios es tu Dios.

Ahora, el que tú lo tengas como tu Dios y recibas de Él la vida eterna o rechaces su señorío y autoridad y entres a un lago de fuego y pases la eternidad en muerte en lugar de la vida, no altera los hechos.

La verdad del asunto es un hecho inalterable que no puede cambiar: tú eres uno de los seres que Dios creó y harías bien en creerle. Harías bien si haces esto: ***aparéjate*** (preparate) ***para venir al encuentro a tu Dios*** (Amós 4:12).

Puedes estar diciendo: “¿Cómo puedo encontrarlo?”

Sabiendo que tú no podías ir a Él, Dios vió precisó venir a tí. Él tomó en Sí mismo la forma de hombre y vino a esta tierra en la persona del Señor Jesucristo. Tú no podrías hacer nada acerca de tus pecados excepto ser castigado por ellos. Pero Dios, porque te amó tanto, tomó tus pecados sobre Él. Llevó tus pecados en Su cuerpo sobre la cruz.

Cuando el Señor Jesucristo murió en la cruz del Calvario, murió para pagar por tus pecados y después; porque Él es Dios y tiene el poder de una vida interminable, tres días y tres noches más tarde resucitó de los muertos. Él ha hecho todo lo que pudo hacer para que seas salvo. ¿Por qué no confías en Él y naces de nuevo hoy?

EL ORDEN DE DIOS

En este estudio continuaremos escudriñando la obra creativa de Dios. En la última lección vimos cómo la Biblia declara que Dios el Hijo creó el universo y todo lo que está en él. Dios creó los cielos y la tierra en el indescriptible pasado, después en seis días literales los transformó en su forma presente y creó la vida animal que ahora hay sobre la tierra. El tiempo transcurrido entre la creación de la tierra y de convertirla a su forma presente da espacio para todas las eras geológicas. No hay ningún conflicto entre la verdadera Biblia y la verdadera ciencia.

Aparte de la creación de los cielos y la tierra y de los animales y el hombre, ninguna otra obra creativa fue registrada en el primer capítulo de Génesis. Las expresiones que Dios hizo el firmamento y las dos grandes lumbreras significa sólo que Él los trajo a la vista o a su forma presente (ve en Génesis 1:7; 16).

Dios creó al hombre y fue al instante (aún antes de la creación de la mujer) un ser desarrollado totalmente y de rara inteligencia.

Considera estas palabras de Génesis 2:7: ***Formó, pues, JEHOVÁ Dios al hombre del polvo de la tierra, y alentó en su nariz sopro de vida; y fué el hombre en alma viviente.*** En ese mismo momento, el momento en que Dios respiró en su nariz el sopro de vida, fue el hombre una alma viviente.

Y los bendijo Dios; y díjoles Dios: Fructificad y multiplicad, y henchid la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra (Génesis 1:28).

Ahora, Dios dio al hombre, en el mismo momento de su creación, dominio absoluto sobre todas las criaturas vivientes en esta tierra. Entonces en Génesis 2 leemos: ***Y había JEHOVÁ Dios plantado un huerto en Edén al oriente, y puso allí al hombre que había formado. Y había JEHOVÁ Dios hecho nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer: también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de ciencia del bien y del mal.***

Tomó, pues, JEHOVÁ Dios al hombre, y le puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. (vs.8, 9, 15).

Fíjate que al momento de la creación de Adam él es un hombre totalmente adulto, completamente capaz de trabajar. Y Dios lo pone a trabajar en seguida.

Dios no lo puso a vivir de asistencia pública, tampoco le dijo el Señor que se quedara en casa y viera TELEVISIÓN, se sentara y se relajara, se fuera a caminar de vez en cuando y jugara un poco a la pelota. Dios lo puso a trabajar en cuanto lo creó; le dio dominio sobre las otras criaturas que había hecho y le dio la responsabilidad de trabajar en el jardín que Él había hecho.

Formó, pues, JEHOVÁ Dios de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y trájolas á Adam, para que viese cómo les había de llamar; y todo lo que Adam llamó a los animales vivientes, ese es su nombre. Y puso Adam nombres a toda bestia y ave de los cielos y a todo animal del campo: mas para Adam no halló ayuda que estuviese idónea para él (Génesis 2:19-20).

Considera la gran inteligencia de este hombre. Cuando el hombre comió del árbol de la ciencia del bien y del mal, entró en algo que debía ser el reino y propiedad de Dios mismo. Pero antes de comer del árbol de la ciencia del bien y del mal, Adam ciertamente tenía gran conocimiento, gran inteligencia y gran comprensión. Tenía todo lo necesario para vivir una vida totalmente perfecta y feliz en compañerismo con su Dios.

Por ejemplo; los pájaros, las bestias, las aves del aire y las cosas que se arrastran, nunca han comido del árbol de la ciencia del bien y del mal; sin embargo Dios les dice cómo vivir, cómo respirar, cómo reproducirse, cómo construir sus casas y nidos, cómo recoger comida, cómo criar y cuidar de los pequeños, cómo escapar del peligro y cómo morir cuando llega el momento. Ellos viven en armonía perfecta con su Creador sin conocimiento del bien y del mal. El hombre no ha ganado por comer del fruto prohibido. Por el contrario, ha perdido el privilegio bendito de hacer realidad su vida sin miedo, sin preocupación, sin duda, sin ansiedad, sin derramamiento de sangre y sin guerras.

El hombre al ser creado poseía una inteligencia notable que Dios le dio. Si no lo crees, simplemente toma una enciclopedia o catálogo de algún tipo que incluye todos los pájaros, animales y cosas que se arrastran e intenta darles a todos un nombre. No me estoy refiriendo al nombre que ellos ya tienen, sino un nombre nuevo. Solamente intenta pensar en un nombre para todas esas criaturas. No me refiero a que poseas conocimiento acerca de ellas, simplemente que les des un nombre. Esta fue una tarea que Adam realizó en la presencia de Dios.

La Biblia también dice que Adam tenía la posibilidad de tener compañerismo con Dios en un ambiente puro, aunque no leemos que tal compañerismo tuvo lugar. ***Y oyeron la voz de JEHOVÁ Dios que se paseaba en el huerto al aire del día: y escondióse el hombre y su mujer de la presencia de JEHOVÁ Dios entre los árboles del huerto. Y llamó JEHOVÁ Dios al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?*** (Génesis 3:8-9).

Así nosotros vemos que Adam perdió la maravillosa oportunidad y privilegio de tener compañerismo con Dios.

En la Edad Media se pensaba que había un conflicto entre la ciencia y la Biblia. Algunos científicos defendieron que la tierra era redonda y otros se unieron a líderes religiosos rechazando la idea. Había gran debate sobre esto. Sin embargo, cuando la Biblia fue estudiada con cuidado una vez más; fue encontrado que la palabra de Dios siempre ha enseñado que la tierra es redonda. Si los hombres simplemente hubieran creído la Biblia en lugar de esperar que la ciencia los alcance, no habrían tenido ningún problema en lo absoluto.

Porque Isaías 40:22 dice: ***Él está asentado sobre el globo de la tierra, cuyos moradores son como langostas: él extiende los cielos como una cortina, tiéndelos como una tienda para morar.*** La tierra es redonda.

Si los hombres leyeran y creyeran la Biblia, todos los conflictos presentes entre la verdadera ciencia y ella podrían terminar sin tener que quitarle ninguna porción. Si la ciencia alguna vez alcanza a la Biblia, la ciencia aprobará la Biblia. Donde hay un conflicto entre la ciencia y la Biblia, el problema simplemente es que la ciencia todavía no tiene toda la información o que los hombres están *interpretando* la Biblia en lugar de *creerla*.

En este momento necesitamos acercarnos a una pregunta que no es muy importante en sí misma, pero se hace importante porque algunos rechazan creer la Biblia hasta que esta pregunta es contestada. Lo grandioso es el hecho que Dios creó todas las cosas, no el cómo las creó. El que las haya creado en seis días o en seis millones de años no importa en sí. Lo que importa es que la Biblia dice que Dios creó estas cosas en seis días. Así que, la credibilidad y autoridad de la Biblia sustentan este asunto. Ya sea que los animales fueron creados desde un principio como son ahora o que evolucionaron de las formas más bajas de vida, es sólo debatido y discutido por aquellos que desean anular la autoridad de la palabra de Dios. La pregunta con respecto al relato bíblico de la creación,

se vuelve de importancia superior porque la Escritura claramente enseña una cosa; y muchos, muchos hombres creen otra.

Dondequiera que hay conflicto entre las enseñanzas de los hombres y la Biblia, es mejor que tú estés del lado de la palabra de Dios.

1. Los días de creación no fueron días de mil años por día, sino días de 24 horas. Esto es demostrado por el hecho que Adam fue creado en el sexto día, Dios descansó en el séptimo día y Seth fue engendrado después del séptimo día y Adam era sólo 130 años de edad cuando Seth nació. Permíteme explicar. Si los primeros seis días son edades, entonces es deshonesto hacer algo diferente del séptimo día. Si uno es honrado, el séptimo día y los primeros seis días deben ser de igual duración. Negar esto, es negar que las palabras tienen algún significado.

El séptimo día no podría haber sido más de 130 años. Considera con cuidado Génesis 5:1-3. ***ESTE es el libro de las generaciones de Adam. El día en que crió Dios al hombre, a la semejanza de Dios lo hizo; Varón y hembra los crió; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adam, el día en que fueron criados. Y vivió Adam ciento y treinta años, y engendró un hijo á su semejanza, conforme á su imagen; y llamó su nombre Seth.***

Ahora, presta mucha atención y reiteraré el punto. Hay aquellos que dicen que los días de Génesis Capítulo 1 son periodos de mil años. Algunos dicen incluso que son milenios sobre milenios, quizás millones y millones de años. Mi amigo, la Biblia resuelve tu problema si tan sólo la creyeras. El texto dice que Adam fue creado en el sexto día. Dios descansó en el séptimo día. Algún día después de ese séptimo día Adam y Eva produjeron un hijo cuyo nombre fue Seth. En el momento de este nacimiento, Adam tenía 130 años.

Permítanos tomar un modesto número evolutivo e imaginen que un día de Génesis 1 es un millón de años. Eso haría de Adam (a 365 días por año 130 años) 474,500,000,000 años de edad cuando Seth nació. ¡Longevidad de hecho! (Muy viejo).

Si aún quisieras estrechar el asunto (y hacer de tí mismo un necio) y discutir acerca de eso, el séptimo día de creación no podría ser más que unas pocas décadas. Si dejas la Biblia como está, hay cualquiera de dos:

34 Ningún tiempo para la evolución, o

35 No hay forma que Adam y su esposa hayan podido vivir suficiente tiempo para producir a Seth.

De una u otra forma debes o tienes que rechazar la clara enseñanza de la palabra de Dios para abrazar cualquier forma de evolución.

La verdad del asunto es que un día es un día.

Harías bien en creer la Biblia como está escrita en lugar de discutir contigo mismo hasta llegar a un lago de fuego.

2. La noción ya sea que Adam o cualquiera de los animales vino por un proceso de evolución de muchas formas más bajas es refutado por el hecho que en el día de su creación ellos eran hombre, aves, peces, ganado y cosas que se arrastran. Es también refutado por el hecho que el cuerpo del hombre fue formado a la imagen de Dios y entonces la vida fue impartida. Ahora miremos los versículos de apoyo:

Y dijo Dios: Hagamos al hombre á nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra, y en todo animal que anda arrastrando sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, á imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó (Génesis 1:26-27).

Adam fue creado. Él no fue una amiba que escaló su camino hacia arriba de algún modo a través del hoyo de suciedad y arrastrándose se subió a un árbol y comió plátanos durante algún tiempo, después; de repente saltó hacia abajo y después de que encontró el eslabón perdido se hizo un saco y una corbata y se fue a trabajar. No, Dios creó al hombre y el mismo día; el mismo momento de la creación de Adam fue a la imagen de Dios. Él no evolucionó hasta esa imagen mientras avanzó su camino hacia arriba de una forma de vida a otra como un hombre mono u hombre chango que trabaja su camino hacia arriba hasta llegar a un *Homo Sapiens*.

La Biblia dice que Dios creó al hombre tal como es actualmente. Antes aún de que hubiera alguna vida en ese hombre, fue hecho a la imagen de Dios. ***Y Dios... alentó en su nariz soplo de vida; y fué el hombre en alma viviente.***

El Señor Jesucristo está de acuerdo con esta posición. Si tú quieres hacer excepción en esta serie de eventos, lo tendrás que discutir con Dios manifestado en la carne. La Biblia dice, Cristo hablando: ***Y él respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, macho y hembra los hizo.*** (Mateo 19:4).

Al principio Dios no los hizo una amiba o un microorganismo uni celular. Al principio Dios los hizo varón y hembra; así es cómo ellos empezaron.

En Marcos 10:6 vemos: ***Pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios.***

Dios no empezó con el molde, nubes de polvo, sopa cósmica y todo el resto de ese “gas”. La Biblia dice que en el principio, desde el mismo principio cuando Dios creó al hombre, hizo al hombre e hizo a la mujer; así exactamente como lo son en la actualidad.

Alguien pudiera decir: “los escritores de la Biblia no sabían lo que los científicos modernos saben.” Ah, pero el Señor Jesucristo supo todo acerca de eso. Él estaba allí. Fue por Él que todas las cosas fueron hechas. Si lees muy cuidadosamente en Génesis capítulo 1 verás que la Biblia dice que ***Dios*** (singular) dijo, ***Hagamos*** (plural) ***al hombre a nuestra*** (plural) ***imagen...a imagen de Dios*** (singular) ***los creó*** (Génesis 1:26-27).

Así que, el Señor Jesucristo estaba presente y Él dice que desde el mismo principio el hombre fue exactamente lo que es hoy; sólo que sin pecado.

3. La evolución ha ocurrido desde la creación, dentro de la creación, dentro de ciertos límites. Esta micro evolución es en sí misma evidente para algunos. Con esto no nos referimos a la idea de Darwin del cambio de unas especies en otras, sino a un cambio, con el paso del tiempo dentro de unas especies. Nosotros tenemos nuestras preguntas sobre tal idea y realmente no nos preocupamos por eso de ninguna manera.

Esto es bastante cierto, donde no ha habido ninguna selección inteligente, la tendencia de *cada* cambio siempre ha sido descendente. Esto es demostrado por los lapsos de vida de los hombres al principio y los lapsos de vida hoy. Esto es demostrado con el hecho que cuando mezclas especies obtienes como resultado ya sea descendencia estéril o una descendencia de forma degenerada.

Las varias razas simplemente no prosperarán para mejor. Si hubiese habido, (que no hubo) cualquier cruce entre especies que de algún modo produjeran una forma más alta de vida, tú podrías tener alguna base en la que un evolucionista podría estar firme. Sin embargo, semejante movimiento ascendente simplemente no acontece nada más porque sí. Siempre que hay una selección, incluso una selección inteligente con el propósito de mejorar de una especie a otra, la cosa siempre se degenera en lugar de conseguir algo mejor.

La Biblia dice en Génesis 5:27 que Mathusalám vivió 969 años. Henoch vivió 365 años antes de que fuera llevado al cielo. Jared vivió

962 años y Mahalaleel vivió 895 años. No nos digan que el hombre está mejorando más y más, escalando su camino hacia arriba. Te será muy difícil llegar a los 70 en la actualidad. Necesitas quedarte con el registro de la Biblia, Dios es el Creador y Dios creó al hombre. Dios creó todas las cosas exactamente como la Biblia dice que fueron creadas.

Obviamente no hay prueba conclusiva de que el hombre subió de las formas más bajas de vida por un proceso de evolución. Es una teoría sin pruebas que completamente contradice el registro de la Biblia sobre la creación. Tú no puedes ser un evolucionista y un cristiano. Simplemente no se puede. Tendrías que hacer que la evolución fuera otra cosa o que la cristiandad fuera otra cosa que creer en Jesucristo. No hay tal cosa como un cristiano evolucionista. Un cristiano es uno que cree al Señor Jesucristo y el Señor Jesucristo dijo que en el día de la creación el varón y la hembra fueron así como son ahora.

4. Las cinco divisiones generales de la vida animal como dice el registro de la Biblia de la creación (ave, pez, ganado, reptil y hombre) permanecen fijas. Hasta que la reproducción haya atravesado estas líneas generales, la evolución es una teoría que debe ser negada completamente. Es sólo una gran farsa.

La Biblia dice que en el cielo había cinco querubines representando al águila, al buey, al hombre, al león y al reptil. El quinto de éstos está caído, pero todavía se está moviendo alrededor en el segundo de los tres cielos. En esta tierra tenemos aves, peces, ganado, reptiles y hombres. Hay cinco clases en el cielo y hay cinco clases en la tierra. No hay ningún cruce de estas clases; no hay ninguna reproducción entre estas clases. No funciona. Nunca ha funcionado. Nunca funcionará.

Dios es el Creador. Dios estableció las fronteras. Dios puso los límites y tú no puedes cruzarlos.

5. Un esfuerzo ha sido hecho por extremados evolucionistas para reconciliar la longitud de vida antes del tiempo de los patriarcas con su teoría; exigiendo que los años del registro de Génesis son años lunares.

Bien, si eso fuera verdad; Seth tendría ocho años cuando su primer hijo nació.

La Biblia dice, en Génesis 5:6: ***Y vivió Seth ciento y cinco años, y engendró a Enós.*** Eso es menos que diez años en el calendario del hombre que está en la luna. (No te rías. José Smith, el fundador de la religión Mormona, enseñó que había una raza de hombres en la luna que

se vestía como Quakers). Así que tú estás mejor creyendo la Biblia. Tú no tendrás ningún problema si sólo tomas a Dios en Su palabra. Cuando un hombre empieza a jugar con la Biblia, debe hacer a Dios mentiroso; porque la Biblia es la palabra de Dios. Una vez que un hombre ha llamado a Dios mentiroso, ¿cómo crees que saldrá en el día del juicio?

La Biblia hace algunas otras declaraciones sobre la creación que merecen un buen vistazo: ***Y FUERON acabados los cielos y la tierra, y todo su ornamento. Y acabó Dios en el día séptimo su obra que hizo, y reposó el día séptimo de toda su obra que había hecho*** (Génesis 2:1-2). Al final de los seis días literales de creación, el trabajo fue todo hecho. No había nada que desarrollar. No había nada incompleto. No había nada que envolver en figura o forma. El trabajo fue terminado.

Mi amigo, tú eres la hechura de Dios. Él te formó. Él te hizo. Él te creó. Esto no sólo era verdad del hombre original, sino de las reproducciones. La razón por la cual tienes un anhelo por Dios en tu corazón, la razón que en lo más profundo de tu alma tienes un anhelo de conocer a tu Creador; es porque Él es de hecho tu Hacedor. Su estampa e imagen está sobre tí. Tú estás anhelando entrar en compañerismo con Él, aún cuando tú no lo sabes.

Porque tú poseiste mis riñones; Cubrísteme en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras: Estoy maravillado, y mi alma lo conoce mucho. No fué encubierto de tí mi cuerpo, Bien que en oculto fuí formado, Y compaginado en lo más bajo de la tierra. Mi embrión vieron tus ojos, Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas Que fueron luego formadas, Sin faltar una de ellas. Así que ¡cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán multiplicadas son sus cuentas! (Salmos 139:13-17).

Tú eres una obra especial, una maravilla. Dios formó tu cuerpo en el vientre de tu madre. Fue Dios quien te dio la conciencia y la mente que tienes.

La Biblia dice en Juan 1:9, hablando de Jesucristo: ***Aquél era la Luz verdadera, que alumbró a todo hombre que viene a este mundo.*** El día que tú naciste Dios puso dentro de tí suficiente luz para saber que eres un ser creado y responsable ante Dios tu Hacedor.

CANTAD alegres a Dios, habitantes de toda la tierra. Servid a JEHOVÁ con alegría: Venid ante su acatamiento con regocijo.

Reconoced que JEHOVÁ él es Dios: Él nos hizo, y no nosotros á nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado (Salmo 100:1-3).

Dios te hizo con un anhelo para Él mismo. Dios te hizo con un entendimiento de que algún día vendrás ante Él para ser juzgado. ¿Estás preparado para ese día de juicio? ¿Estás preparado para comparecer ante el Señor?

¿Qué causó la separación entre Dios y Adam? Fue el pecado. ¿Has pecado tú? Sí, has pecado. Tú sabes que has pecado. Tú sabes que has transgredido la santa voluntad y mandamientos de Dios.

Pero, así tan ciertamente como cuando Dios vino al jardín de Edén para buscar a Adam, tan seguro como cuando un animal inocente fue matado y sangre fue derramada para que Adam y Eva pudieran tener vestidos o túnicas para cubrir sus pecados, tan seguro así es que Dios ha venido a buscarte.

La Biblia dice que el Señor Jesucristo fue Dios manifestado en la carne. Jesucristo dijo que Él había **venido a buscar y a salvar lo que se había perdido**. Él expuso Su vida, una víctima inocente derramando Su sangre preciosa para que tus pecados puedan ser cubiertos. A través de la muerte, sepultura y resurrección del Señor Jesucristo y tu fe en Su gran obra por tí, puedes ser restaurado al compañerismo eterno con tu Creador.

¿Crees que Dios fue manifestado en la carne? ¿Crees que el Señor Jesucristo fue el Hijo de Dios nacido de la virgen? ¿Crees que Él murió en la cruz del Calvario para pagar por tus pecados, y que Él resucitó de los muertos para que tú pudiéras tener vida eterna?

Mis amigos, si ustedes creen que necesitan venir a este Señor Jesucristo y doblar sus rodillas ante Él. Confesar que son los pecadores por quien Él murió y pedirle por Su gracia, por Su amor y por Su misericordia que perdone sus pecados y salve sus almas.

El Señor Jesucristo ha dicho: **Él que a mí viene, no le echo fuera.**

La Biblia dice: **Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.**

Tú necesitas ser salvo de tus pecados. Sólo Dios puede salvarte de tus pecados. ¿Vendrás a Él? ¿Confiarás en Él?

Donde vivas para siempre depende en lo que hagas con el Señor Jesucristo. Dios no te creó para enviarte al infierno. Él no te quiere en el infierno, pero Él debe castigar el pecado. Jesús llevó el peso de tu castigo.

¿Aceptarás Su pago o lo rechazarás y escogerás sufrir tu propio pago?
Esa es tu opción.

¡Oh, escoge a Jesucristo para que puedas tener vida eterna!

DIOS EL ESPÍRITU SANTO

En esta lección vamos a discutir sobre Dios el Espíritu Santo. Empezaremos con un versículo de escritura que encontramos primero en la lección 1: ***Porque tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo: y estos tres son uno*** (1 Juan 5:7).

En este versículo la Biblia declara simplemente que tres personalidades constituyen la Deidad: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo. Estos tres, cuéntalos: uno, dos, tres; igual a uno.

Dices tú: “¿Cómo puede ser eso?” La ilustración más simple es esa del triángulo perfecto. Tiene tres lados iguales; sin embargo es sólo un triángulo. Quitale cualquiera de los lados y deja de ser un triángulo.

La tercera persona de la Trinidad es el Espíritu Santo. También se identifica como el Espíritu de Dios, el Espíritu de Verdad, el Consolador y por muchas otras designaciones, con algunas de las cuales nos cruzaremos en nuestro estudio.

Como sólo vamos a ocupar una lección acerca del Espíritu Santo, sólo intentaremos llegar a los puntos altos de Su persona y obra. Esto no es porque Él es de menos importancia, sino simplemente debido al breve espacio en esta particular serie de estudios.

Hay una división de labor entre el Padre, Hijo y Espíritu Santo. Lo que se revela involucrando a cada uno tiene que ver grandemente con la relación de ese Uno con los hombres en el plan de salvación. Es decir; el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo cada uno realiza ministerios diferentes; cada uno opera de maneras diferentes en esta época.

El Espíritu Santo ayudó en la obra de creación como está grabado en Génesis 1:2: ***Y el Espíritu de Dios se movía sobre la haz de las aguas.***

El Espíritu Santo cubrió a hombres en tiempos del Antiguo Testamento y les dio poder para el servicio. En ocasiones Él los dejó en cuanto una tarea fue terminada; algunas veces Él se quedó con ellos la duración de sus vidas. A veces, incluso se unió a ellos antes de que nacieran; en otras ocasiones vino sobre ellos, se fue y regreso otra vez. No había ningún modelo fijo para Su obra antes de la primera venida del Señor Jesús. Sin embargo, desde la venida de Jesucristo, el Espíritu Santo

está haciendo Su mayor trabajo y eso es lo que queremos enfatizar en lo que sigue de esta lección.

EN PRIMER lugar, Él llenó de poder a Juan el Bautista, al Señor Jesucristo y a los apóstoles para sus ministerios maravillosos.

Mirando en Lucas 1:13-15, la Biblia dice: ***Mas el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te parirá un hijo, y llamarás su nombre Juan. Y tendrás gozo y alegría, y muchos se gozarán de su nacimiento. Porque será grande delante de Dios, y no beberá vino ni sidra; y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el seno de su madre.***

Agrega a eso Hechos 10:38: ***Cuanto a Jesús de Nazaret; como le ungió Dios de Espíritu Santo y de potencia (poder): el cual anduvo haciendo bienes, y sanando a todos los oprimidos del diablo; porque Dios era con él.***

También, en Juan 20:19-23 leemos: ***Y como fué tarde aquel día, el primero de la semana, y estando las puertas cerradas donde los discípulos estaban juntos por miedo de los Judíos, vino Jesús, y púsose enmedio, y díjoles: Paz a vosotros. Y como hubo dicho esto, mostróles las manos y el costado. Y los discípulos se gozaron viendo al Señor. Entonces les dijo Jesús otra vez: Paz a vosotros; como me envió el Padre, así también yo os envío. Y como hubo dicho esto, sopló, y díjoles: Tomad (Recibid) el Espíritu Santo. A los que remitiereis los pecados les son remitidos: a quienes los retuviereis, serán retenidos.***

Así nosotros vemos que Juan el Bautista, el precursor de Jesucristo; el Señor Jesucristo, el Salvador del mundo y los apóstoles que fueron adelante y proclamaron Su muerte, sepultura y resurrección; fueron todos llenos de poder por el Espíritu Santo de Dios para su tremendo ministerio.

SEGUNDO, cuando Jesucristo partió al cielo después de haber sido visto vivo sobre la faz de esta tierra durante cuarenta días y cuarenta noches después de Su resurrección, el Espíritu Santo vino a morar y continuar la obra de Dios aquí en la tierra.

En Juan 14:16-17 Jesucristo dice: ***Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: Al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce: mas vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y será en vosotros.***

Los versículos 25 y 26 agregan: ***Estas cosas os he hablado estando con vosotros. Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho.***

Así el Señor Jesús dijo que el Espíritu Santo vendría a morar y a continuar la obra de Dios en la tierra después de la ascensión de Cristo al cielo. Esta fue la promesa del Padre y su cumplimiento está grabado en Hechos 2.

Fíjate muy cuidadosamente lo que Jesucristo dice en Juan 14:17: ***Al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce: mas vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y será en vosotros.***

Querido amigo, el Espíritu Santo de Dios vendrá a morar dentro del corazón. Él vendrá a regenerar e impartir nuevo nacimiento a cualquiera que crea en Dios y reciba Su palabra. Los hombres que viven y se mueren sin haber nacido de nuevo por el Espíritu Santo de Dios, entran al fuego infernal por rechazar al Señor Jesucristo. Ellos arden en tormento continuo habiendo tenido toda oportunidad en el mundo de recibirlo.

Estos son los hombres que se niegan a recibir o a creer a alguien o en algo que no pueden ver con sus ojos. Como aprendimos en una lección previa, ***Dios es un Espíritu*** (Juan 4:24). No verás al Espíritu Santo de Dios al menos que creas la palabra y recibas al Señor Jesucristo a través de la fe, así lo conocerás.

Dios no te pidió que entendieras todas estas grandes verdades. Él te pidió que le creyeras a Él.

TERCERO, la obra del Espíritu Santo desde que Él ha venido a morar en los creyentes y continuar la obra de Dios en la tierra, ha sido impartir convicción a aquellos que oyen el evangelio y habilitarlos para que crean en Él.

En Juan 16:7-8 el Señor Jesucristo dice: ***Empero yo os digo la verdad: Os es necesario que yo vaya: porque si yo no fuese, el Consolador (nosotros aprendimos antes que el Consolador es el Espíritu Santo) no vendría a vosotros; mas si yo fuere, os le enviaré. Y cuando él viniere redargüirá (convencerá) al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio.*** Este es el trabajo del Espíritu Santo de Dios.

Entonces, Jesucristo te explica lo que significa convencer o redargüir de pecado y de justicia y de juicio. El versículo 9 dice: ***De pecado ciertamente, por cuanto no creen en mí.*** La razón porque tú pecas es

porque no crees en el Señor Jesucristo. El más grande de todos los pecados es el fracaso o negarse a creer en el Señor Jesucristo.

El versículo 10 declara: ***De justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más.***

Cuando el Señor Jesucristo estaba aquí en esta tierra, Él es el único hombre justo que ha vivido. Él es el único hombre completamente, puramente perfecto que ha vivido alguna vez. Ahora Él ha regresado al cielo. Nosotros ya no tenemos una norma absoluta de rectitud en carne humana. Ya no tenemos una norma absoluta de pura perfección sobre la faz de la tierra hoy. Así que el trabajo del Espíritu Santo en esta época es convencerte que el Señor Jesucristo es el único hombre justo que ha vivido y que tú no eres tan justo.

Todos han pecado y están destituidos de Su gloria y si tú esperas llegar al cielo alguna vez, tendrá que ser por los méritos del Señor Jesucristo y no por los méritos de tu propia rectitud; porque no tienes ninguna.

Continuando adelante en el versículo 11 vemos: ***Y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo es juzgado.***

Satanás hizo todo lo que pudo para detener el plan de Dios. Él intentó matar al bebé Jesús poco después de que nació en el pesebre. Herodes envió y mató a todos los niños menores de dos años. Después Satanás intentó usar a los escribas, fariseos y líderes religiosos para que tomaran piedras y lo apedrearan. En el desierto durante cuarenta días y cuarenta noches Satanás tentó a Jesucristo probando toda forma que conocía para conseguir que el Señor pecara. En el jardín de Gethsemaní, ***el sudor de Jesús fué como grandes gotas de sangre*** mientras Él consideró la horrible ira del Padre que sería derramada sobre Él, cuando llevó el peso de nuestros pecados. Él tenía oportunidad de pedir doce legiones de ángeles (Mateo 26:52-54) para librarle. Él tenía poder para bajar de la cruz. Él fue tentado para que lo hiciera cuando los hombres le dijeron que descendiera ahora de la cruz, y creerían en Él. Tuvo oportunidad de destruir el mundo cuando estaba de pie ante Poncio Pilato y los sacerdotes que estaban enfurecidos porque había venido a denunciar su sistema religioso.

Aún, con todo lo que el príncipe de este mundo pudo hacer; Jesucristo expuso Su vida para pagar por nuestros pecados. Tres días y tres noches después resucitó en triunfo sobre la tumba.

No seas engañado por el diablo o sus ministros. No seas engañado por las cosas de este mundo que Satanás te ofrece. El dragón ha sido

juzgado. Él es conocido como un mentiroso. Se ha demostrado que es un asesino. Y el Señor Jesucristo ha demostrado que Él y sólo Él es el Salvador del mundo.

El Espíritu Santo de Dios te demostrará estos hechos si tú se lo permites. Si tan sólo oyes la palabra de Dios y la crees, te convencerás con una certeza absoluta de tu pecado; de la rectitud de Jesucristo y del cierto juicio de Satanás.

CUARTO, Si creyeras este mensaje, el Espíritu Santo de Dios te impartirá el nuevo nacimiento. Viniendo a morar dentro de ti, Él trae consigo la misma vida de Dios, porque Él es Dios. El Espíritu te regenera y te hace así una nueva criatura morando dentro de ti.

En Juan 3:1-5 se cuenta esta historia: ***Y HABÍA un hombre de los Fariseos, que se llamaba Nicodemo, príncipe de los Judíos. Este vino a Jesús de noche, y díjole: Rabbí, sabemos que has venido de Dios por maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no fuere Dios con él. Respondió Jesús, y díjole: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios. Dícele Nicodemo: ¿Cómo puede el hombre nacer siendo viejo? ¿puede entrar otra vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.***

Entonces, en 1 Corintios 3:16 la Biblia tiene esto que decir sobre la obra del Espíritu Santo en regeneración: ***¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?***

De nuevo en 1 Corintios 12:13 leemos: ***Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo,*** (no "somos todos bautizados en el agua por un hombre") ***ora Judíos o Griegos, ora siervos o libres; y todos hemos bebido de un mismo Espíritu.***

Ese "un cuerpo," según Efesios 4 es el cuerpo del Señor Jesucristo. La obra del Espíritu Santo es regenerar y morar en todos aquellos que creen el mensaje del evangelio.

QUINTO, Él da testimonio a todos los creyentes que confiesan al Señor Jesucristo como su Salvador, que son hijos en la familia de Dios.

Puedes preguntarte: "¿Cómo sabré verdaderamente que he nacido de nuevo? ¿Cómo sabré cuando el Espíritu Santo venga a morar dentro de mí?"

Si yo entrara a tu casa, tú sabrías que estoy allí, porque yo haría notoria mi presencia de varias maneras. De igual manera, cuando tú crees en el Señor Jesucristo como tu Salvador personal y clamás a Él de un sincero y creyente corazón, el Espíritu Santo de Dios viene a vivir dentro de ti y créelo, Él hará notoria Su presencia.

La Biblia dice en Romanos 8:16: ***Porque el mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu, que somos hijos de Dios.***

Después en Juan 3:8 Jesucristo dijo del Espíritu Santo: ***El viento de donde quiere sopla, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde vaya: así es todo aquel que es nacido del Espíritu.***

Mi amigo, yo no puedo ver el viento. No puedo tocar el viento. No puedo sostener el viento en mis manos. Pero cuando el viento sopla no hay duda de que el viento está presente. Tú lo sabes. Estás consciente de sus efectos. Así es con todo aquel que es nacido de nuevo del Espíritu de Dios. Habrá un cambio radical mientras la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento empieza a guardar tu corazón y mente.

La Biblia dice en Mateo 10:32: ***Cualquiera pues, que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos.***

Así que la obra del Espíritu Santo es declarar que esos creyentes que confiesan a Cristo como su Señor son hijos en la familia de Dios.

SEXTO, El Espíritu Santo llenará de poder a los creyentes para servicio y los guiará en Su servicio.

La Biblia dice en Hechos 1:8-9: ***Mas recibiréis la virtud (poder) del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalem, y en Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra. Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fué alzado; y una nube le recibió y le quitó de sus ojos.***

La palabra de Dios más adelante declara en Hechos 2 que así como Jesús prometió, el Espíritu Santo de Dios descendió y habitó y llenó a aquellos creyentes que estaban esperando por esta misma promesa del Padre. Cuando esos hombres fueron llenos del Espíritu Santo, fueron inmediatamente a las calles, al mercado, a la arena pública de su ciudad Jerusalem. Allí sin miedo, sin vacilación, sin ninguna reservación, sin considerar lo que alguien pensara de ellos; empezaron a proclamar audazmente la muerte, sepultura y resurrección del Señor Jesucristo y demandaban que los hombres se arrepintieran y creyeran en Él.

Esto aconteció debido a la presencia interna del Espíritu Santo de Dios. Nada más les dió el poder a estos hombres para servir a Dios y llevar testimonio de la verdad del evangelio del Señor Jesucristo.

En Romanos 8:14 la Biblia dice: ***Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.***

Si de verdad has nacido de nuevo, el Espíritu Santo de Dios empezará a guiarte para servir; para testificar en nombre de y a representar al Señor Jesucristo. En la provisión de Dios para el hijo salvo de Dios, el creyente es lleno de poder por Dios el Espíritu Santo y está en Jesucristo mismo.

Si tan sólo fuéramos dueños de nuestras posesiones nunca necesitaríamos ser personas débiles espiritualmente. Ustedes que son cristianos, si tienen el Espíritu Santo el cual facilita el poder de Dios, no hay ninguna razón para no testificar. No hay razón para no resistirse al pecado, a la tentación, al mundo, a la carne y al diablo. Mi amigo NO hay razón para el fracaso en la vida cristiana. ¡Cómo necesitamos meditar en esta gran verdad de la presencia interna del Espíritu Santo de Dios!

Debe guardarse muy claro que hay diferencias entre regeneración por el Espíritu Santo, la interna morada del Espíritu Santo, el testimonio del Espíritu Santo, etc. Cada una es una función separada del Espíritu de Dios. Es más, si uno nunca se ha regenerado o nacido de nuevo por el Espíritu, no hay posibilidad de que pueda ser una morada para el Espíritu.

Si uno no tiene el Espíritu, no es posible que tenga el testimonio del Espíritu de Dios.

Si uno no tiene el testimonio del Espíritu Santo, nunca puede ser un testigo a favor de Dios en el poder del Espíritu.

Así que, mientras cada uno de estos pueden ser técnicamente una función separada; uno sigue al otro y así tan ciertamente como el uno tiene lugar el otro seguirá.

Os es necesario nacer otra vez. Entonces, debes rendirte a la obra del Espíritu Santo de Dios en tu vida. Cuando nos sometemos a Él, Él nos guía y nos fortalece en las tareas que Dios quiere que hagamos.

Hay muchos de ustedes que han intentado lo mejor que han podido para servir Dios, pero han sido frustrados, derrotados y desalentados. Algunos de ustedes incluso se pueden haber rendido o pueden haber considerado el darse por vencidos.

Yo creo que lo mejor que podrían hacer, sería rendirse. Yo no dije que no sigan; sino rendirse. Dejen de confiar en su propia fuerza. Dejen de trabajar para Dios en su propia forma por sus propias razones y

ríndanse al Espíritu Santo. Permítanle trabajar a través de ustedes. Permítanle manifestar Su poder en ustedes. Permítanle guiar y dirigir sus pensamientos, palabras, hechos y acciones.

¡Oh que diferencia hará cuando dejen de servir a Dios en la energía de la carne y empiecen a permitir al Espíritu Santo de Dios trabajar a través de ustedes en el servicio de Dios Omnipotente!

Otros de ustedes sinceramente están sirviéndole de la mejor manera que conocen. Son fieles a su iglesia y a su ministro. Quizás están trabajando muy diligentemente. Están activamente buscando proclamar ciertas verdades que saben y entienden de la Biblia. Sin embargo, no tienen en su corazón la confortante certeza de ser un hijo de Dios. No tienen dentro de sí el testimonio del Espíritu Santo de ser en verdad un hijo de Dios y de que sus pecados son todos perdonados.

Bien puede ser que estén confiando que su trabajo por Dios les salve, en lugar de confiar en la obra de Dios por ustedes.

Ves, cuando Jesucristo expuso Su vida en la cruz del Calvario Él clamó a gran voz: **Consumado es**. Él no empezó la obra y te pidió que la terminaras tú. Él terminó la obra.

La paz con Dios viene cuando tú comprendes finalmente que lo mejor que puedes hacer no es lo suficientemente bueno y dejas tu propia bondad, tus propias obras, tus propios hechos y confías en la obra terminada del Señor Jesucristo para la salvación de tu alma.

¿Estás dispuesto a hacer eso hoy? ¿Has permitido que el Espíritu Santo te declare culpable y te convenza de tu pecado, de la rectitud de Dios y el juicio de Dios sobre todo lo que estás confiando, aparte del Señor Jesucristo?

¿Clamarás a Él hoy de un sincero y creyente corazón y le pedirás que perdone tus pecados y sea tu Salvador? ¡Hará la diferencia ahora y por toda la eternidad!

DIOS EN LA CARNE (PARTE UNO)

En esta lección consideraremos a Jesús como Dios en la carne. Consideraremos la evidencia para la Deidad de Jesucristo, mirando Su testimonio, el testimonio de otros acerca de Su Deidad y como se relaciona la resurrección de Jesucristo con Su Deidad.

Hemos estado declarando una y otra vez a lo largo de nuestros estudios que hay un Dios que existe eternamente como ***el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo: y estos tres son uno*** (1 Juan 5:7). Hemos declarado una y otra vez que Jesucristo es, fue y para siempre será ***Dios manifestado en la carne*** según 1 Timoteo 3:16.

Aparte de esas dos declaraciones, la Biblia tiene numerosos lugares donde establece el hecho absoluto que Jesucristo es Dios.

Permítenos primero considerar la encarnación. “Carne” significa parte blanda y mollar del cuerpo. Por ejemplo; carnívoro (come carne), carnaval (entreteniendo la carne), carnal (carnalmente dispuesto); todo lo que pertenece a la carne. La encarnación significa que Dios vino a la tierra en un cuerpo de carne.

Queremos examinar las evidencias de la Deidad de Jesucristo, para poder ganar un poco de entendimiento de esta extraña combinación de Dios y hombre.

Debemos mirar primero la propia demanda de Jesucristo a la Deidad.

Los profetas del Antiguo Testamento habían profetizado con frecuencia la venida de un Mesías Salvador y fue dicho que este Salvador sería Dios.

En Isaías 9:6-7 leemos: ***Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre su hombro: y llamaráse su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán término, sobre el trono de David, y sobre su reino, disponiéndolo y confirmandolo en juicio y en justicia desde ahora para siempre. El celo de JEHOVÁ de los ejércitos hará esto.***

Así que, la Biblia dice que un niño nacería y este niño sería el Dios poderoso. Este niño sería el Padre eterno. Esa es la profecía de Isaías bajo

la inspiración del Espíritu Santo de Dios. O el Padre, el Dios poderoso nació como un niño; o la Biblia es una mentira.

De nuevo de Isaías 7:14 leemos: ***Por tanto el mismo Señor os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y parirá hijo, y llamará su nombre Emmanuel.***

Mi amigo, todos los hombres nacidos de la semilla de Adam están manchados de pecado. Es su naturaleza (Efesios 2:1-3). Los hombres nacen con la inclinación inherente a pecar. Así, ningún ser humano mortal que viene de la línea de Adam podría posiblemente salvar al hombre de su pecado, porque ese hombre habría sido un pecador también.

Pero supongamos que la profecía de Isaías fue cumplida, que una virgen concibió y tuvo un hijo; entonces tendríamos sobre la faz de esta tierra un hombre que no era de la semilla de Adam. Todas las profecías relacionadas a la venida de un Mesías tienen su cumplimiento en el Señor Jesucristo y en ninguna otra persona.

Jesús hizo esta afirmación sobre Él mismo. Mira cuidadosamente en Lucas 24. Jesucristo se ha unido cerca de dos discípulos mientras ellos están caminando juntos en el camino a Emmaus. La Biblia dice: ***Y aconteció que yendo hablando entre sí, y preguntándose el uno al otro, el mismo Jesús se llegó, e iba con ellos juntamente. Mas los ojos de ellos estaban embargados, para que no le conociesen. Y dijoles: ¿Qué pláticas son estas que tratáis entre vosotros andando, y estáis tristes? ¿Y respondiendo el uno, que se llamaba Cleofas, le dijo: ¿Tú sólo peregrino eres en Jerusalem, y no has sabido las cosas que en ella han acontecido estos días? Entonces él les dijo: ¿Que cosas? Y ellos le dijeron: De Jesús Nazareno, el cual fué varón profeta, poderoso en obra y en palabra delante de Dios y de todo el pueblo; Y cómo le entregaron los príncipes de los sacerdotes y nuestros príncipes a condenación de muerte, y le crucificaron. Mas nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel: y ahora sobre todo esto, hoy es el tercer día que esto ha acontecido. Aunque también unas mujeres de los nuestros nos han espantado, las cuales antes del día fueron al sepulcro: Y no hallando su cuerpo, vinieron diciendo que también habían visto visión de ángeles, los cuales dijeron que él vive. Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron así como las mujeres habían dicho; mas a él no le vieron. Entonces él les dijo: ¿Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? Y comenzando desde Moisés, y de todos los***

profetas, declarábales en todas las Escrituras Lo que de él decían (Lucas 24:15-27).

El Señor Jesucristo afirmó por su exposición de la ley del Antiguo Testamento y los profetas en Lucas 24, que Él fue de hecho aquel de quien los profetas habían hablado.

El nacimiento virginal es predicho por los profetas y totalmente se verifica en el Nuevo Testamento. Leamos juntos el primer capítulo de Lucas así como el primer capítulo de Mateo.

Permítenos leer primero Lucas: ***Y al sexto mes, el ángel Gabriel fué enviado de Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, A una virgen desposada con un varón que se llamaba José, de la casa de David: y el nombre de la virgen era María. Y entrando el ángel á donde estaba, dijo, ¡Salve, muy favorecida! el Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres. Mas ella, cuando le vió, se turbó de sus palabras, y pensaba que salutación fuese ésta. Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia cerca de Dios. Y he aquí, concebirás en tu seno, y parirás un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Éste será grande, y será llamado Hijo del Altísimo: y le dará el Señor Dios el trono de David su padre: Y reinará en la casa de Jacob por siempre; y de su reino no habrá fin. Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? Porque no conozco varón. Y respondiendo el ángel le dijo: El Espíritu Santo (el cual aprendimos en nuestra última lección, no es ningún otro más que Dios Todopoderoso) vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te hará sombra; por lo cual también lo Santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios*** (Lucas 1:26-35).

Este es el mensaje que el angel trajo de Dios desde el cielo y lo proclamó a María.

Ahora permítenos ver si este mensaje del Angel Gabriel se llevó a cabo como fue prometido: ***Y el nacimiento de Jesucristo fué así: Que siendo María su madre desposada con José, antes que se juntasen, se halló haber concebido del Espíritu Santo. Y José su marido, como era justo, y no quisiese infamarla, quiso dejarla secretamente. Y pensando él en esto, he aquí el ángel del Señor le aparece en sueños, diciendo: José, hijo de David, no temas de recibir á María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y parirá un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que fué dicho por el Señor, por el profeta que dijo: He aquí la virgen concebirá y parirá un hijo, Y llamarás su nombre Emmanuel, que declarado, es:***

Con nosotros Dios. Y despertando José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió á su mujer. Y no la conoció hasta que parió á su hijo primogénito: y llamó su nombre JESÚS (Mateo 1:18-25).

Ahora hay cuatro grandes verdades que destacan en estos pasajes de Escritura.

Primero, ***Y aquel Verbo fué hecho carne, y habitó entre nosotros.*** Esto se profetizó en las Escrituras del Antiguo Testamento proclamadas por los ángeles enviados de Dios y demostrado por la vida, muerte, sepultura y resurrección del Señor Jesucristo. Una virgen concibió y algo santo se formó en su vientre. La Biblia dice que eso santo fue un cuerpo (Hebreos 10:5). Este cuerpo fue la morada preparada para la segunda personalidad de la Deidad, el Señor Jesucristo.

Segundo, María fue el vaso humano en cuyo vientre Él formó el cuerpo en el que Él moraría. Dios fue el Creador de María. Dios fue el Creador del universo. María no dio a luz a Dios. María dio a luz un cuerpo de carne en el que Dios fue manifestado. Dios existió antes que María. Dios existió antes que la madre y la abuela de María. Dios existió antes que los primeros padres de María: Adam y Eva. Dios es el Creador. Este Creador, el Señor Jesucristo; fue manifestado en un cuerpo que fue preparado en el útero de María. No cometas el satánico error de llamar a María “madre de Dios.” No cometas el error tonto y trágico de exaltarla a un lugar igual con Dios o a un lugar co-igual con la Trinidad.

Tercero, ¿No es maravilloso ver que Dios no envió un angel a poner fin al problema de los pecados del hombre? Dios no envió a un arcangel o a un ejercito de ángeles que pusiera fin al problema de los pecados del hombre. El propio Dios vino en la persona del Señor Jesucristo, para salvar a los pecadores. La Biblia dice que Él tomó el nombre de Emmanuel, eso es; Dios con nosotros.

Cuarto, la pre-existencia de Jesucristo antes de que Él viniera en forma de carne se establece indiscutiblemente a lo largo de las páginas de la santa palabra de Dios. Toma por ejemplo el libro de Juan. Juan 1:1 dice: ***En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.*** La Biblia dice en Génesis 1:1: ***En el principio Dios.*** Y entonces

leemos en Juan 1:2-3: ***Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho.***

Así vemos que el Verbo existe desde el principio, el Verbo por quien todas las cosas fueron hechas. Después la Biblia dice en Juan 1:14: ***Y aquel Verbo (este mismo) fué hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre,) lleno de gracia y de verdad.***

Estimado lector, el Señor Jesús no vino a la existencia en el pesebre de Belem. El Señor Jesucristo es el por qué Belem y su pesebre vinieron a la existencia. El Señor Jesucristo, el Creador, el Verbo, el hacedor de todas las cosas se volvió carne.

La Biblia también dice de Dios en 1 Timoteo 6:16: ***Quién sólo tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver.*** ¿Cómo relacionamos esto con Juan 1:14, donde leemos acerca de mirar Su gloria? Dios veló Su gloria dentro de un cuerpo de carne humana para que nosotros pudieramos contemplarlo.

En Juan 17:1-5 encontramos lo que es de verdad la oración del Señor: ***Estas cosas habló Jesús, y levantados los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora es llegada; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; Como le has dado la potestad de toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. Esta empero es la vida eterna: que te conozcan el solo Dios verdadero, y á Jesucristo, al cual has enviado. Yo te he glorificado en la tierra: (Recuerda, en Juan 1:14 la Biblia dice: y vimos su gloria. La gloria de Dios en el cielo vino a la tierra para que los hombres en la tierra pudieran contemplar la gloria de Dios.) He acabado la obra que me diste que hiciese. Ahora pues, Padre, glorifícame tú cerca de ti mismo con aquella gloria que tuve cerca de ti ANTES QUE EL MUNDO FUESE.***

Permíteme decirlo de nuevo, el Señor Jesucristo no vino a la existencia el día que María dio a luz a un pequeño cordero. El Señor Jesucristo es el que trajo todas las cosas en existencia antes de la fundación del mundo.

En Juan 17:24 está una declaración clara de la existencia de Jesucristo antes que Él fuera manifestado en carne: ***Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, ellos estén también conmigo; para que vean mi gloria que me has dado: por cuanto me has amado desde antes de la constitución (fundación) del mundo.***

Esta gran verdad también se declara en Juan 8:51-59. Jesucristo está en un conflicto con los líderes religiosos de Su día, discutiendo sobre

Abraham. Él dice: *De cierto, de cierto os digo, que el que guardare mi palabra, no verá muerte para siempre. Entonces los Judíos le dijeron: Ahora conocemos que tienes demonio. Abraham murió, y los profetas, y tú dices: El que guardare mi palabra, no gustará muerte para siempre. ¿Eres tú mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? y los profetas murieron: ¿quién te haces á ti mismo? Respondió Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria es nada: mi Padre es el que me glorifica; el que vosotros decís que es vuestro Dios; Y no le conocéis: mas yo le conozco; y si dijere que no le conozco, seré como vosotros mentiroso: mas le conozco, y guardo su palabra. Abraham vuestro padre se gozó por ver mi día; y lo vió, y se gozó. Dijéronle entonces los judíos: Aun no tienes cincuenta años, ¿y has visto á Abraham? Dijoles Jesús: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy. Tomaron entonces piedras para tirarle: mas Jesús se encubrió, y salió del templo; y atravesando por medio de ellos, se fué.*

Desde muy atrás en Génesis 12 leímos acerca de un hombre llamado Abraham. Sin embargo, el Señor Jesucristo dijo: *antes que Abraham fuese, YO soy.* Nota, Él no dijo antes que Abraham fuese, yo fuí. El Señor Jesucristo escogió Sus palabras cuidadosamente y dijo: *antes que Abraham fuese, YO SOY.*

En Éxodo 3:13-14 encontramos: *Y dijo Moisés á Dios: He aquí que llevo yo á los hijos de Israel, y les digo, El Dios de vuestros padres me ha enviado á vosotros; si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre? ¿qué les responderé? Y respondió Dios á Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás á los hijos de Israel: YO SOY me ha enviado á vosotros.*

El Señor Jesucristo dijo a los líderes religiosos de la nación de Israel: *antes que Abraham fuese, YO SOY.*

No hay ninguna pregunta sobre eso mis amigos; el Señor Jesucristo es el Hijo eterno de Dios. Dios el Creador fue manifestado en un cuerpo de carne humana. Jesucristo fue el hijo de la promesa. Dios le prometió un Salvador a Adam, esta promesa se repitió a Abraham, a Isaac, a Jacob y a David. Él había de nacer de la semilla real en Belem, la ciudad de David. Él había de ser un nazareno. Él habría de predicar el evangelio a los pobres. Él habría de sanar a los enfermos. Él habría de cabalgar en un pollino (asno) hasta Jerusalem y sería proclamado rey por la gente. Él habría de ser traicionado por uno de Sus amigos y ser vendido por treinta piezas de plata. Este dinero sería usado para comprar un pedazo de tierra para sepultar extranjeros. Él habría de morir por los pecados de las

personas. Su cuerpo sería traspasado, pero ningún hueso roto. Sobre Sus ropas habían de hechar suertes. Él habría de ser sepultado en la tumba de un hombre rico y resucitar de entre los muertos.

Estas y muchas otras cosas fueron profetizadas del Salvador, y TODAS ellas; cada una de ellas se cumplió, hasta el más diminuto detalle, en la persona del Señor Jesucristo. No se cumplieron en ningún otro hombre. Nunca se cumplirán en ningún otro hombre, porque nunca habrá otra vez sobre esta tierra otro Dios hombre; Dios manifiesto en la carne, el hombre Cristo Jesús; hasta que Jesucristo regrese personalmente. ***Dios fué manifestado en la carne.***

El libro de Romanos empieza diciendo: ***PABLO, siervo de Jesucristo, llamado á ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios, Qué él había antes prometido por sus profetas en las santas Escrituras,*** (Dios prometió algo en los escritos proféticos del Antiguo Testamento. Él prometió el evangelio, las buenas nuevas, un mensaje salvador. Este mensaje fue-) ***Acerca de su Hijo Jesucristo nuestro Señor,*** (Jesucristo está en el centro. ¿Quién es Él? Por un lado, Él es el Hijo de Dios. Por el otro, Él es nuestro Señor. Continuando-) ***que fué hecho de la simiente de David según la carne;*** (el cuerpo de carne fue hecho en verdad de la simiente o semilla de David) ***El cual fué declarado Hijo de Dios con potencia, según el espíritu de santidad, por la resurrección de los muertos, de Jesucristo Señor nuestro.***

Mi amigo, tu búsqueda por un Salvador debe terminar hoy. Se te ha mostrado con la Biblia, clara y simplemente, que tu Salvador es el Señor Jesucristo. Él fue Dios manifestado en la carne. Buda quizás haya sido un gran hombre. Mahoma quizás haya sido un gran hombre. Moisés quizás haya sido un gran hombre. Algún papa quizás haya sido un gran hombre. Confucio quizás haya sido un gran hombre. El Dalai Lama quizás sea un compañero maravilloso si consigues conocerlo. Pero NINGUNO de esos hombres fue algo más que hombre. Como hombres ellos fueron pecadores. Como pecadores ellos están destituidos de la gloria de Dios y tienen necesidad de la salvación de Dios, así como tú.

La Biblia dice: ***no hay diferencia; por cuanto TODOS pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.***

Dios no te ha dejado a seguir líderes y maestros religiosos mientras ellos buscan subir al cielo. Todos los que intentan entrar en esa forma terminan siendo lanzados al infierno. Pero Dios ha hecho un camino para que tú puedas ser salvo. Él tomó sobre sí mismo la forma de hombre y habiendo tomado en sí mismo la forma de hombre, tomó sobre Él mismo

tu pecado. Él murió, fue sepultado y tres días y tres noches después resucitó de los muertos y demostró concluyentemente que tiene poder sobre el pecado, sobre la muerte y sobre el infierno.

Si tú quieres el poder de una vida interminable tendrás que venir al Señor Jesucristo, confesarte como el pecador por el cual Él murió, el pecador por quien Él pagó la deuda y confiar en Él como tu Señor y Salvador personal. Tú no tienes ninguna otra esperanza de salvación, porque no hay ningún otro Salvador. No hay nadie más que pueda salvarte de tu pecado.

La Biblia dice: ***Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvo.***

Oh, es mi oración que tú clames a Él y confíes en Él como tu Señor y Salvador hoy.

DIOS EN LA CARNE (PARTE DOS)

Estamos viendo a Jesucristo como Dios manifestado en la carne. En el último capítulo nos concentramos principalmente en Su nacimiento virginal y las declaraciones que se hicieron respecto a ese nacimiento, mostrando que el mismo Dios y Creador de los cielos y la tierra nació de una virgen. Vimos cómo los ángeles proclamaron y las Escrituras declararon que Él es Emmanuel, es decir; Dios con nosotros.

En esta lección queremos concentrarnos en una evidencia más profunda de la Deidad del Señor Jesucristo, en esta ocasión mostrando que Él tiene todos los atributos de la Deidad. Mientras esto se entiende claramente, no habrá ningún peligro de confundir alguna deidad falsamente declarada por el hombre o Satanás con la Deidad del Señor Jesucristo.

1. Jesucristo ha demostrado ser Dios mismo porque Él tiene poder para dar vida. El hombre no puede crear nada. Satanás no puede crear nada. Pero Jesucristo da vida, la vida eterna. El hombre no puede dar vida o producir vida, incluso en la forma más mínima, ni puede prolongar la vida. Lo mismo es verdad de Satanás. Él no puede dar vida. Él no puede producir vida, ni siquiera en la forma más mínima.

Tú puedes estar familiarizado con una contienda muy interesante registrada en el libro de Éxodo. Dios envió a Moisés a la tierra de Egipto para ordenar a Faraón que dejara ir al pueblo hebreo. Si lees esta historia una sola vez, la recordarás toda tu vida porque es una historia muy impactante.

El primer enfrentamiento con Faraón dio lugar a que ese monarca mandara traer a sus magos. Cuando Moisés realizaba un milagro por el poder de Dios, los magos de Faraón también realizaban el mismo milagro. En la primera vuelta, Moisés lanzó su vara en tierra y se volvió una serpiente. Los magos de Faraón lanzaron sus varas en tierra y se convirtieron en serpientes. Oh, pero entonces la vara de Moisés que se había convertido en serpiente se comió a aquellas de los magos de Faraón. Sin embargo, pudieron convertir un palo en una serpiente.

En la segunda vuelta, Moisés y Aarón golpearon las aguas que estaban en el río a la vista de Faraón y las aguas del río se volvieron

sangre. A pesar del daño que debe de haber causado a su nación, los magos de Egipto hicieron la misma cosa.

En la tercera vuelta, Aarón estiró su mano sobre las aguas de Egipto y subieron ranas que cubrieron la tierra. Los magos hicieron lo mismo con sus encantamientos y subieron ranas sobre la tierra de Egipto. La cuenta se empareja tres a tres. Entonces Moisés y Aarón pidieron la muerte de las ranas y murieron las ranas que estaban en toda la tierra.

Las cosas siguieron sin parar. Los enjambres de moscas aparecieron. Las moscas eran desagradables y dieron a todos un tiempo terrible. Luego se nos dice: ***Entonces JEHOVÁ dijo a Moisés: Di a Aarón: Extiende tu vara, y hiere el polvo de la tierra, para que se vuelva piojos por todo el país de Egipto. Y ellos lo hicieron así; y Aarón extendió su mano con su vara, e hirió el polvo de la tierra, el cual se volvió piojos, así en los hombres como en las bestias: todo el polvo de la tierra se volvió piojos en todo el país de Egipto. Y los encantadores hicieron así también, para sacar piojos con sus encantamientos; mas no pudieron. Y había piojos así en los hombres como en las bestias.*** (Éxodo 8:16-18)

¿Cómo formó Dios la vida en el principio? Del polvo de la tierra. Cuando vino esta prueba y Dios por Su propio poder formó vida del polvo de la tierra, los magos de Faraón no pudieron igualarlo. Sólo Dios puede crear vida y sostener vida. El hecho de que Jesucristo pudo dar vida demuestra que Jesús realmente fue Dios en la carne.

2. Jesús afirmó ser Dios declarándose igual al Padre y refiriéndose a Él mismo como el Hijo de Dios.

Algunos dicen que Jesús nunca afirmó ser Dios. Pero fue por esta demanda que Él fue crucificado.

En Juan 10:28-30 Jesucristo dice: ***Y yo les doy vida eterna: y no perecerán para siempre, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dió, mayor que todos es: y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre una cosa somos.***

Las palabras no podrían ser más claras. Uno quizá no crea lo que Jesús dijo, pero no puede haber ningún error sobre lo que Él afirmó. Jesucristo dijo: ***Yo y el Padre una cosa somos.***

También tenemos este comentario en Mateo 26:63-66, donde leemos: ***Mas Jesús callaba.*** (este es Jesucristo que está en juicio ante Caifás y el Sanedrín). ***Respondiendo el pontífice, le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, Hijo de Dios. Jesús le dijo: Tú lo has dicho: y aun os digo, que desde ahora habéis de***

ver al Hijo del hombre sentado a la diestra de la potencia de Dios, y que viene en las nubes del cielo. Entonces el pontífice rasgó sus vestidos, diciendo: Blasfemado ha: ¿qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora habéis oído su blasfemia. ¿Qué os parece? Y respondiendo ellos, dijeron: Culpado es de muerte.

El Señor Jesucristo fue crucificado porque declaró ser Dios manifestado en la carne. No había ninguna pregunta acerca de Jesucristo haciendo esta declaración.

En Juan 5:17-18 encontramos: *Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro. Entonces, por tanto, más procuraban los judíos matarlo, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que también á su padre llamaba Dios, haciéndose igual á Dios.*

Según los líderes rabínicos, según los escribas y fariseos, según los líderes religiosos de la nación de Israel; que uno afirmara ser el Hijo de Dios era declarar ser parte de la Deidad. El uso de la frase era equivalente a llamarse uno mismo Dios Todopoderoso. Esta fue la demanda del Señor Jesucristo; por esto ellos pidieron Su muerte por crucifixión.

3. Jesucristo reclamó el derecho de perdonar pecados. En Marcos 2 está el registro de un hombre enfermo de parálisis que es bajado a través del techo por cuatro de sus amigos con la esperanza de que Jesús lo sanara: *Y viendo Jesús la fe de ellos, dice al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados. ¿Y estaban allí sentados algunos de los escribas, los cuales pensando en sus corazones, Decían: ¿Por qué habla este así? Blasfemias dice. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios? Y conociendo luego Jesús en su espíritu que pensaban así dentro de sí mismos, les dijo: ¿Por qué pensáis estas cosas en vuestros corazones? ¿Que es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, y toma tu lecho y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar los pecados, (dice al paralítico): A ti te digo: Levántate, y toma tu lecho, y vete a tu casa. Entonces él se levantó luego, y tomando su lecho se salió delante de todos, de manera que todos se asombraron, y glorificaron a Dios, diciendo: Nunca tal hemos visto.* (Marcos 2:5-12)

Ellos sabían que sólo Dios podía perdonar pecados. Jesucristo declaró que Él era en realidad Dios manifestado en la carne, porque Él clamó tener el derecho de perdonar pecados y demostró que Él podía hacerlo cuando levantó al hombre enfermo de parálisis y sanó su cuerpo destrozado.

En Mateo tenemos registro de los hombres magos del oriente buscando al rey recién nacido. Habiéndoles dicho Herodes donde lo podían encontrar, viajaron a la casa donde José y Su madre residían. ***Y entrando en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, le adoraron;*** (Fíjate que ellos no cometieron el terrible error de postrarse y adorar a María. Ellos postrándose *LO* adoraron) ***y abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones*** (no a María, sino a Jesucristo) ***oro e incienso y mirra*** (Mateo 2:11).

El Señor Jesucristo, siendo un niño; a su temprana edad recibió adoración de los hombres magos.

Después en Mateo leemos: ***Y como ellos entraron en el barco, sosegóse el viento.*** (Esto es cuando Jesús caminó sobre el agua y entró en el barco). ***Entonces los que estaban en el barco, vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios*** (Mateo 14:32-33).

Jesucristo recibe adoración de Sus discípulos en el barco.

En Juan 9 el Señor le da la vista a un hombre que nació ciego. En los versículos 35-38 la Biblia dice: ***Oyó Jesús que le habían echado fuera; y hallándole, díjole: ¿Crees tú en el Hijo de Dios? Respondió él, y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él? Y díjole Jesús: Y le has visto, y el que habla contigo, él es. Y él dice: Creo, Señor; y adórole.***

El Señor Jesucristo aquí recibe adoración de un hombre a quien Él había dado la vista. Él ya le había dicho a Satanás que nadie sino Dios debe recibir adoración (Mateo 4:10). Él recibe adoración. O es Dios, o es un blasfemo.

Después de Su resurrección la Biblia dice: ***Y mientras iban á dar las nuevas a sus discípulos, He aquí, Jesús les sale al encuentro, diciendo: Salve. Y ellas se llegaron y abrazaron sus pies, y le adoraron. Entonces Jesús les dice: No temáis: id, dad las nuevas á mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán*** (Mateo 28:8b-10). El Señor Jesucristo recibe adoración de aquellos que lo encontraron después de Su resurrección.

Exactamente en el último capítulo del último libro de tu Biblia, la Escritura dice: ***Yo Juan soy el que ha oído y visto estas cosas. Y después que hube oído y visto, me postré para adorar delante de los pies del ángel que me mostraba estas cosas. Y él me dijo: Mira que no lo hagas: porque yo soy siervo contigo, y con tus hermanos los profetas, y con los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios.*** (Apocalipsis 22:8-9).

Lector, si el Señor Jesucristo recibió adoración; Él era Dios manifestado en la carne o de lo contrario era un pecador, un impostor, un mentiroso y un blasfemo.

Tú dices: “¿Cómo sabes que Él fue Dios manifestado en la carne recibiendo justa y apropiada adoración y no un blasfemo usurpando un lugar que no le pertenecía?” Te diré cómo lo sé: porque Dios el Padre lo levantó de los muertos. Esta es la prueba de que Él fue aceptable ante la vista del Padre.

Tres veces antes de Su crucifixión, Dios el Padre habló desde el cielo diciendo: ***Éste es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento.*** Ahora mi amigo, sólo Dios es digno de adoración. Sólo Dios merece adoración. Ninguno sino Dios puede recibir debida y propiamente adoración. Dios el Padre nunca habría hablado del cielo y aprobado al Señor Jesucristo, quien Él supo estaba recibiendo adoración; si no hubiera sido Dios manifestado en la carne.

4. Las Escrituras enseñan que el mundo fue creado por Jesucristo y ciertamente sólo Dios pudo crear el mundo. En la última lección leímos en Juan capítulo 1 y vimos claramente que el Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros. Allí vimos que el mismo Verbo, la segunda persona de la Deidad; creó los cielos y la tierra y todo lo que en ellos hay.

Aquí hay una prueba extensa: ***Dios, habiendo hablado muchas veces y en muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, al cual constituyó heredero de todo, por el cual asimismo hizo el universo*** (Hebreos 1:1-2).

Dios hizo el mundo a través de las obras e instrumentación del Señor Jesucristo.

De nuevo en Hebreos 1:10, hablando del Hijo de Dios; la Biblia dice: ***Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra; y los cielos son obras de tus manos.*** Así que, vemos claramente en Hebreos 1 que el Señor Jesucristo es el Creador.

En Colosenses 1 tenemos estas palabras: ***Dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la suerte*** (herencia) ***de los santos en luz: Que nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo; En el cual tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados: El cual es la imagen del Dios invisible,*** (¿Ves eso? Dios manifestado en la carne, el Dios invisible; tomó para Sí mismo una imagen para que nosotros pudiéramos verle.) ***el primogénito***

de toda criatura. Porque por él fueron creadas todas las cosas que están en los cielos, y que están en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fué creado por él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y por él todas las cosas subsisten (Colosenses 1:12-17).

Las Escrituras enseñan que el mundo fue creado por Jesucristo y las Escrituras enseñan que el mundo fue creado por Dios. Así que, hay sólo una conclusión basada en la enseñanza clara de la palabra de Dios a la que un hombre racional puede llegar; y esa es que Jesucristo fue Dios manifestado en la carne.

5. La salvación del pecado se promete a aquellos y sólo a aquellos que creen que Jesús es el Hijo de Dios. ***Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna*** (Juan 3:16).

Estimado lector, según la Biblia; si pereces o si vives para siempre, es determinado por si crees o nó en la muerte, sepultura y resurrección de Dios manifestado en la carne, el Señor Jesucristo.

Y dijoles otra vez Jesús: Yo me voy, y me buscaréis, mas en vuestro pecado moriréis: a donde yo voy, vosotros no podéis venir. Decían entonces los judíos: ¿Hase de matar á sí mismo, que dice: A donde yo voy, vosotros no podéis venir? Y deciales: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo. Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creyereis que yo soy, en vuestros pecados moriréis (Juan 8:21-24).

Señor, señora, adolescente: O crees que Jesucristo es ÉL, el YO SOY, el Creador, el Salvador, Dios manifestado en la carne; o de lo contrario morirás en tus pecados.

Porque muchos engañadores son entrados en el mundo, los cuales no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Éste tal el engañador es, y el anticristo (2 Juan 7).

Ahora, en nuestra última lección demostramos concluyentemente basados en la palabra de Dios, que el Señor Jesucristo existía antes que el cuerpo fuera formado en el útero de María en el que ÉL moraría. La Biblia lo hace muy claro que el Señor Jesucristo estaba aquí desde el principio. También la Biblia dice que hay engañadores en el mundo. Tú puedes saber quién es un engañador y un anticristo; aquellos que son de Satanás no confiesan (que Jesucristo, el pre-existente, eterno, Dios) ha venido en

la carne. Tú ves, Jesucristo no es el cuerpo de carne; Jesucristo HABITÓ EN el cuerpo de carne. Jesucristo es, fue y siempre será Dios.

Yo quiero que te fijas cómo los términos “Dios nuestro Salvador” y “el Señor Jesucristo nuestro Salvador” se usan intercambiabilmente en la epístola de Tito:

Tito 1:3, al final del versículo: *por mandamiento de nuestro Salvador Dios*

Tito 1:4, *de Dios Padre, y del Señor Jesucristo Salvador nuestro.*

Tito 2:13, *Esperando aquella esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo.*

Tito 3:4, *Mas cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador.*

Tito 3:6, *El cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador.*

¿Quién es Jesucristo? Él es nuestro Salvador. ¿Quién es Jesucristo? Él es el gran Dios, el que aparecerá (tú ves, aparente, manifestado, visible). Él es la aparición del gran Dios, nuestro Salvador Jesucristo.

Ahora, esto es muy importante: ***Publicad, y haced llegar, y entren todos en consulta: ¿quién hizo oír esto desde el principio, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo JEHOVÁ? Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador: ningún otro fuera de mí*** (Isaías 45:21).

No hay Dios; no hay Salvador aparte del Señor Dios Jehová del Antiguo Testamento. Según el libro de Tito el Señor Dios Jehová del Antiguo Testamento no es otro que la persona del Señor Jesucristo. Él es el Salvador. Él es Dios. No hay ningún Salvador aparte de Él. No hay ningún Dios aparte de Él. Si tú no conoces a nuestro Dios y Salvador Jesucristo estás tan perdido y encadenado para el infierno como el diablo mismo. No importa si crees en Jesús. No importa si crees en Dios. Si no crees que Jesús es Dios manifestado en la carne, estás perdido.

Jesucristo dijo: ***si no creyereis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.*** 2 Juan versículo 7 dice que si tú no confiesas que Jesucristo ha venido en carne eres un engañador y un anticristo. Si tú no recibes esta doctrina, no estás a favor de Jesucristo; estás contra Él. Esa no es mi opinión. Esa no es mi idea. Esa es la simple enseñanza de la palabra de Dios.

Es absolutamente necesario establecer la Deidad de Jesucristo para justificar Su obra redentora. Si el Señor Jesucristo fuera meramente un hombre, aún si Él fuera el mejor hombre que haya vivido; no hubiera podido haber muerto como sacrificio de expiación por nadie. Él pudo

haber tomado la muerte en lugar de alguien más, como el caso de Barrabás; pero morir una muerte en sacrificio por los pecados de toda la humanidad habría sido imposible, porque Él habría sido sólo un pecador como cualquier otro hombre. Sólo a medida que los valores de Deidad entran en la ecuación, pudo Dios en justicia permitir que Jesucristo pagara la deuda del pecado por toda la raza humana.

Él pagó por completo la deuda del pecado por nosotros y nosotros sólo tenemos que aceptar este pago de Sus manos para ser limpios de toda culpa. Puesto que fue nuestra deuda que Él pagó, nosotros debemos aceptar de Él el pago, o la transacción no estará legalmente completa y Su muerte no nos hará ningún bien. Sí, Jesucristo murió por los pecados del mundo. Sí, Jesucristo es el Salvador. La única manera que algún hombre es salvo de sus pecados es a través de la persona del Señor Jesucristo.

Ahora mis amigos, ¿Han sido salvos (perdonados) de sus pecados confiando en la consumada expiación de la sangre del Señor Jesucristo? ¿Has creído tú que el Padre puso toda tu culpa, toda tu transgresión sobre Él? Él está esperando ahora que te arrepientas de todas tus obras, todos tus hechos, todo tu orgullo, todos deberes religiosos. Él está esperando que te vuelvas de todas las cosas que en tu orgullo, ignorancia y propia voluntad has intentado hacer para poder salvarte y hacerte digno de la salvación de Dios.

Sólo es cuando te arrepientes de tus pecados y confías en la salvación de Dios, el propio Hijo de Dios como tu Salvador que puedes nacer otra vez. Cristo murió por nuestros pecados de acuerdo a las Escrituras. Él fue sepultado y al tercer día Jesucristo resucitó de acuerdo a las Escrituras. Él ofrece completo y gratuito perdón a quien quiera y a todo aquel que crea en Él, confie en Él y le reciba como su Señor y Salvador personal.

¿Harías tú eso? Simplemente dobla tus rodillas ante Dios y humildemente confiesa a Dios que eres un pecador y que necesitas ser salvo. Admite que ahora ves, ahora crees, ahora entiendes, que Dios se ha provisto a sí mismo como el pago en sacrificio por tus pecados.

La Biblia dice: ***Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú, y tu casa.***

DIOS EN LA CARNE (PARTE TRES)

En este capítulo queremos considerar el testimonio de otros acerca de la Deidad del Señor Jesucristo, dentro de las páginas de la palabra de Dios.

En capítulos anteriores consideramos el testimonio del profeta Isaías acerca de la venida del Padre Eterno y el Dios Poderoso a esta tierra en un cuerpo de carne. Hemos mirado el testimonio de los seres angelicales, incluyendo a Gabriel; en Mateo 1 y Lucas 1 vimos que el bebé que nació de María fue según el testimonio DIOS CON NOSOTROS.

Ahora, busca en tu Biblia en Juan 5:17-18. Cuando pensamos en los testimonios de otros acerca de Jesucristo como Dios en la carne, este testimonio va desde demonios hasta Dios mismo. Las obras milagrosas de Jesús tienen un muy fuerte respaldo. Aunque Jesucristo no realizó estos milagros en el poder de Su Deidad inherente, sino en el poder del Espíritu Santo; el hecho que Dios le otorgó tan grande poder, demuestra que estaba muy contento con Él. Dios no podría estar muy contento con Sus demandas de ser Dios en la carne, perdonando pecados y aceptando adoración, a menos que realmente fuera lo que Él exigió ser.

Y Jesús les respondió: (estos son los judíos que buscaron matarlo) ***Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro. Entonces, por tanto, más procuraban los judíos matarlo, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que también a su padre llamaba Dios, haciéndose igual a Dios.***

Cuando Jesús usó el título “el Hijo de Dios,” fue entendido claramente por los líderes de la nación de Israel, los líderes judíos, los rabinos, los escribas y los fariseos que tenían la ley del Antiguo Testamento por escrito. Ellos tenían claramente entendido que para que uno declarara que era el Hijo de Dios, era exigir Deidad.

Cuando Jesús dijo que Dios era Su Padre, demandó un lugar en la Deidad. Cuando nos encontramos con los versículos de Escritura que hablan de Jesucristo siendo el Hijo de Dios, no cometes ningún error sobre esto, exigir ser “el Hijo de Dios” o exigir ser “EL Hijo unigénito de Dios,” es exigir igualdad con Dios el Padre.

Permítenos llamar a nuestros testigos. Primero, Dios el Padre testificó de la relación entre Él y Jesucristo: ***Entonces Jesús vino de***

Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado de él. Mas Juan lo resistía mucho, diciendo: Yo he menester ser bautizado de ti, ¿y tú vienes a mí? Empero respondiendo Jesús le dijo: Deja ahora; porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entonces le dejó. Y Jesús, después que fué bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vió al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y he aquí una voz de los cielos que decía: Éste es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento. (Mateo 3:13-17).

El testimonio de Dios, hablando desde el cielo; es que el Señor Jesucristo es Su Hijo amado.

De nuevo en Mateo 17 leemos: ***Y DESPUÉS de seis días, Jesús toma a Pedro, y a Jacobo, y a Juan su hermano, y los lleva aparte a un monte alto: Y se transfiguró delante de ellos; y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos fueron blancos como la luz. Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él. Y respondiendo Pedro, dijo a Jesús: Señor, bien es que nos quedemos aquí: si quieres, hagamos aquí tres pabellones: para ti uno, y para Moisés otro, y otro para Elías. Y estando aún él hablando, he aquí una nube de luz que los cubrió; y he aquí una voz de la nube, que dijo: Éste es mi Hijo amado, en el cual tomo contentamiento: a él oid.***(Mateo 17:1-5)

Una segunda vez Dios el Padre habla desde el cielo y declara que el Señor Jesucristo es Su Hijo.

En Juan 12 encontramos estas palabras: ***Ahora está turbada mi alma; ¿y qué (este es el Señor Jesucristo) diré? Padre, sálvame de esta hora. Mas por esto he venido en esta hora. Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Y lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez. Y la gente que estaba presente, y había oído, decía que había sido trueno. Otros decían: Ángel le ha hablado. Respondió Jesús, y dijo: No ha venido esta voz por mi causa, mas por causa de vosotros.*** (Juan 12:27-30)

Dios el Padre dijo desde el cielo que Su Hijo habría de ser en realidad glorificado, como fue glorificado antes de que Él viniera a esta tierra mala, pecadora.

Entonces en 2 Pedro 1 tenemos amplia evidencia. La Biblia dice en Mateo 17 que Pedro, Jacobo y Juan estaban con el Señor Jesucristo en el Monte de la Transfiguración cuando Él fue visto ante ellos en Su esplendorosa gloria y el Padre habló desde el cielo. Pedro recuerda el incidente con estas palabras: ***Porque no os hemos dado a conocer la potencia y la venida de nuestro Señor Jesucristo, siguiendo fábulas por***

arte compuestas; sino como habiendo con nuestros propios ojos visto su majestad. Porque él había recibido de Dios Padre honra y gloria, cuando una tal voz fué a él enviada de la magnífica gloria: Éste es el amado Hijo mío, en el cual yo me he agradado. Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos juntamente con él en el monte santo (2 Pedro 1:16-18).

Y entonces, el más fuerte de todos los testimonios de Dios el Padre a la Deidad de Su Hijo, se encuentra en Hebreos 1. La Biblia dice: **Dios, En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo...Él cual siendo el resplandor de su gloria, y la misma imagen de su sustancia...Hecho tanto más excelente que los ángeles,...Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, Hoy yo te he engendrado, Y otra vez: Yo seré a él Padre, Y él me será a mí Hijo?** (A ningún angel dijo Dios esto, porque no fue verdad de ninguno de los ángeles; sino sólo del Hijo de Dios, el Señor Jesucristo.) **Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en la tierra, dice: Y adórenle todos los ángeles de Dios** (y fue así). **Y ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, Y a sus ministros llama de fuego. Mas AL HIJO: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Vara de equidad la vara de tu reino.** (Hebreos 1:2-8)

No puede haber ninguna duda sobre eso. En Hebreos 1:8, Dios el Padre llama a Dios el Hijo “Dios.” Ahora, realmente no importa lo que los demonios dicen. No importa realmente lo que grandes hombres u hombres religiosos tienen que decir. Dios el Padre, hablando desde el cielo de Su Hijo dijo: **Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo.**

El Señor Jesucristo fue, es y siempre será el Dios Fuerte; el Príncipe de Paz.

Como nuestros siguientes testigos volvemos a llamar a los ángeles: **Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia cerca de Dios. Y respondiendo el ángel le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te hará sombra; por lo cual también lo Santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios** (Lucas 1:30, 35).

Luego, llamamos como testigos a los discípulos de Cristo.

El les dice: Y vosotros, ¿quién decís que soy? Y respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el HIJO del Dios viviente (Mateo 16:15-16).

Pedro estaba tan seguro que Jesús dijo que la verdad que él declaró sería la fundación de la iglesia del Nuevo Testamento.

En Juan 1 leemos: *Y yo no le conocía; mas para que fuese manifestado a Israel, por eso vine yo bautizando con agua.*

Y Juan dió testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y reposó sobre él. Y yo no le conocía; mas el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien vieres descender el Espíritu, y que reposa sobre él, éste es el que bautiza con Espíritu Santo. Y yo le vi, y he dado testimonio que éste ES EL HIJO DE DIOS (Juan 1:31-34).

El testimonio de Juan el Bautista es inconfundible: el Señor Jesucristo es el hijo de Dios, igual a Dios, Dios manifestado en la carne.

Nuestros próximos testigos son los soldados que crucificaron a Cristo.

En Mateo 27 la Biblia dice: *Mas Jesús, habiendo otra vez exclamado con grande voz, dió el espíritu. Y he aquí, el velo del templo se rompió en dos, de alto a bajo: y la tierra tembló, y las piedras se hendieron; Y abriéronse los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron; Y salidos de los sepulcros, después de su resurrección, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos. Y el centurión, y los que estaban con él guardando a Jesús, visto el terremoto, y las cosas que habían sido hechas, temieron en gran manera, diciendo: Verdaderamente Hijo de Dios era éste* (Mateo 27:50-54).

Miremos la palabra *Verdaderamente*. No había ninguna pregunta en sus mentes. Ellos vieron y creyeron.

En seguida hacemos el movimiento intrépido de llamar demonios al tribunal de juicio. En Lucas 4:41 leemos: *Y salían también demonios de muchos, dando voces, y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Mas riñéndolos no les dejaba hablar; porque sabían que él era el Cristo.*

Oh lector; los poderes de las tinieblas, los demonios, los espíritus inmundos testificaron que el Señor Jesucristo es el Hijo de Dios.

Claramente declarado según Juan 5:17 y 18, Jesús es igual con el Padre. Su Deidad se testifica por boca de muchos testigos. Ciertamente tú tienes toda la razón en el mundo para confesar y creer en la Deidad del Señor Jesucristo. Jesucristo es quien la Biblia declara que es: Dios manifestado en la carne.

Antes de cerrar esta lección, permítanos considerar cómo los milagros de Cristo dan evidencia de Su Deidad.

Los milagros del Señor van desde levantar los muertos hasta calmar las tormentas del mar. Ellos muestran más allá de cualquier pregunta que Él es Dios.

En Juan leemos de Jesús que va al sepulcro de un hombre que había estado muerto durante cuatro días y su cuerpo ya había empezado a entrar en corrupción: *Entonces quitaron la piedra de donde el muerto había sido puesto. Y Jesús, alzando los ojos arriba, dijo: Padre, gracias te doy que me has oído. Que yo sabía que siempre me oyes; Mas por causa de la compañía que está alrededor, lo dije, para que crean que tú me has enviado. Y habiendo dicho estas cosas, clamó a gran voz: Lázaro, ven fuera. Y el que había estado muerto, salió, atadas las manos y los pies con vendas; y su rostro estaba envuelto en un sudario. Díceles Jesús: Desatadle, y dejadle ir. Entonces muchos de los Judíos que habían venido a María, y habían visto lo que había hecho Jesús, creyeron en él* (Juan 11:41-45).

Este es el poder de Dios visto por la resurrección del muerto, simplemente por la palabra de Su boca.

Considera otro caso: *Y entrando él en el barco, sus discípulos le siguieron. Y he aquí, fué hecho en la mar un gran movimiento, que el barco se cubría de las ondas; mas él dormía. Y llegándose sus discípulos, le despertaron, diciendo: Señor, sálvanos, que perecemos. Y él les dice: ¿Por qué teméis, hombres de poca fe? Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y a la mar; y fué grande bonanza. Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es éste, que aun los vientos y la mar le obedecen?* (Mateo 8:23-27).

¿Qué tipo de hombre era este? Era más que sólo un hombre; era EL Dios hombre. Sólo DIOS manifestado en la carne podría dar órdenes a los vientos, las olas y el mar.

Después, Jesucristo abrió los ojos de un hombre ciego de nacimiento. La Biblia dice: *Esto dicho, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo sobre los ojos del ciego, Y díjole: Ve, lávate en el estanque de Siloé (que significa, si lo interpretares, Enviado). Y fué entonces, y lavóse, y volvió VIENDO* (Juan 9:6-7).

Ahora considera lo que la Biblia dice en Salmos 146:8: **JEOVÁ** (Jehová, del Antiguo Testamento, el Señor Dios Jehová, el SEÑOR,) *el abrió los ojos del ciego.* ¿Quién hace eso? El SEÑOR Dios Jehová del Antiguo Testamento. ¿Quién abrió los ojos del ciego en Juan capítulo 9? ¡Jesús!

El Señor Jesucristo del Nuevo Testamento es el SEÑOR Dios Jehová del Antiguo Testamento. Así lo dijo Dios el Padre. Los ángeles lo dijeron. Los discípulos lo dijeron. Los soldados que le crucificaron lo dijeron. Los demonios y los espíritus inmundos lo dijeron. Sus milagros también lo dijeron. La Biblia así lo dice.

¿Cuándo vas a agregar tu testimonio a las líneas de aquellos que han venido a ver, a creer y a entender que Jesucristo fue, es y siempre será Dios manifestado en la carne?

Como te puedes dar cuenta, es interesante notar que los enemigos de Jesús no pudieron encontrar ninguna acusación verdadera contra Él cuando buscaron condenarlo a muerte. Cuando lo acusaron de hacerse a sí mismo el Hijo de Dios, fue sobre esta acusación que lo condenaron a morir; porque Él lo había dicho tan a menudo y lo hizo tan claro que ellos estuvieron de acuerdo en este punto.

Lucas 22:70-71 dice: ***Y dijeron todos: ¿Luego tú eres Hijo de Dios? Y él les dijo: Vosotros decís que yo soy. Entonces ellos dijeron: ¿Qué mas testimonio deseamos? porque nosotros lo hemos oído de su boca.***

En Marcos 14, empezando en el versículo 61 leemos: ***Mas él callaba, y nada respondía. Él sumo sacerdote le volvió a preguntar, y le dice: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al hijo del hombre sentado a la diestra de la potencia de Dios, y viniendo en las nubes del cielo. Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus vestidos, dijo: ¿Qué más tenemos necesidad de testigos? Oído habéis la blasfemia: ¿qué os parece? Y ellos todos le condenaron ser culpado de muerte.***

Ellos le preguntaron a Jesucristo si Él era el Hijo de Dios y Él contestó así como Él habló a Moisés desde la zarza ardiendo: ¡YO SOY! Si Jesús no fuera Dios, todo lo que Él necesitaría haber hecho cuando fue juzgado era negar este cargo y Él habría sido libre. Todo lo contrario, Él reconoció el cargo como verdad.

Creer en Jesucristo como un hombre bueno o como un gran profeta, no puede salvar tu alma. Tomarlo sólo como el modelo para vivir, como el ejemplo de un buen maestro; sólo hará tu pecado más claro, porque tú no puedes seguir o igualar ese modelo. Sólo como Salvador y como quien lleva el pecado es Él la esperanza del mundo.

Si Jesucristo no fuera Dios, Él no hubiera podido morir por nuestros pecados; pero Él lo hizo. Él murió con nuestros pecados sobre Él. Si nuestros pecados están sobre Él, estamos libres de culpa si tan solo

aceptáramos la libertad. Si Él no hubiera muerto por nuestros pecados, entonces nuestros pecados todavía están sobre nosotros y moriremos en nuestros pecados y entraremos en el infierno.

Mis amigos, la única esperanza que tienen es confiar en el unigénito Hijo de Dios cómo su Salvador personal.

No se turbe vuestro corazón: creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay: de otra manera os lo hubiera dicho: voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde yo voy; y sabéis el camino. Dícele Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas: ¿cómo, pues, podemos saber el camino? Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí. Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais: y desde ahora le conocéis, y le habéis visto. Dícele Felipe: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dice: ¿Tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? EL QUE ME HA VISTO, HA VISTO AL PADRE; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo: mas el Padre que está en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí: de otra manera, creedme por las mismas obras (Juan 14:1-11).

Felipe dijo: Muéstranos el Padre y el Señor Jesucristo dijo: Tú me has visto. Ese fue el propósito de Su venida, para hacer a Dios MANIFIESTO para que el hombre pudiera verlo en la carne. Dios manifestado en la carne es el Señor Jesucristo.

Mis amigos, ustedes necesitan venir a Dios y confiar en ÉL para la salvación de su alma. Él sufrió, derramó Su sangre y murió para pagar por sus pecados. Él sólo espera que tú expongas tu vida en recibo de Su pago. Tú no tienes que morir, pero debes tener voluntad de humillarte y de corazón sincero y creyente clamar al Señor Jesucristo. Confesar a Él que eres un pecador que necesita ser salvo y reconoce tu convicción sincera y cree que Él es el Salvador. ¡Confía en Él!

DIOS EN LA CARNE (PARTE CUATRO)

En éste capítulo queremos discutir como se relaciona la resurrección de Jesucristo con Su Deidad. La evidencia que nos es dada en las lecciones anteriores de que Jesucristo es Dios en la carne es agobiante. No obstante, si Él no hubiera resucitado de los muertos podría haber habido todavía una pregunta razonable en las mentes de algunos. Con el hecho de Su resurrección establecido, el testimonio está completo.

La doctrina de la resurrección es también de suma importancia para establecer el hecho de nuestra propia resurrección. Con Jesucristo resucitado y Su Deidad demostrada, la verdad de todo lo que Él enseñó se verifica y Su autoridad para guiar y ordenarnos queda establecida para siempre.

Y LA víspera de sábado, (una declaración llamativa de hecho) que amanece para el primer día de la semana, vino María Magdalena, y la otra María, a ver el sepulcro. Y he aquí, fué hecho un gran terremoto: porque el ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, había revuelto la piedra, y estaba sentado sobre ella. Y su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. Y de miedo de él los guardas se asombraron, y fueron vueltos como muertos. Y respondiendo el ángel, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, que fué crucificado. NO ESTÁ aquí; porque ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fué puesto el Señor. E id presto, decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos: y he aquí va delante de vosotros a Galilea; allí le veréis; he aquí, os lo he dicho. Entonces ellas, saliendo del sepulcro con temor y gran gozo, fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos. Y mientras iban a dar las nuevas a sus discípulos, He aquí, Jesús les sale al encuentro, diciendo: Salve. Y ellas se llegaron y abrazaron sus pies, y le adoraron. Entonces Jesús les dice: No temáis: id, dad las nuevas á mis hermanos, para que vayan a Galilea, y allí me verán (Mateo 28:1-10).

Estimado lector, ¡piensa en eso! ***Él no está aquí; Porque ha resucitado.*** Esa gran declaración separa para siempre a la Cristiandad Bíblica de todas las religiones del mundo.

Mahoma no resucitó de los muertos. Buda no resucitó de los muertos. Confucio no resucitó de los muertos. Cientos de papas no han resucitado de los muertos. Mary Baker Eddy, Ellen G., White y Jeanne Dixon no han resucitado de los muertos. José Smith, el fundador del mormonismo no resucitó de los muertos. Judge Russell y Pastor Rutherford, los fundadores del movimiento de los testigos de Jehová no resucitaron de los muertos.

Si vas a buscar un Salvador, si vas a buscar un Redentor, si vas a buscar Uno que pueda darte vida eterna y para siempre; el lugar para buscar no es el cementerio. Ningún hombre muerto y sepultado en un cementerio puede levantarte de la tumba. Si él no pudo levantarse de los muertos, no tiene poder para levantarte a tí.

Pero el Señor Jesucristo resucitó de los muertos. Él y sólo Él DEMOSTRÓ ser el Salvador del mundo por Su resurrección.

1. Jesús predijo Su propia resurrección y también predicó Sus demandas a la Deidad en el cumplimiento de estas predicciones.

En Mateo 20:18, Jesucristo dice: ***He aquí, subimos a Jerusalem, y el Hijo del hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte; Y le entregarán a los Gentiles para que le escarnezcan, y azoten, y crucifiquen; mas al tercer día RESUCITARÁ.***

En Mateo 12:38-40 leemos: ***Entonces respondieron algunos de los escribas y de los Fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal. Y Él respondió, y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; mas señal no le será dada, sino la señal de Jonás profeta. PORQUE COMO ESTUVO JONÁS en el vientre de la ballena tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.***

Ahora si tú sabes algo sobre la Biblia, sabes que al final de tres días y tres noches la ballena vomitó a Jonás en tierra seca y Jonás, un viviente hombre, resucitado; caminó en la ciudad de Nínive y predicó la palabra de Dios y la gente se arrepintió.

Jesucristo dijo: ***Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás; y he aquí más que Jonás en este lugar*** (Mateo 12:41).

El Señor Jesucristo dijo que así tan ciertamente como Jonás salió del vientre de la ballena, Él saldría de la tumba.

Si Él no hubiéra resucitado de los muertos, no hubiera sido un buen hombre; hubiera sido un mentiroso. Si Él no hubiera resucitado de los muertos, no hubiera sido un gran maestro; hubiera sido un falso maestro. Si Él no hubiéra resucitado de los muertos, no estuviera firme como un ejemplo de alta moralidad; Sería un impostor y un fraude.

¡ÉL RESUCITÓ de los muertos!

2. La actitud cambiada de los apóstoles, de completa desesperación al entusiasmo ilimitado después de la resurrección de Jesús; no puede explicarse de ninguna otra forma más que de esta: estos apóstoles habían visto a su Señor vivo.

Empero Tomás, uno de los doce, que se dice el Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino. Dijeronle pues los otros discípulos: Al Señor hemos visto. Y él les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré. Y ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Vino Jesús, las puertas cerradas, y púsose en medio, y dijo: paz a vosotros. Luego dice a Tomás: Mete tu dedo aquí, y ve mis manos: y alarga acá tu mano, y métela en mi costado: y no seas incrédulo, sino fiel. Entonces Tomás respondió, y díjole: ¡SEÑOR MÍO, Y DIOS MÍO! Dícele Jesús: Porque me has visto, Tomás, creíste: bienaventurados los que no vieron y creyeron (Juan 20:24-29).

¿Qué podría ser más claro? ¡Señor Mío y Dios Mío! Tomás dijo y Jesucristo no lo corrigió. Él no lo reprendió. Él no encontró falta con lo que había dicho, porque lo que había dicho fue completamente correcto. Jesucristo fue su Señor y su Dios demostrado por Su resurrección.

La mayoría de nosotros sabemos la historia de Pedro, sabemos que maldijo, juró y negó con juramento que él no conocía al Señor Jesucristo. Él tuvo miedo que una joven sirvienta lo denunciara. Aún, no muchos días después; en el día del Pentecostés encontramos en medio de la ciudad a *Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó su voz, y hablóles diciendo: Varones Judíos, y todos los que habitáis en Jerusalem, esto os sea notorio, y oid mis palabras. Varones Israelitas, oid estas palabras: Jesús Nazareno, varón aprobado de Dios entre vosotros en maravillas y prodigios y señales, que Dios hizo por él en medio de vosotros, como también vosotros sabéis; A éste, entregado por determinado consejo y providencia de Dios, prendisteis y matasteis por manos de los inicuos, crucificándole; Al cual Dios levantó, sueltos los*

dolores de la muerte, por cuanto era imposible ser detenido de ella. A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. (Hechos 2:14,22-24,32).

Ahora, ¿que hizo tan notable diferencia? ¿Qué fue lo que drásticamente transformó la vida de Pedro? Fue la certeza de la resurrección del Señor Jesucristo.

3. Las muchas y variadas apariciones de Jesucristo después de Su resurrección, demostraron más allá de la pregunta el hecho de que Él resucitó de los muertos.

ADEMÁS os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; Por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo fué muerto por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; Y que fué sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; Y que apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció á más de quinientos hermanos juntos; de los cuales muchos viven aún, y otros son muertos. Después apareció á Jacobo; después á todos los apóstoles. Y el postrero de todos, como á un abortivo, me apareció á mí (1 Corintios 15:1-8).

Debido a que más de 500 personas a UNA vez vieron a Jesucristo vivo después de Su crucifixión; muchas otras personas han agregado su testimonio, de acuerdo a 1 Corintios 15.

El testimonio de los soldados, como se encuentra en Mateo 28 tiene una muy fuerte relación sobre el caso. El hecho que ellos fueron testigos INVOLUNTARIOS, incrementa el valor de su declaración.

Y yendo ellas, he aquí unos de la guardia vinieron a la ciudad, y dieron aviso a los príncipes de los sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido. Y juntados con los ancianos, y habido consejo, dieron MUCHO dinero á los soldados, Diciendo: Decid: Sus discípulos vinieron de noche, y le hurtaron, durmiendo nosotros. Y si esto fuere oído del presidente, nosotros le persuadiremos, y os haremos seguros. Y ellos, tomando el dinero, hicieron como estaban instruídos: y este dicho fué divulgado entre los Judíos hasta el día de hoy. (Mateo 28:11-15).

Alguien puede decir: “Hay muchos hoy día que alegan que los discípulos de Jesús vinieron y robaron Su cuerpo, así que; El realmente no resucitó de los muertos” Sí, pero hace 2000 años la Biblia nos previno

de hombres que usarían esa excusa mentirosa para negar la resurrección de Jesucristo. Creer semejante mentira es condenar tu propia alma.

Sea esto conocido de ti, que los hombres que dieron este informe falso por primera vez, tuvieron que ser sobornados. Ellos tuvieron que haber sido pagados GRANDES sumas de dinero por luchar contra la verdad. ¡Hoy día tenemos personas que dicen esta misma mentira gratuitamente! Ellos deben sentirse estafados. Aquí están, mintiendo mientras caminan al infierno y sin ganar ningún dinero a lo largo del camino.

Lo correcto sería dejar de mentir, dejar de engañarte a ti mismo y a otros y CREER en la resurrección de Jesucristo.

Hay también aquellos que curiosamente afirman que Jesús sí resucitó de los muertos, pero que realmente no resucitó de los muertos. Es decir, ellos piensan que sólo Su Espíritu se presentó y que las personas que vieron Su Espíritu estuvieron de algún modo equivocadas en creer que Él había resucitado de los muertos.

Ahora, escúchame sólo por un minuto por favor. Nosotros estudiamos en algunas lecciones pasadas que dentro del vientre de María un cuerpo fue preparado en el que Dios moraría cuando viniera a esta tierra. Fue en ese cuerpo, sobre la cruz del Calvario que el Señor Jesucristo llevó nuestros pecados. En ese cuerpo Él sufrió, derramó Su sangre y murió. Ese cuerpo tenía la barba arrancada desde las raíces. Ese cuerpo tenía una corona de espinas clavada en su frente. Ese cuerpo fue azotado y golpeado con un látigo hasta que su espalda parecía un campo arado. Ese cuerpo fue escupido. Ese cuerpo fue aporreado a puñetazos por los soldados romanos mientras jugaban a la gallina ciega con el Señor Jesucristo. Ese cuerpo tenía clavos clavados a través de las manos, clavos clavados a través de los pies y una lanza agujereando el costado. Ese es el cuerpo que salió de la tumba.

La Biblia dice que cuando Jesús apareció a Tomás Él dijo: ***Porque me has visto, Tomás, creíste: bienaventurados los que no vieron y creyeron.*** (Juan 20:29).

El Espíritu del Señor Jesucristo no flotó fuera de la tumba. Él no caminó alrededor como un espíritu, porque Su Espíritu no fue agujereado; Su Espíritu no fue clavado. Su cuerpo fue agujereado y clavado.

Lo que es más, en Lucas 24:36-48 la Biblia dice: ***Y entre tanto que ellos hablaban estas cosas, él se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz***

á vosotros. Entonces ellos espantados y asombrados, pensaban que veían espíritu.

¿Entendiste eso? Ellos estaban aterrados. Ellos estaban espantados y pensaron. Nota cuidadosamente, fue una suposición de ellos que habían visto un espíritu. Fue suposición de ellos que Jesucristo no había resucitado corporalmente de entre los muertos.

Mas él les dice: ¿Por qué estáis turbados, y suben pensamientos a vuestros corazones? MIRAD MIS MANOS Y MIS PIES, que YO MISMO soy: palpad, y ved; que el espíritu ni tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo. Y en diciendo esto, les mostró las manos y los pies. Y no creyéndolo aún ellos de gozo, y maravillados, dijoles: ¿Tenéis aquí algo de comer? Entonces ellos le presentaron parte de un pez asado, y un panal de miel. Y él tomó, y comió delante de ellos. Y él les dijo: Éstas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas de mí en la ley de Moisés, y en los profetas, y en los salmos. Entonces les abrió el sentido, para que entendiesen las Escrituras; Y dijoles: Así está escrito, y así fué necesario que el Cristo padeciese, y resucitase DE LOS MUERTOS al tercer día; Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones, comenzando de Jerusalem. Y vosotros sois testigos de estas cosas.

¡Bien, bien, bien! Jesucristo apuntó a Sus manos y a Sus pies y los llamó carne y huesos. Este era el mismo cuerpo que fue molido por ellos. Ahora había resucitado de los muertos. Él comió en presencia de ellos. Un espíritu no come. El Señor Jesucristo, para demostrar que Él todavía tenía un cuerpo físico humano, comió ante ellos.

Si uno cree la palabra de Dios, no hay ninguna duda sobre la resurrección de entre los muertos del Señor Jesucristo.

4. La resurrección de TODOS los hombres está basada en la resurrección de Jesús.

Tú esperas resucitar de los muertos algún día, ¿no es así? No quieres permanecer muerto. No quieres arder en el infierno. No quieres pudrirte en la tumba. Tú quieres vivir para siempre. Tú tienes una ESPERANZA de vida eterna. Eso es lo que ayuda al hombre a seguir adelante.

Si tu esperanza, fe y confianza están puestas en la persona del Señor Jesucristo; tienes una esperanza viva y real. Tú tienes algo para vivir, algo por qué vivir y algo que te guardará vivo para siempre. Si tu esperanza, fe o confianza está en algo más, (un ídolo, una imagen, una

religión, membresía de iglesia, bautismo de agua, en ti mismo, tus propias buenas obras y hechos), no tienes una oportunidad. Pero si tu esperanza de una resurrección está en el Cristo resucitado, entonces tienes un fuerte consuelo.

Dice la Biblia en 1 Corintios 15: *Y si Cristo es predicado que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Porque si no hay resurrección de muertos, Cristo tampoco resucitó: (¡pero Él resucitó!) Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. Y aun somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él haya levantado á Cristo; al cual no levantó, si en verdad los muertos no resucitan. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó: Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aun estáis en vuestros pecados. Entonces también los que durmieron en Cristo son perdidos. Si en esta vida SOLAMENTE esperamos en Cristo, los más miserables somos de todos los hombres. Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adam TODOS mueren, así también en CRISTO todos serán vivificados (1 Corintios 15:12-22).*

Toda nuestra predicación sería una mentira, la Biblia sería una mentira, tu esperanza sería en vano y no tendrías nada más que esta vida si Jesucristo no hubiera resucitado de los muertos. Pero a Dios sea la gloria, Él HA resucitado de los muertos. Él HA sido levantado de los muertos. Él ESTÁ vivo hoy. Él vive para siempre.

Si tú depositas tu fe, (eso es entregar tu alma entera) en la persona del Señor Jesucristo, puedes tener la seguridad de que serás resucitado de los muertos para vivir eternamente con Él en gloria. *Porque como el Padre levanta los muertos, y les da vida, así también el Hijo á los que quiere da vida* (Juan 5:21).

De cierto, de cierto os digo: Vendrá hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que oyeren vivirán. No os maravilléis de esto; porque vendrá hora, cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; Y los que hicieron bien, saldrán (Juan 5:21,25,28,29).

¿Conoces tú a Jesucristo cómo tu Señor y Salvador personal? Cuando Jesús fue resucitado de los muertos, Dios estaba publicando el hecho para que todos pudieran contemplar que Sus demandas a la Deidad

eran verdad y que porque Él había muerto con nuestros pecados sobre Él, Dios había aceptado Su obra de expiación como suficiente para la salvación de nuestras almas.

Por consiguiente, aquellos que creen en Jesucristo están justificados DE pecado a través de la obra terminada de Jesucristo. A través de Su muerte por tí, de Su sepultura por tí y de Su resurrección por tí; la salvación puede ser tuya.

Jesús fue la primera y única persona en la historia que murió y regresó a la vida y no murió ya más. Henoch y Elías fueron ambos trasladados al cielo sin morir, pero ellos no murieron y después resucitaron para vivir eternamente. Lázaro, la hija de Jairo, Euticho y muchos otros a lo largo de la historia bíblica fueron levantados de los muertos, pero tuvieron que morir otra vez. Su vida física se terminó.

Por consiguiente, el Señor Jesucristo permanece en una clase como Único. ***Él es el primogénito de los muertos.*** Él permite a todos los que creen en Él compartir las maravillas de Su triunfo sobre la tumba, mientras Él es llamado ***el primogénito entre muchos hermanos.*** Todos los despojos de Su conquista sobre la muerte pueden ser disfrutados por aquellos que confían en Él, porque Él ***es primicias de los que durmieron.***

Sólo El Señor Jesucristo conquistó la muerte total, completa y absolutamente. Él ha resucitado de los muertos. Él está vivo para siempre. La resurrección es el más grandioso milagro. En el momento de nuestra resurrección, en un momento, los cuerpos de millones de creyentes que se han ido se levantarán a la vida no importa donde estén sepultados, porque los cuerpos pertenecieron a aquellos que conocieron a Jesucristo como su Señor y Salvador personal.

Piensa en estas palabras del libro de Apocalipsis: ***Yo Juan, vuestro hermano, y participante en la tribulación y en el reino, y en la paciencia de Jesucristo, estaba en la isla que es llamada Patmos, por la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo. Yo fui en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, Que decía: Yo soy el Alpha y Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo á las siete iglesias que están en Asia; á Efeso, y á Smirna, y á Pérgamo, y á Tiatira, y á Sardis, y á Filadelfia, y á Laodicea. Y me volví á ver la voz que hablaba conmigo: y vuelto, vi siete candeleros de oro; Y en medio de los siete candeleros, uno semejante al Hijo del hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por los pechos con una cinta de oro. Y su cabeza y sus cabellos eran blancos como la lana blanca, como la nieve; y sus ojos***

como llama de fuego; Y sus pies semejantes al latón fino, ardientes como en un horno; y su voz como ruido de muchas aguas. Y tenía en su diestra siete estrellas: y de su boca salía una espada aguda de dos filos. Y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza. Y cuando yo lo vi, caí como muerto á sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas: YO SOY el primero y el último; Y EL que vivo, y he sido muerto; y he aquí QUE VIVO por siglos de siglos, Amén. Y tengo las llaves del infierno y de la muerte (Apocalipsis 1:9-18).

Mi estimado amigo, ¿conoces al gran **YO SOY** como tu Salvador personal? ¿Conoces al que dijo: **YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD, Y LA VIDA?** ¿Al que dijo: **YO SOY EL ALPHA Y LA OMEGA?** ¿Al que dijo: **YO SOY EL QUE VIVO Y ESTUVE MUERTO?** ¿El que dijo: **YO SOY EL PAN DE VIDA, YO SOY LA LUZ DEL MUNDO, YO SOY EL BUEN PASTOR?**

¿Lo conoces? ¿Conoces a tu Salvador? Él es el único Salvador que tendrás. O confías en Él para que Él te salve o lo rechazas é irás al fuego infernal, pero Él es tu Salvador. Él es el único Salvador que tendrás. *Y sin contradicción, grande es el misterio de la piedad: Dios ha sido manifestado en carne; ha sido justificado con el Espíritu; ha sido visto de los ángeles; ha sido predicado a los Gentiles; ha sido creído en el mundo; ha sido recibido en gloria (1 Timoteo 3:16).*

LA HUMANIDAD DE CRISTO

En las últimas cuatro lecciones hemos discutido la Deidad del Señor Jesucristo. Ahora vamos a cambiar de velocidad dramáticamente y discutir la humanidad de Jesucristo.

Permíteme explicar lo que quiero decir. Es tan necesario demostrar que Jesucristo realmente fue un hombre, como demostrar que Él fue de verdad Dios. Fue por los pecados del hombre que Él había de morir y sólo volviéndose un hombre pudo calificar como sustituto del hombre.

También, debía convertirse en un hombre sin pecado; porque un hombre pecador tendría que morir por su propio pecado y no podría morir por los pecados de otros.

Fue necesario para mostrar a los hombres que un hombre podía guardar la ley de Dios, porque la santidad de Dios decretaba una ley que era tan estricta y esta debía ser defendida. Si nadie había guardado la ley, quizás nadie pudo guardarla y el hombre no tenía la culpa después de todo por haber pecado.

Jesucristo vivió una vida sin pecado. Él guardó la ley perfectamente. ¿Lo hizo Él como un hombre o lo hizo como Dios? Si lo hizo como Dios, entonces no demostró que un hombre podía guardar la ley. Pero nosotros veremos en este estudio que mientras Él fue de verdad Dios, también fue realmente un hombre.

1. Jesucristo fue realmente humano. Sabemos esto porque Él comió, durmió, se cansó, lloró y murió como un hombre. Considera este evento de la vida de nuestro Señor: ***Y estaba allí la fuente de Jacob. Pues Jesús, cansado del camino, así se sentó a la fuente. Era como la hora de sexta. Vino una mujer de Samaria a sacar agua: y Jesús le dice: Dame de beber*** (Juan 4:6-7).

Aquí está el hombre Cristo Jesús, cansado de una larga jornada; pidiendo a una mujer de Samaria algo que beber.

Toma otro caso: ***Y he aquí, fué hecho en la mar un gran movimiento, que el barco se cubría de las ondas; mas él dormía. Y llegando sus discípulos, le despertaron, diciendo: Señor, sálvanos, que perecemos*** (Mateo 8:24-25). Aquí está el hombre Cristo Jesús durmiendo en la cabina del barco; descansando.

Para comparar leemos: ***He aquí, no se adormecerá ni dormirá El que guarda a Israel. JEHOVÁ es tu guardador: JEHOVÁ es tu sombra a tu mano derecha*** (Salmos 121:4-5).

Ahora, la gente desarrolla una contradicción inmediatamente en sus propios corazones y mentes debido a un prejuicio pecaminoso contra la palabra de Dios. Esto es porque como hombres naturales no reciben las cosas del Espíritu de Dios y no las pueden entender. Las cosas espirituales son locura para ellos. Pero la verdad del asunto es que el hombre Cristo Jesús dormitó y durmió. Él fue Dios manifestado en la carne, pero en la carne fue de verdad el Hijo del hombre.

2. De hecho, Su expresión favorita; refiriéndose a Él mismo fue Hijo del hombre. Él usó esta designación aproximadamente ochenta veces. En el lado humano fue realmente el hijo de María. ***Y Jesús le dijo: Las zorras tienen cavernas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del hombre no tiene donde recueste su cabeza*** (Mateo 8:20). Este título es Su nombre racial como representante del hombre, es decir; como un miembro de la raza humana.

Esta es la percepción de 1 Corintios 15:45-47: ***Así también está escrito: Fué hecho el primer hombre Adam en ánima viviente; el postrer Adam en espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre, es de la tierra, terreno: el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo.*** Nota, el Señor del cielo vino como el segundo Adam y se llamó así mismo el Hijo del hombre.

De nuevo leemos: ***Pues para sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados, (dice entonces al paralítico): Levántate, toma tu cama, y vete a tu casa. Entonces él se levantó y se fué a su casa*** (Mateo 9:6-7). Así vemos a Jesucristo que toma esta designación por sí mismo.

En Gálatas 4:4-5 encontramos: ***Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo, hecho de mujer, hecho súbdito a la ley, Para que redimiese a los que estaban debajo de la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.***

Ahora en Lucas 2 una exquisita distinción es hecha por la versión Bíblica Reina Valera 1602, una distinción que está pervertida y corrompida en las nuevas y modernas traducciones. En Lucas 2:33 la Biblia dice: ***Y José y su madre estaban maravillados de las cosas que se decían de él.*** Este versículo no sólo establece claramente el nacimiento

virginal del Señor Jesucristo, sino también el doble aspecto de la naturaleza de Jesús. Él es el Hijo de Dios y el Hijo del hombre.

Casi todas las traducciones modernas de la Biblia, que siguen la guía de Satanás, corrompiendo la palabra de Dios dicen: “su padre y su madre,” o alguna variación parecida. Mis amigos, José no fue el padre de Jesucristo. Dios Todopoderoso fue el Padre de Jesucristo. Pero María fue de hecho la madre de Jesucristo. Dios es Su Padre; así Él es Dios. María es Su madre, la madre del cuerpo humano en el que Dios estuvo; así, Él es el Hijo del hombre. Jesús es humano en la línea de María y divino como Él es, en realidad, el Hijo de Dios.

3. Él fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Para que eso sea verdad, Él debió haberse enfrentado con las tentaciones como un hombre en el ambiente humano o de lo contrario no hubiera podido ser tentado COMO nosotros. Nosotros somos tentados como hombres. No somos tentados como Dios, porque no somos Dios. Somos hombres y somos tentados como hombres.

La Biblia dice en Hebreos 4:15: ***Porque no tenemos un Pontífice que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas; mas tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.***

De nuevo en Santiago 1:13 leemos: ***Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de Dios: porque Dios no puede ser tentado de los malos, ni él tienta a alguno.***

Así que el mismo hecho de que el Señor Jesucristo fue tentado como hombre y el mismo hecho que la Biblia declara que Dios no puede ser tentado con mal, es una declaración muy clara de la humanidad de Jesucristo.

4. El Dios inmortal se humilló y se hizo obediente hasta la muerte, aún la muerte de la cruz.

Permítenos considerar este tremendo, este clásico pasaje de la Biblia en Filipenses 2: ***Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús: El cual, siendo en FORMA DE DIOS, no tuvo por usurpación ser igual á Dios.*** (Jesucristo no estaba robando, Él no estaba tomando algo que no le perteneció afirmó Su igualdad con el Padre. En realidad, Él tenía todo el derecho para afirmar Su igualdad con el Padre, porque Él fue y es y siempre será igual con Dios). ***Sin embargo, se anonadó á sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante á los hombres;*** (Como ves, el Señor Jesucristo existió antes de Su encarnación.

Pero en Su encarnación, eso es Su nacimiento en un cuerpo humano; fue hecho en la semejanza de hombre.) ***Y hallado en la condición como hombre, se humilló á sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz*** (Filipenses 2:5-8).

Así que para repetir el punto número 4, vemos que el Dios inmortal se humilló y se hizo obediente hasta la muerte y muerte de cruz.

5. Sus milagros fueron realizados, no en el poder de Su Deidad, sino estando unguido de poder del Espíritu Santo. Eso es muy importante. Permíteme citarte algunos ejemplos de esto de la Biblia. En Lucas 4:14-19 nos dice: ***Y Jesús volvió en virtud del Espíritu a Galilea, y salió la fama de él por toda la tierra de alrededor. Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado de todos. Y vino á Nazaret, donde había sido criado; y entró, conforme a su costumbre, el día del sábado en la sinagoga, y se levantó a leer. Y fuéle dado el libro del profeta Isaías; y como abrió el libro, halló el lugar donde estaba escrito: El Espíritu del Señor es sobre mí, Por cuanto me ha unguido para dar buenas nuevas a los pobres: Me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; Para pregonar a los cautivos libertad, Y a los ciegos vista; Para poner en libertad a los quebrantados: Para predicar el año agradable del Señor*** (Lucas 4:14-19).

Fíjate en este pasaje de Escritura que la Biblia dice dos veces que es en el Espíritu del Señor que estaba el poder detrás de las obras milagrosas de Jesús. Él se había humillado a sí mismo y había tomado sobre Él una posición por la cual la operación del Espíritu era esencial para el funcionamiento de Sus milagros.

En Hechos 10 leemos: ***Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: Por verdad hallo que Dios no hace acepción de personas; Sino que de cualquiera nación que le teme y obra justicia, se agrada. Envio palabra Dios a los hijos de Israel, anunciando la paz por Jesucristo; éste es el Señor de todos. Vosotros sabéis lo que fué divulgado por toda Judea; comenzando desde Galilea después del bautismo que Juan predicó, Cuanto a Jesús de Nazaret; como le ungió Dios de Espíritu Santo y de potencia; el cual anduvo haciendo bienes, y sanando a todos los oprimidos del diablo; porque Dios era con él. Y nosotros somos testigos de todas las cosas que hizo en la tierra de Judea, y en Jerusalem; al cual mataron colgándole en un madero. A éste levantó Dios al tercer día, é hizo que apareciese manifiesto*** (Hechos 10:34-40).

Así que nosotros vemos que Pedro, predicando bajo la inspiración del Espíritu Santo; atribuye a Jesucristo poder de obrar milagros, pero afirma que este poder de obrar milagros fue la unción del Espíritu Santo. Jesús dijo: *Y si por Espíritu de Dios Yo echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios.* (Mateo 12:28).

El misterio del Dios hombre está más allá de la comprensión finita. Tú no vas a alcanzarlo con tu intelecto. No vas a entenderlo por tu habilidad de razonar. Algunas cosas son muy evidentes y sólo tienes que aceptarlas. Dios no te mentiría. Dios no te engañaría. El Señor Jesucristo fue muy Dios y muy hombre en todo momento. Fue en Su humanidad que murió. Él se volvió humano para poder morir por los pecados del hombre. En la masculinidad llena del Espíritu de Jesucristo tenemos nuestro ejemplo y nuestro ideal de real vivir. Vida Cristiana es la vida que Jesucristo vivió. Si esta vida maravillosa no hubiese sido vivida como un hombre, pierde su propósito en nosotros. ¿Qué posibilidades de lograr vivir en santidad y en servicio sacrificial se abrirían ante nosotros? Ninguna.

Sin embargo, cuando vemos la masculinidad de Cristo llena del Espíritu como nuestro ideal y ejemplo más alto, nos anima a doblegarnos al control del Espíritu y seguir a Jesús.

Jesucristo como el Dios hombre llena toda demanda de justicia y califica en cada particular como sustituto de los pecadores. El hombre Cristo Jesús es el perfecto sustituto de los pecadores. Él proporcionó el pago perfecto por el pecado y la transgresión. *Porque por las obras de la ley ninguna carne se justificará delante de él; porque por la ley es el conocimiento del pecado* (Romanos 3:20).

Mis amigos, Dios ha dado reglas, mandamientos, leyes, regulaciones y ordenanzas y ningún hombre puede ser salvo por guardar esas reglas, mandamientos u ordenanzas; por una simple razón: ningún hombre puede guardarlos. Por la ley es el conocimiento del pecado. Es decir, cuando intentas vivir según la norma de santidad de Dios, te das cuenta que no lo puedes hacer. Tú eres un pecador. *Mas Ahora, sin la ley, la justicia de Dios* (ves, no la justicia del hombre; sino la justicia de Dios) *se ha manifestado*, (es decir, Dios manifestado en la carne; Dios hecho visible, para que podamos verlo) *testificada por la ley y por los profetas: La justicia de Dios por la fe de Jesucristo, para todos los que creen en él;* (No los que guardan la ley. No los que se convierten en hojas en blanco. No los que viven una vida santa. No los que se bautizan. No los que perseveran hasta el fin. No los que hacen todo como Dios manda. No los

que confían sus vidas a Dios. No los que confían que Dios controle sus vidas. Los que creen. Que creen ¿qué? Bueno, sigamos leyendo.) ***porque no hay diferencia; Por cuanto todos pecaron, y están destituídos de la gloria de Dios; Siendo justificados gratuitamente*** (ningún precio, ningún mérito. No puedes ganarlo, no puedes pagar por ello, no puedes hacerte digno de ello) ***por su gracia, por la redención que es en Cristo Jesús;*** (muy bien yo soy un pecador. Alguien tiene que pagar por mis pecados. ¿Quién pagó por mis pecados? Dios, por Su gracia dio a Su Hijo el Señor Jesucristo quién cumplió la ley, que no pecó, quién no transgredió la ley de Dios para redimir me.) ***Al cual Dios ha propuesto en propiciación por la fe en su sangre, para manifestación de su justicia, atento a haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, Con la mira de de manifestar su justicia en este tiempo: para que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús*** (Romanos 3:20-26).

¿Eres tú justo? No. ¿Puedes guardar la ley? No. ¿Has pecado? Sí. ¿Estás destituído de la gloria de Dios? Sí. ¿Cómo puedes pagar por tus pecados? No puedes. ¿Cómo puedes deshacer tus pecados? No puedes. Pero en amor a tu alma, Dios ha enviado a Su Hijo para que sea tu propiciación para hacer el pago por tus pecados. Él es el precio de compra para que tú puedas por gracia ser justificado; esto es, declarado justo delante de Dios.

¿Qué tienes que hacer para convertirte en hijo de Dios?

Puedes decir: “Ser bautizado para la remisión de pecados.” Ese no es el mensaje del evangelio.

Puedes decir: “Volverme un libro nuevo y dejar mis pecados.”

Eso no lo hará.

Dirás: “Dejar de pecar y vivir como Dios manda.”

Eso no pasará el grado.

La Biblia dice que Dios ha establecido a Jesucristo para ser la propiciación a través de fe en Su sangre para declarar Su rectitud para la remisión de pecados.

¿Quién está justificado? ¿A quién justifica Dios?

Al que cree en Jesús.

Ahora, repasemos esto de nuevo. Yo no quiero insultarte. No quiero lastimar tus sentimientos; lo que te estoy diciendo es que hay personas que han sido tan deslumbradas por su orgullo, su propia rectitud, su religión y su sincera creencia en algo que alguien les dijo, que ellos no pueden ver. No hay esperanza de que te salves tú mismo. No hay esperanza de que hagas algo para salvarte. Dios envió al Señor Jesucristo

Su Hijo como el Salvador. Si pones tu fe y confianza en Su sangre que vertió como precio de compra para pagar por tus pecados, Dios te justificará debido a tu creencia en la expiación terminada de la sangre de Jesucristo.

Cualquier otra esperanza, cualquier otra creencia aterrizará tu alma en el infierno. El hombre Cristo Jesús, Dios manifestado en la carne, vertió Su sangre para pagar por tus pecados. Tú puedes ser justificado gratuitamente por Su gracia si crees que la única forma que puedes ser justo ante Dios es a través de la sangre de Jesucristo, agregando absolutamente nada. ¡ESO ES TODO!

Puedes decir: “Yo guardo la ley.”

Tú ni siquiera conoces la ley. Trata de guardarla y saldrás corto.

Dirás: “Yo guardo los mandamientos.”

¿No querrás decir los pocos que encuentras convenientes? Prueba llegar al cielo por guardar los mandamientos y saldrás corto.

Todos han pecado y ESTÁN DESTITUÍDOS de la gloria de Dios.

Hay sólo una rectitud que es aceptable para la salvación. Esa es absoluta rectitud. Sólo se encuentra en la persona del Señor Jesucristo. ¿Puedes decir honestamente hoy que toda tu fe, toda tu esperanza y toda tu confianza está en la terminada expiación de la sangre de Jesucristo?

Si no puedes decir honestamente que eres un hijo de Dios. Si no puedes decir eso honestamente, si tienes alguna duda, alguna reservación, si no lo entiendes, si no estás seguro de ello o si algo en ti quiere discutir; cuídate de una cosa: si no te humillas y confías en Jesucristo se va a reventar el infierno contigo.

Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo.

LA GRACIA DE DIOS

Hemos avanzado mucho desde que empezamos estas lecciones y espero y oro que tengas un mejor entendimiento del Dios de la Biblia del que tenías cuando recién empezaste a leer este pequeño volumen.

En esta lección queremos discutir el trato que Dios está teniendo con el mundo en gracia. La maravilla de maravillas es que Dios trata en gracia, no sólo con el mundo de hombres; sino que también con Satanás y sus ángeles caídos.

El evangelio de la gracia nunca puede entenderse o apreciarse totalmente excepto cuando esta verdad es explicada claramente. De nuevo, todas las preguntas acerca de la bondad de Dios resultan de un fracaso de tratar de entender este punto. Si Dios hubiera tratado en juicio y no en gracia, Satanás habría perdido su libertad en el momento que pecó y entonces no podría haber tentado a otros. A su vez, cada hombre que pecó habría compartido inmediatamente el mismo destino. Así, el pecado habría sido quitado tan pronto como apareciera y entonces Dios nunca habría sido acusado de injusticia.

¿Por qué no actuó de esa manera?

1. Hay sólo dos posibles maneras de tratar con el mal: juicio o gracia. Esas son las únicas dos opciones. Pero Dios debe ser imparcial. Él debe extender gracia a todos o a ninguno. Si Dios extendiera gracia a algunos y no a otros, sería injusto.

Yo comprendo que hay aquellos que enseñan que Dios eligió condenar a algunos y salvar a otros; que les dio a unos voluntad para ser salvos y a otros nunca les dio ninguna luz. Entiendo que hay personas que enseñan eso. Yo no creería en ese Dios. Ese Dios es injusto.

Consideremos al Dios de la Biblia. En Salmo 98:8-9 la Escritura dice: ***Los ríos batan las manos; Los montes todos hagan regocijo, Delante de JEHOVÁ; porque vino a juzgar la tierra: Juzgará al mundo con justicia, Y a los pueblos con rectitud.***

¿Es Dios un juez? Sí, si es. ¿Juzgará Dios la tierra? Sí, Él la juzgará. ¿Juzgará Dios a los hombres? Sí, si lo hará. ¿Cómo? En equidad.

Romanos 2:11 dice: ***Porque no hay acepción de personas para con Dios.*** Dios no tratará con un hombre basandose en lo que ese hombre es.

¿Eres rico, educado, inteligente y fuerte; tienes una buena casa, un buen trabajo y un buen ingreso; mantienes muy bien a tu familia? Eso es maravilloso. Dios a va tratar contigo en base a Su palabra y tu obediencia a ella, no en base a tu persona. Lo mismo sucederá a todo hombre.

Romanos 2:12 declara: ***Porque todos los que sin ley pecaron, sin ley también perecerán; y todos los que en la ley pecaron, por la ley serán juzgados.***

De nuevo en Juan 1:17 leemos: ***Porque la ley por Moisés fué dada: mas la gracia y la verdad por Jesucristo fué hecha.***

Bueno, bueno, bueno, Dios es el juez. La transgresión de la ley trae el juicio de Dios, pero aquí encontramos que viene al escenario el Señor Jesucristo y trae con Él gracia y verdad.

2. La gracia se menciona en la Biblia como un método de gobierno. La gracia como un método de gobierno es virtualmente permitir al hombre hacer como le plazca durante un tiempo, aún si hace mal. Esto fue sacado de un mensaje en Hechos 17:24-31 predicado por el apóstol Pablo en el Areópago a un grupo de gente supersticiosa que creían en Dios y adoraban a Dios, quienes incluso le construyeron un altar; pero no Le conocían. De hecho, la inscripción sobre su altar decía: ***AL DIOS NO CONOCIDO.***

A estas personas, el gran misionero pregonó: ***El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, éste, como sea Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos de manos, Ni es honrado con manos de hombres, necesitado de algo; pues él da a todos vida, y respiración, y todas las cosas; Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habitasen sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los términos de la habitación de ellos; Para que buscasen a Dios, si en alguna manera, palpando, le hallen; aunque cierto no está lejos de cada uno de nosotros: Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como también algunos de vuestros poetas dijeron: Porque linaje de éste somos también. Siendo pues linaje de Dios, no hemos de estimar la Divinidad ser semejante a oro, o a plata, o a piedra, escultura de artificio o de imaginación de hombres. Empero Dios, habiendo disimulado los tiempos de esta ignorancia,*** (pongan atención, algunos de ustedes que estan leyendo esto fueron enseñados por sus padres y madres a practicar adoración a las imágenes e ídolos y algunos de ustedes asisten a iglesias donde hay ídolos o imágenes por todo el edificio y los llaman ayudas para rendir culto a

Dios. Dios llama a esto ignorancia. Dios dice que ignoras quien es Él verdaderamente; porque si tú hubieras conocido al verdadero Dios, no estarías formando esas imágenes y haciendo esos ídolos y usándolos como ayudas para tu adoración.) ***Empero Dios, habiendo disimulado los tiempos de esta ignorancia, ahora denuncia á todos los hombres en todos los lugares que se arrepientan: Por cuanto ha establecido un día, en el cual ha de juzgar al mundo con justicia, por aquel varón al cual determinó; dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.***

Por varios miles de años, aún antes que Dios tratara con Satanás y los ángeles caídos; ha habido una porción horrible de cosas que Dios ha estado permitiendo. Es decir, Él ha estado dándole libertad al hombre para hacer cuanto guste; aún cuando muchas veces las cosas que está haciendo son muy malas.

En Romanos 5:20 la Biblia dice: ***La ley empero entró para que el pecado creciese; mas cuando el pecado creció, sobrepujó la gracia.*** Ves pecado por todas partes, gran pecado. Esto significa que Dios otorga grande gracia. Puedes ver grandes pecadores; eso significa que Dios ha mostrado mucha gracia.

Sigamos adelante; para construir hasta llegar a un punto, necesitamos establecer todo el fundamento y la super estructura en su lugar antes de poner el adorno final.

3. El objeto de gracia es doble, para permitir a los hombres tener la oportunidad de demostrar en su experiencia si su curso es bueno o no; después para hacer posible extender la misericordia a ellos cuando ven que están equivocados.

Esto significa que la razón por la cual Dios no te detiene la primera vez que haces mal es porque quiere que tú vengas a la definitiva convicción de corazón, a la conclusión de que estás equivocado, que eres un pecador y que has hecho mal. Dios quiere que vengas a Él y confíes en Él para la salvación de tu alma. Dios sabe que tú nunca lo amarías y nunca confiarías en Él si te forzara o te obligara a venir a Él. Si te forzara o te obligara a dejar de pecar tu mala forma de vida, Dios sabe que nunca lo amarías. Dios sabe que si no vienes a Él por tu propia voluntad, no podrías confiar en Él; por el contrario, tendrías resentimiento y amargura contra Él como si te hubiera quitado todo.

Así que, Dios te permite vivir como quieras y hacer lo que te plazca. Te emborrachas, cometes fornicación, mientes, engañas, robas, holgazaneas en el trabajo, te niegas a conseguir un trabajo e ir a trabajar y

dices: “Dios no está en contra de eso porque no me ha juzgado. Dios no está en contra de eso porque no me ha castigado. Si esto estuviera mal, si Dios realmente odiara esto como tú dices; Dios me habría matado ya o me habría echado en el infierno.”

La verdad del asunto es que Dios está fingiendo no ver. Dios está permitiéndote continuar en tu curso hasta que comprendas que la bebida te está destruyendo, que el pecado está estropeando tu vida y que la rebelión contra la palabra de Dios no puede traerte ninguna paz, alegría o felicidad. Cuando llegues a esta conclusión como resultado de que Dios clemente y pacientemente te permite hacer tu propia voluntad, te asombrará que alguien que ha estado tan equivocado, alguien que ha transgredido la palabra de Dios tan consistentemente; aún pudiera ser amado por Dios. Entonces, porque le amas y confías en Él vendrás a Dios para el perdón de tus pecados.

Esta es la sabiduría de Dios y la gran gracia de Dios en operación.

Permíteme decirlo de nuevo, hay un objeto de dos pliegues de la gracia de Dios para permitir a los hombres tener la oportunidad de demostrar en su propia experiencia si su curso es bueno o no y para hacer posible extender misericordia a ellos cuando ven que están equivocados.

En Gálatas 6:7-8 la Biblia dice: ***No os engañéis: Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.***

Mi amigo; cuando veas tu mente, tu salud, tu fuerza, tu futuro, tu misma vida que se desliza; desmenuzarse deteriorándose, volviéndose a la nada; cuando te veas a tí mismo correr hacia la tumba, lejos de todos los que amas; entonces podrás comprender que Dios no puede ser burlado. Cuando veas que todo aquello que amas significa absolutamente nada cuando es comparado con la eternidad y comprendas que estás solo en el mundo sin esperanza y sin Dios, entonces verás que no te escapaste con nada. Tú sembraste algunas semillas; las semillas brotaron y ahora estás segando lo que sembraste.

Dios es misericordioso. Él te perdonará. Él te salvará. Él te limpiará. Pero oh, tú debes volverte a Él. Tú debes comprender que Satanás te ha mentado diciéndote que te has escapado con algo y que Dios no odia el pecado. Tú no te has escapado con nada. Dios en Su gracia está permitiéndote correr tu curso hasta el tiempo que corras a Él.

4. Puesto que todos son pecadores Dios puede ofrecer gracia a todos sin ser parcial.

En Romanos 3:23, la Biblia declara tan clara y tan sencillamente: ***Por cuanto todos pecaron, y están destituídos de la gloria de Dios.*** Ahora, si todos los hombres han pecado; Dios ofrece gracia, salvación, perdón, limpieza y gracia de perdonar a todos los pecadores. Mi amigo, Dios no ha sido imparcial. Él no ha sido injusto. Él ha sido perfectamente justo porque todos los hombres han pecado.

La gente dice: “Si Dios ejercitara justicia y ejecutara juicio sobre todo pecado de inmediato, eso demostraría que Dios es justo.”

No, no ves que la gracia de Dios también e igualmente demuestra que Él es justo. No sólo que es justo, sino; oh, que Él es amoroso, bondadoso y misericordioso para con el hombre caído pecador.

En Romanos 11:26-36 la Biblia dice: ***Y luego todo Israel será salvo; como está escrito: Vendrá de Sión el Libertador, Que quitará de Jacob la impiedad; Y este es mi pacto con ellos, Cuando quitare sus pecados. Así que, cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros: mas cuanto a la elección, son muy amados por causa de los padres. Porque sin arrepentimiento son las mercedes y la vocación de Dios. Porque como también vosotros en algún tiempo no creísteis a Dios, mas ahora habéis alcanzado misericordia por la incredulidad de ellos; Así también éstos ahora no han creído, para que, por la misericordia para con vosotros, ellos también alcancen misericordia. Porque Dios encerró a todos en incredulidad, para tener misericordia de todos. ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán incomprensibles son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿ó quién fué su consejero? ¿O quién le dió a él primero, para que le sea pagado? Porque de él, y por él, y en él, son todas las cosas. A él sea gloria por siglos. Amén.***

Así que, ¿qué hace Dios? Él permite a la nación de Israel seguir su propio curso y que siga su propio camino. Eventualmente, como resultado del pecado de Israel; las naciones gentiles vienen a Dios y reciben de Su gracia, misericordia y Su salvación.

Entonces, ¿que pasa? Las naciones gentiles entran en el pecado y en la apostasía y como resultado de eso los israelitas vienen a Dios para recibir de Él gracia y misericordia.

Así la Biblia dice que todos, sí, todos, están en incredulidad; todos, sí, todos, son pecadores; todos, sí, cada uno es un transgresor; y sin

embargo TODOS pueden obtener misericordia, porque Dios ha encerrado a todos en incredulidad para Él poder tener misericordia de todos.

¿Puedes ver las profundidades y las riquezas de la sabiduría de Dios? Son inescrutables. Sus caminos son incomprensibles. Esto es lo maravilloso de Dios tratando con el mundo en gracia.

5. La justicia y la misericordia están en extremos opuestos una de la otra, pero se encuentran en unísono cuando la gracia está en operación.

En Salmo 85:1-2 esto se declara tan bellamente: ***FUISTE propicio a tu tierra, oh JEHOVÁ: Volviste la cautividad de Jacob. Perdonaste la iniquidad de tu pueblo; Todos los pecados de ellos cubriste. (Selah).*** Y en el versículo 10 leemos: ***La Misericordia y la verdad se encontraron: La justicia y la paz se besaron.***

El peor pecador puede ser salvo por la gracia y misericordia de Dios.

Puedes decir: “Pero eso no puede ser; no puede trabajar porque esa no sería justicia. La justicia de Dios demanda un pago sacrificial por el pecado.”

Bueno, todos los sacrificios del Antiguo Testamento describían el sacrificio que habría de venir un día: ***el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.***

Jesucristo vino y tomó el lugar del pecador culpable para que el pecador culpable pueda ser libre.

Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. Por lo cual, entrando en el mundo, dice: Sacrificio y presente no quisiste; Mas me apropiaste cuerpo: En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez. Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados (Hebreos 10:4-5, 10, 14).

El cual mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros siendo muertos a los pecados, vivamos a la justicia: por la herida del cual habéis sido sanados (1 Pedro 2:24).

Sabiendo que habéis sido rescatados de vuestra vana conversación, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata; Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación (1 Pedro 1:18-19).

Estos versículos hacen como un cristal transparente la verdad de la Biblia que la justicia de Dios está satisfecha con la ofrenda de Jesús. El juicio de Dios sobre el pecado fue pagado en el Calvario donde el Señor Jesucristo tomó sobre Él mismo los pecados del mundo. Su sacrificio fue

suficiente para todo el tiempo. Envolverlo los pecados de todo hombre y nunca necesita ser repetido. Jesucristo a través de Su propiciación tomó el golpe que debía de haber caído sobre el pecador. La ira que debía de haber caído en el pecador cayó sobre Él.

Como Redentor, Él está representado como volviendo a comprar al pecador de la paga del pecado. Este, mi amigo; es Dios que cumple Su justicia para poder otorgar Su gracia.

Permíteme leertelo del mismo lugar que Felipe leyó al eunuco etíope un gran día en el camino del desierto. Isaías 53:3-11, hablando de Jesucristo, declara: *Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fué menospreciado, y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fué por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados: el castigo de nuestra paz sobre él; y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino: Mas JEHOVÁ cargó en él el pecado de todos nosotros. Angustiado él y afligido, no abrió su boca: como cordero fué llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. De la cárcel y del juicio fué quitado; y su generación ¿quién la contará? Porque cortado fué de la tierra de los vivientes; por la rebelión de mi pueblo fué herido. Y dispúsose con los impíos su sepultura, mas con los ricos fué en su muerte; porque nunca hizo él maldad, ni hubo engaño en su boca. Con todo eso JEHOVÁ quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando hubiere puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de JEHOVÁ será en su mano prosperada. Del trabajo de su alma verá y será saciado; con su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y él llevará las iniquidades de ellos.*

Mis amigos, Dios vio el dolor de Su Hijo. Dios vio el sufrimiento de Su Hijo. Dios vio el pago sacrificial que Su Hijo hizo en la cruz del Calvario. La justicia de Dios, la demanda de Dios que el pecado debe ser juzgado y pagado; quedó satisfecha en la persona del Señor Jesucristo.

Él enfrentó el juicio de Dios para que tú pudieras recibir la gracia de Dios.

¿Por qué morirás para pagar por tus propios pecados en el infierno cuándo el Hijo de Dios ya ha sufrido la muerte y pagó ya la multa por tus pecados para que tú no tuvieras que hacerlo?

Eso es lo que es tener un Salvador. Eso es lo que es ser salvo. No es trabajar para Dios; no es servir a Dios; no es dar a Dios. Nada de eso te provee de un Salvador.

Dios ha hecho algo. Dios proporcionó algo y Alguien para que tú pudieras ser salvo gratuitamente. La vida eterna es un regalo de Dios.

El hombre no tiene esperanza sin un Redentor enviado de Dios. El efecto del pecado en tu vida estaba seguramente obrando tu destrucción y está ahora mismo si no has sido salvo. La multa del pecado debe ser pagada tarde o temprano en muerte eterna. Tu culpa se estableció más allá de la pregunta en tu conciencia y en la Biblia y tú no puedes restablecerte tú mismo por ningún proceso humano. Tal situación demanda el supremo sacrificio de amor y Dios aquí no vaciló. Su único Hijo estaba igualmente resuelto. El amor los estimuló.

Aquí no hay lugar para un razonamiento sin profundidad o sentimiento tonto. No hay lugar para “permitir a Cristo entrar en tu vida.” Tú no tienes vida. Nosotros teníamos que enfrentar algunos hechos difíciles. Jesucristo enfrentó agonía, sangre y obscuridad en la cruz. Alguien tenía que sufrir por el pecado. Jesucristo lo hizo. El justo por los injustos, el impecable Cristo muriendo por tus pecados. Él exclamó en Juan 19:30: *Consumado es.*

¿Recibirás el sacrificio consumado de Jesucristo como el pago completo por tus pecados? No hay otra esperanza de salvar tu alma. No hay otra forma que veas el reino de Dios alguna vez. Tú nunca entrarás en el reino de Dios a menos que nazcas otra vez y no puedes nacer otra vez por ningún otro medio mas que creyendo en el Señor Jesucristo.

Él murió para pagar por tus pecados. Él resucitó para tu justificación. Si crees en Él serás salvo.

Si buscas hacer algo por Él en Su nombre por lo que Él ha hecho por tí, eso no te salvará; no te puede salvar. Dios no te dijo: sálvate. Él dijo que creyeras en *el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.* ¡Cree y serás salvo!